

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Derecho

Maestría de Investigación en Derechos Humanos

Mención en América Latina

**La extinción de la lengua ancestral kichwa en el pueblo indígena de
Natabuela**

**O de cómo el Estado ecuatoriano cumplió o no con su deber de garantizar los
derechos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades
en el lapso 2008-2018**

César David Chocair Herrera

Tutora: Adriana Victoria Rodríguez Caguana

Quito, 2020



Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, César David Chocair Herrera, autor de la tesis intitulada “La extinción de la lengua ancestral kichwa en el pueblo indígena de Natabuela: O de cómo el Estado ecuatoriano cumplió o no con su deber de garantizar los derechos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades en el lapso 2008-2018”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Investigación en Derechos Humanos, mención en América Latina en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

20 de diciembre de 2020

Firma: _____

Resumen

Esta investigación pretende indagar en los factores que incidieron en la población indígena Natabuela, asentada en la provincia de Imbabura, para que sus mujeres y hombres cesen en el uso del kichwa, lengua ancestral de dicho pueblo. También, busca determinar si el Estado ecuatoriano cumplió o no con su deber de garantizar los derechos lingüísticos del pueblo Natabuela en el lapso 2008-2018, años en los que rige una Constitución obligada a garantizar y salvaguardar las lenguas de pueblos y comunidades indígenas del Ecuador. Desde un enfoque de derechos humanos, se apela a la necesidad del cumplimiento del derecho humano lingüístico; no obstante, sobre dicho derecho no existe un marco de protección definido de forma específica, detallada y particular dentro de los estándares internacionales de derechos humanos.

Mediante el uso de la metodología de investigación acción participativa, entre abril y septiembre de 2018 se realizaron 35 entrevistas a mamás y taitas del pueblo Natabuela, para determinar si existe memoria de que en la comunidad se haya hablado kichwa y por qué se lo dejó de hacer. De los testimonios recabados, se estima que la lengua ancestral se extinguió en el pueblo Natabuela hace 200 o incluso 300 años atrás, sin que se pueda precisar con exactitud una fecha o período. Entre las razones se encuentran el racismo y la discriminación de la sociedad blanca-mestiza hacia la población Natabuela, junto con prácticas de autodiscriminación de parte del propio pueblo, como mecanismo para evitar que su gente siga siendo humillada.

Por último, se efectuaron entrevistas destinadas a conocer cómo se aplica el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe en Natabuela, para lo cual se consultó sobre el desarrollo de dicho sistema al profesor encargado de una unidad educativa localizada en una de las comunidades Natabuelas y al titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe. Cierra la investigación el análisis que emite un catedrático e investigador sobre el proceso de fortalecimiento cultural que lleva adelante el pueblo Natabuela y en el cual ha participado como uno de sus impulsores externos.

Palabras clave: derechos humanos lingüísticos, Natabuela, idioma kichwa, sistema de educación intercultural bilingüe, fortalecimiento cultural, investigación acción participativa.

Kay yachananta ñampi, natabuelamanta warmikuna, karikunanami, Kay achikñanta rikuchiwashkami, Kay ñampi, kumpawashkami, chaymanta paykunata, Yupaychani nipani. (Traducción de Ariruma Kowii)

Al fraterno, admirable y orgulloso pueblo de Natabuela, sus mujeres y hombres, quienes fueron guías, compañeras y compañeros en este enriquecedor camino de aprendizaje.

إلى أمل، ابنتي وحياتي (A Amal, mi hija y mi vida).

Für Regine, meine Frau und meine Liebe.

A Carmen, mi madre y mi inicio.

A Zoila, mi abuela y segunda madre (qepd).

A Medusa, mi gata y mi compañera.

Agradecimientos

A Amal, a Regine y a Carmen.

El investigador y autor de esta tesis agradece y reconoce el trabajo colaborativo del pueblo Natabuela, en especial, del colectivo Natabuelakunami Kanchik y del Consejo de Alcaldes y Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela (Cagpin) durante todo el desarrollo de la investigación, cuya organización, coordinación y dirección estuvo a cargo del investigador, quien asume la responsabilidad por lo recogido y publicado en este manuscrito, en su calidad de titular del derecho de autor de la presente tesis de investigación. Yupaychani.

A todas las personas que conforman el Programa Andino de Derechos Humanos (PADH) de la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador: Gardenia Chávez, Gina Benavides, Verónica Galarza y Carlos Reyes; a mi tutora Adriana Rodríguez Caguana, al mashi Ariruma Kowii, al amigo Miguel Romero.

Y a John, Paul, George y Ringo.

Tabla de contenidos

Introducción	13
Capítulo primero	
La problemática de la construcción de los derechos humanos lingüísticos	23
1. Aproximación a los enfoques basados en los derechos humanos lingüísticos	23
2. Perspectiva del tema de investigación	26
3. Elementos pendientes en el abordaje	30
4. Marco de protección de los derechos humanos lingüísticos	31
Capítulo segundo	
El pueblo indígena Natabuela	37
1. Caracterización del pueblo indígena de Natabuela: la mirada del Estado	37
2. Autorretrato del pueblo indígena de Natabuela	41
2.1. Población, organización comunitaria, geografía y economía	44
2.2. Organización social y principales problemas de la comunidad	49
2.3. Educación y extinción de lengua	50
Capítulo tercero	
La extinción del idioma ancestral kichwa en el pueblo indígena Natabuela	55
1. Primera etapa de la investigación: las entrevistas a mamás y taitas del pueblo Natabuela	55
2. Segunda etapa de la investigación: la reflexión de la dirigencia indígena Natabuela en torno a la pérdida de la lengua ancestral	61
3. Análisis de la situación de la lengua kichwa en Natabuela: miradas externas pero no ajenas	63
3.1. Kynti Males: “Para madres y padres de familia es más importante computación que kichwa”	64
3.2. Jaime Gayas: “Este modelo de gestión no responde a pueblos y nacionalidades”	65
3.3. Ariruma Kowii: “Sí es posible recuperar la lengua”	66
3.4. Consideraciones	67
Conclusiones	71
Bibliografía	75
Anexos	81

Introducción

“La extinción de la lengua ancestral kichwa en el pueblo indígena de Natabuela¹ (o de cómo el Estado ecuatoriano cumplió o no con su deber de garantizar los derechos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades en el lapso 2008-2018)” es el título del presente trabajo que procura indagar en los factores institucionales, sociales y culturales que incidieron en la población indígena Natabuela, asentada en la provincia de Imbabura, para que sus mujeres y hombres cesen en el uso del kichwa, lengua ancestral de dicho pueblo.

Lo acontecido en Natabuela es el reflejo de la situación crítica en la que sobreviven las lenguas ancestrales indígenas en Ecuador. La Unesco, al tiempo que menciona que son catorce las lenguas ancestrales que se hablan en el país, acota que estas “tienen un grado de vulnerabilidad[,] ya que las nuevas generaciones no la[s] usan cotidianamente; por lo tanto cuando no se transmiten de una generación a otra estas están en riesgo de desaparecer”.² De hecho, el *Atlas de Unesco de las lenguas del mundo en peligro* da cuenta de que de esas catorce lenguas dos se han extinguido (tetete y andoa), mientras que otro par está en situación crítica (sia pedee y zápara).³ En la misma línea, Gómez Rendón advierte que “en el Ecuador se hablan hoy en día menos lenguas que hace cincuenta años”,⁴ con lo que se prevé que, de no adoptarse políticas urgentes que involucren no solo al Estado sino también a los propios pueblos y nacionalidades que se encuentran en riesgo de perder su patrimonio cultural intangible lingüístico, lenguas como el kichwa y shuar, que son las lenguas ancestrales que cuentan con mayor número de hablantes en el país, también corren el riesgo de extinguirse, previene el autor.⁵

¹ Si bien la norma lingüística en español determina que “los nombres de etnias, pueblos, tribus o comunidades indígenas son nombres comunes, que, a diferencia del inglés, en español se escriben con minúscula y forman el plural según las normas generales” (véase Fundeu, “Los nombres de etnias, en minúscula y plural” en <http://cort.as/-QZcV9>), en esta investigación se ha decidido transgredir la norma (fijada, en claro sentido de la colonialidad aún vigente, por el idioma que se impuso resultado de una invasión) y usar el vocablo Natabuela no solo para designar a la localidad del mismo nombre, sino, de manera específica, al pueblo indígena que se reconoce como tal, en tanto nombre colectivo que los identifica a plenitud. Criterio que se aplica también para los otros pueblos mencionados en el presente texto.

² Unesco, “2019 Año internacional de las lenguas indígenas”, 2019, *Unesco*, accedido 18 de agosto de 2019, <http://cort.as/-N4Js>.

³ Christopher Moseley, ed., *Atlas des langues en danger dans le monde*, 3ème edn. (Paris: Editions Unesco, 2010), accedido 2 de enero de 2018, goo.gl/cm15jL.

⁴ Jorge Gómez Rendón, “Patrimonio lingüístico, revitalización y documentación de lenguas amenazadas”, *Revista Nacional de Cultura del Ecuador*, n.º 13 (2008): 35-49. [Goo.gl/vQYj1G](http://goo.gl/vQYj1G).

⁵ *Ibíd.*

Para desarrollar la presente investigación se delimitó un período específico de tiempo a estudiar, que transcurre entre 2008 y 2018, años en los que en Ecuador rige una Constitución política —caracterizada por su naturaleza garantista— que señala que el Estado ecuatoriano, al tiempo que tiene la obligación de “garantizar sin discriminación alguna el efectivo goce de los derechos establecidos en la Constitución y en los instrumentos internacionales”,⁶ debe, además, salvaguardar “las lenguas, formas de expresión, tradición oral y diversas manifestaciones y creaciones culturales”.⁷

No obstante, el que desde la Unesco se emita la alerta sobre la extinción de dos lenguas ancestrales y sobre la posible desaparición de otras más pone en entredicho el cumplimiento, por parte del Estado ecuatoriano, de los derechos referentes a la protección y preservación de las lenguas ancestrales indígenas del Ecuador. De allí que sea pertinente el que se analice y dimensione si existe esfuerzo o no, por parte del Estado ecuatoriano, de garantizar los derechos humanos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades.

Si bien la extinción del kichwa en Natabuela se remonta a un tiempo anterior a la redacción de la Constitución de la República vigente, es recién desde el año 2008 que en Ecuador se establece una serie de garantías constitucionales orientadas a proteger las lenguas ancestrales, instrumentos que van más allá de la definición de políticas lingüísticas que han estado presentes en el país pero que carecían de un enfoque de derechos colectivos de los pueblos indígenas, por lo que la exigibilidad del cumplimiento de políticas lingüísticas y públicas encaminadas a la protección y revitalización de las lenguas ancestrales es solo posible desde la entrada en vigencia de la Constitución de Montecristi. Por tanto, esta investigación sopesa el hecho de que, de un modo específico, es durante estos últimos diez años (2008-2018) en los que podrían haberse establecido políticas públicas y lingüísticas que apelen al contenido normativo de la Carta Magna y que sean proclives a la revitalización del kichwa en Natabuela.

González Hortigüela,⁸ al momento de exponer una serie de teorías que se relacionan con el lugar de enunciación del investigador, concluye que durante la lectura

⁶ Ecuador, *Constitución de la República del Ecuador*, Registro Oficial 449, 20 de octubre de 2008, tít. I, “Elementos constitutivos del Estado”, cap. primero, “Principios fundamentales”, art. 3, num. 1.

⁷ *Ibid.*, tít. VII, “Régimen del Buen Vivir”, cap. primero, “Inclusión y equidad”, sec. quinta, “Cultura”, art. 379, núm. 1.

⁸ Tecla González Hortigüela, “Aproximación a la problemática de la enunciación: el lugar del sujeto en el texto artístico”, *ZER-Revista de Estudios de Comunicación* vol. 14, núm. 27 (2009): 149-163, accedido 5 de abril de 2018, goo.gl/jfcocZ.

del texto en el que se plasma la investigación se debe reconocer la fuerte experiencia subjetiva, así como emocional, que está contenida en el escrito. Al mismo tiempo, las indagaciones de orden cualitativo son permeables a la posibilidad de que el sujeto de la experiencia registre en el texto sus reflexiones, junto con sus expectativas y dudas, que emergen durante el proceso investigativo. Por lo que este apartado recoge algunas de dichas subjetividades del investigador a las que se hace referencia y que han estado acompañando el presente estudio.

En efecto, esta investigación surge como resultado de una reflexión personal que hice sobre la situación particular del pueblo Natabuela, cuyos habitantes dejaron de hablar kichwa. En junio del año 2015, estuve en la comunidad de Los Óvalos, del pueblo de Natabuela, para participar en el Inti Raymi (Fiesta del Sol), que es una de las celebraciones principales de dicho pueblo y que, debido al sincretismo religioso y cultural surgido durante la Colonia, se lo festeja con las fiestas católicas de San Juan y San Pedro. En esta celebración, el pueblo Natabuela, sus mujeres, hombres, niñas y niños, abuelas y abuelos, los diferentes sectores y comunidades que integran la comunidad, exhiben sus tradiciones culturales evidenciadas en la música, danza y trajes típicos. En Natabuela su gente se siente orgullosa de sus manifestaciones identitarias debido a que, afirman, son distintas a las de otras comunidades de la provincia de Imbabura, como puede apreciarse en su vestimenta, colorida y vistosa. No obstante, un elemento sustancial que define toda cultura no está presente en esta manifestación identitaria: el uso de la lengua ancestral, el idioma kichwa.

Como investigador, fue una sorpresa al conocer que el pueblo indígena de Natabuela, que se autodefine como pueblo kichwa de la Sierra norte de Ecuador, no es kichwahablante. Mi desconcierto aumentó cuando me dijeron que los propios habitantes no tienen referentes claros del momento en el que perdieron la lengua ancestral (los testimonios recabados para esta investigación reflejan la disparidad de versiones sobre la extinción del kichwa en Natabuela, ya que un sector de sus pobladores sostiene que ocurrió entre 200, 250 y hasta 300 años atrás, en tanto que otro sector afirma que hasta hace 60 años todavía se podía encontrar a pobladores Natabuelas que hablaban la lengua, por lo que determinar con certeza en qué momento dejó de hablarse el kichwa en dicha población no es tarea sencilla).

Por tanto, surgió en mí la pregunta de si en este largo proceso de desaparición del kichwa en el pueblo de Natabuela el Estado ecuatoriano había tenido alguna responsabilidad, por acción u omisión, al momento de garantizar los derechos lingüísticos

de comunidades, pueblos y nacionalidades. De allí que las expectativas de esta investigación estaban encaminadas a demostrar lo que considero que es una irresponsabilidad del Estado ecuatoriano en la protección de la lengua kichwa en el pueblo de Natabuela y por eso mi objetivo en esta investigación era determinar las responsabilidades estatales de orden constitucional y legal, así como perfilar los mecanismos de exigibilidad del cumplimiento de los derechos lingüísticos del pueblo Natabuela.

Sin embargo, la perspectiva de investigación cambió de forma radical cuando efectué una primera visita (sábado 3 de febrero de 2018) a Natabuela, con el objeto de hacer un acercamiento inicial con una de sus dirigentas, a quien había conocido años atrás. Se trata de la alcaldesa de Los Óvalos, Magdalena Chávez, una joven lideresa quien ha llevado procesos relacionados con la reducción de la desnutrición infantil en la provincia de Imbabura,⁹ gracias al asesoramiento brindado por Unicef.

Aquel primer encuentro me reveló que las comunidades indígenas han estado hartas de procesos de investigación de académicos de diversa índole (antropólogos, sociólogos, historiadores, etc.) en los que estos se han acercado a los poblados a solicitar información para sus indagaciones, acompañados de promesas de ayuda para mejorar las condiciones del sector, pero luego, una vez finalizada la investigación, los compromisos no se han cumplido y la información entregada no retorna a los habitantes, quienes se habían sentido burlados y usados.

Esto me lo hizo saber Magdalena, por lo que me propuso, como un vuelco metodológico de lo descrito con anterioridad, que en lugar de ser el investigador el que vea a la comunidad como *objeto* de investigación —en este caso, para concretar mi propuesta de indagar sobre la extinción de la lengua kichwa en Natabuela— que más bien sea el pueblo Natabuela, como tal, el *sujeto colectivo* de la investigación que también se beneficie del proceso que implique el estudio en cuestión. La alcaldesa de Los Óvalos me indicó que si se me brindaba el apoyo para la investigación yo debía regresar a Natabuela y exponer los resultados de la misma ante toda la comunidad y, de esa manera, con la información y datos obtenidos, el pueblo de Natabuela disponga de elementos y argumentos que le permita exigir a las autoridades locales y regionales el que se atiendan

⁹ Magdalena Chávez es representante en dicha provincia del punto focal del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, agencia de Naciones Unidas para la que trabajé en el año 2015 como consultor en Comunicación y en la cual conocí a Magdalena, quien en ese entonces me invitó a conocer su comunidad y a participar en el Inti Raymi de Natabuela.

sus necesidades, entre ellas, el que los jóvenes tengan mayores oportunidades de formación superior, o el que se impulse un proceso que permita la recuperación del idioma kichwa. La propuesta de Magdalena era invertir los papeles del investigador que usa para su beneficio al pueblo investigado, y que más bien sea la comunidad la que saque provecho del proceso de investigación. Yo acepté encantado, consciente y de acuerdo con este cambio de roles. Y por eso, me comprometí a que en mi segunda visita a Natabuela (domingo 4 de marzo de 2018) yo iba a exponer el plan de tesis, que había sido aprobado por la universidad, para que, a su vez, sea el Consejo de Alcaldes(as) y Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela (Cagpin) el que autorice que pueda efectuar la presente investigación en la comunidad.

Por tanto, no solo que preparé una presentación (apoyada en papelógrafos en los que se exhibía la información sustancial y crítica que contiene el plan de tesis) en la que se indicaba el grado de vulnerabilidad en la que se encuentra en la actualidad la lengua kichwa en el país y de la pertinencia de considerar como estudio de caso la situación del pueblo Natabuela, sino que además, previo a la sesión con el consejo de autoridades Natabuelas, realicé una dinámica lúdico-musical-pedagógica con un grupo de seis niñas y niños de la comunidad de Los Óvalos (de entre ocho y diez años de edad, tres niñas y tres niños), que consistía en la apropiación simbólica y material del kichwa mediante la sustitución de términos en español por kichwas en una canción, a ritmo de sanjuanito (uno de los géneros musicales más representativos de la identidad kichwa en Ecuador. Se trata de la canción *Caballito Azul*, compuesta por Alex Alvear, cuya versión con la cantante puruhá Mariela Condo es muy conocida dentro de los seguidores de la música ecuatoriana), con la que las niñas y niños jugaron tanto durante la dinámica de aprendizaje de la letra de la canción como durante la sustitución de términos.

El resultado de esta dinámica (recogido en un papelógrafo en el que constaba la letra de la canción y en la que con diferentes colores se marcaban las palabras a ser sustituidas) fue exhibida, junto con el plan de tesis, ante el Cagpin, el cual analizó la propuesta de investigación y no solo que autorizó, de forma unánime, el que esta se desarrolle en la comunidad, sino que además estableció una comisión de acompañamiento y apoyo para que pueda llevar adelante el estudio.

Dicha comisión de investigación estuvo integrada por las alcaldesas Magdalena Chávez y Soraya Chasiguano, el padre Ruperto Colimba, su hermano Javier Colimba, Matilde Farinango y Yolanda Morales. A posterior, y durante el proceso de entrevistas a mamás y taitas Natabuelas, se sumaron a los recorridos y al proceso en sí Lucía Siza,

Miguel Cusín, Mercedes Siza, Surimana Montalvo, Inés Díaz y Cristian Hidalgo junto con sus hijas Milagros y Sisay, acompañadas por Emily Limaico, hija de Magdalena Chávez. En realidad, esta investigación recibió el apoyo de muchas voluntades del pueblo Natabuela, tanto de alcaldesas y alcaldes (incluso presentes en varias visitas en las casas de los entrevistados, en sus respectivos sectores), como de Natabuelas interesadas e interesados en obtener respuestas y resultados que contribuyan al fortalecimiento de la identidad del pueblo. Mención especial debe hacerse al apoyo brindado por los músicos Natabuelas: Armando Ibadango, Germán Potosí, Nancy Paspuel, Milton Ibadango, Siza Cruz, Kinty Males y Sayri Arotingo (los dos últimos, músicos del pueblo Otavalo y Natabuelas de corazón). La música, dentro del pueblo Natabuela, tiene un papel fundamental: es otro sujeto, que se vuelve corpóreo durante las celebraciones y fiestas de la comunidad, por lo que no se puede dimensionar a Natabuela sin el permanente acompañamiento de su música, la cual refleja su modo de ser (alegre, sincero y fraterno) y le permite integrarse, en lo colectivo. La música, junto con el baile, son elementos primordiales de la identidad Natabuela. Gracias a ella esta investigación pudo desarrollarse debido a que se convirtió en un canal de comunicación directo, natural e inmediato, puesto que el investigador de esta tesis, como formación académica principal, tiene la de músico y compositor.

Expuestas las circunstancias en las que surge la investigación, es perentorio explicar la motivación e interés por desarrollarla. Ya que la alerta de la Unesco o de Gómez Rendón gira en torno a la extinción de las lenguas ancestrales, la primera inquietud que dio pie a esta indagación fue el conocer cómo es que un pueblo como el de Natabuela deja de hablar su lengua, cuáles son los factores institucionales, sociales y culturales que incidieron en que su población cese en el uso del idioma ancestral, mientras que la segunda inquietud emergió al intentar calibrar las acciones que el Estado ecuatoriano pudo o no haber adoptado para evitar que el pueblo de Natabuela ya no sea kichwahablante.

Por el modo en que se estableció el contacto del investigador con la población de Natabuela se resolvió que la metodología más adecuada para que tenga lugar la indagación sea la de la investigación acción participativa (IAP). La importancia de dicha metodología consiste, como lo mencionan Solíz y Maldonado, en que la IAP “construye pensamiento crítico, permite el empoderamiento y la construcción de soberanía ayudando

en la transformación”¹⁰ de los sujetos colectivos sobre los que gira la investigación. La IAP replantea la relación entre sujeto-objeto, de ahí que acorta las distancias entre investigador e investigado, además de que mediante dicha metodología el proceso indagatorio no solo se restringe a conocer y describir el problema social, sino que además se propone resolverlo por medio de la acción participativa, en la que interviene el sujeto investigado, quien es el actor fundamental de su propia realidad, con capacidad para transformarla. Desde un primer momento, hubo un compromiso para con el pueblo Natabuela de que la investigación se llevaría adelante junto con la población, con su gente, en diálogo permanente, en el caso específico del estudio, con los integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik y con el Consejo de Alcaldes y Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela, quienes brindaron su apoyo permanente y constante para la ejecución y culminación de esta investigación, con un espíritu comunitario, colaborativo y participativo que se verá reflejado en estas páginas.

Son tres capítulos los que conforman esta tesis. El capítulo primero, como su título lo anuncia, presenta los conceptos iniciales sobre los cuales se levanta el estudio, lo que conlleva a exponer una aproximación a los enfoques basados en la categoría de derechos lingüísticos, en su magnitud tanto individual como colectiva, la cual aún es debatida como tal y se encuentra en construcción, así como su consideración como un derecho humano fundamental y no solo como patrimonio cultural inmaterial; de forma adicional se incluye la perspectiva del tema de investigación, que implica poner en diálogo a diversos autores que han orientado sus trabajos al análisis de categorías que permiten dimensionar de mejor manera el significado de derecho humano lingüístico, por lo que conceptos como los de interculturalidad, educación intercultural bilingüe, asimilacionismo, derechos colectivos de las comunidades, pueblos y nacionalidades, políticas lingüísticas del Ecuador, recuperación lingüística, discriminación lingüística e identidad nutren esta sección. Otro apartado se centra en los elementos pendientes en el abordaje dado por los autores de esta categoría, en el sentido de que se requiere enfatizar de mayor medida en su condición de derechos universales, inalienables, interdependientes, indivisibles, inherentes del ser humano. Por último, el capítulo concluye con la referenciación de un marco de protección con enfoque de derechos humanos lingüísticos, aun cuando dicho marco no se ha definido de forma específica, detallada y particular dentro de los

¹⁰ Fernanda Solíz y Adolfo Maldonado, *Guía de metodologías comunitarias participativas* (Quito: Manthra, 2012), accedido 2 de marzo de 2020, <https://cutt.ly/VtwiLiB>.

estándares internacionales de derechos humanos (estándares recogidos por la ONU, a escala mundial, o la OEA, en lo continental) y más bien resulta que desde la sociedad civil es que se plantea la necesidad de la consolidación del derecho humano lingüístico, iniciativa, que, no obstante, no ha sido acogida en el seno de los organismos internacionales pertinentes.

El segundo capítulo trata sobre el pueblo Natabuela, que es el sujeto colectivo sobre el cual gira el estudio de caso de la presente investigación, por lo que, en dos secciones, se procede a la caracterización de la población Natabuela. La primera de ellas responde a la forma en la que los GAD cantonales de Antonio Ante e Ibarra, así como el provincial de Imbabura, por acción u omisión, perciben al pueblo Natabuela, y es que la mirada de los gobiernos autónomos descentralizados de los cantones señalados, en tanto representantes del Estado, en relación con Natabuela, no se queda solo en el desconocimiento de dicho pueblo, sino que, en el momento en que lo visibiliza como pueblo, se nota un sesgo paternalista, racista, machista y hasta clasista. De allí que la segunda sección del capítulo, que surge como respuesta a lo que se evidencia en la primera sección, intenta levantarse como la voz del pueblo Natabuela, el cual se autorretrata y perfila algunos rasgos que lo definen. El valor de la sección no es menor al objetivo general de la investigación, ya que autorretratarse, de forma colectiva, como acto contestatario ante el modo con el que los GAD de Antonio Ante e Ibarra, en representación del Estado, se refiere a Natabuela, le permite al pueblo identificar varios elementos para su caracterización que se constituyen en recursos a los que acudir durante el proceso de revitalización cultural que en la actualidad llevan adelante. La caracterización del pueblo de Natabuela abarca temas que se relacionan con la lengua kichwa y su extinción, pero también comprende otros que han sido considerados oportunos de ser tomados en cuenta por parte de los propios participantes en la caracterización señalada. Tópicos como población, economía y geografía, junto con organización social y el enunciamiento de los principales problemas de la comunidad, así como la situación de la educación y de la pérdida en sí de la lengua, configuran el autorretrato que para esta investigación lo elaboraron tres Natabuelas, integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik.

El tercer y último capítulo es el que exhibe el grueso de la investigación en sí. En este se dan a conocer tanto los testimonios como las entrevistas obtenidas para el estudio. El capítulo hace referencia a tres etapas o momentos: el inicial está conformado por treinta y cinco testimonios brindados por mamás y taitas del pueblo Natabuela, cuya finalidad

fue la de rastrear en su memoria el uso de kichwa en su entorno familiar. La mayoría de las personas que brindaron sus testimonios (y cuyas edades oscilaban entre los 60 y 90 años) no es kichwahablante, muchos de sus madres y padres tampoco lo fueron; no obstante, ya sea porque las abuelas o los abuelos sí hablaban o porque su familia estaba integrada por madre o padre de algún otro pueblo kichwahablante es que algunas palabras kichwas llegaron a su conocimiento. No obstante, se trata de una lengua que no es usada y el propio pueblo reconoce su pérdida. Tras estos testimonios se produce el segundo momento de la investigación, que consistió en la reflexión necesaria sobre los resultados de los testimonios recabados, disquisición a cargo del Consejo de Alcaldes y Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela, Cagpin; si el testimonio apela al pasado Natabuela, la reflexión de los dirigentes del pueblo, con un sentido crítico al papel del Estado pero también al de su comunidad, invoca a constituir un futuro en el que el pueblo Natabuela pueda recuperar su lengua ancestral. Por último, el capítulo cierra con el tercer momento de la investigación, que ha sido denominado “mirada externa pero no ajena” y que está constituido por tres entrevistas: la primera de ellas, a quien durante la ejecución de la investigación fuera titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, Jaime Gayas; la segunda entrevista se la realizó al profesor bilingüe Kinty Males, quien es director de la unidad educativa Carlos Montúfar, de la comunidad de Los Óvalos del pueblo Natabuela; y la última entrevista la concedió el docente e investigador de la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador, Ariruma Kowii. Los tres pertenecen a otros pueblos indígenas, no son Natabuelas, pero debido a que conocen cuál es la realidad de los pueblos y nacionalidades, a partir de sus propias reflexiones aportan con elementos relacionados de manera directa con el entendimiento de la situación del kichwa en el pueblo de Natabuela.

Capítulo primero

La problemática de la construcción de los derechos humanos lingüísticos

El presente capítulo expone, en cuatro secciones, las definiciones de las categorías que acompañan a la presente investigación. Para esto, se inicia con una aproximación a los enfoques de análisis que se sustentan en la categoría de derecho humano lingüístico y cómo esta es elaborada, de acuerdo con diferentes autores. A continuación se aborda la perspectiva del tema de investigación en relación con otros conceptos que son transversales a los derechos lingüísticos. De forma posterior, se mencionan algunos elementos pendientes en el abordaje alrededor de dichos derechos, dado que se requiere de un mayor énfasis en su condición de derechos universales, inalienables, interdependientes, indivisibles, inherentes del ser humano, por lo que el capítulo concluye con la referenciación de un marco de protección con enfoque de derechos lingüísticos.

1. Aproximación a los enfoques basados en los derechos humanos lingüísticos

La categoría de derechos humanos lingüísticos es la que permite, en primer término, examinar la cuestión de la extinción de las lenguas ancestrales indígenas en Ecuador y el caso en particular del pueblo de Natabuela. Por tanto, es sobre dicha categoría que se aborda el presente apartado, para lo cual son sustanciales las nociones y enfoques a los que apelan Rainer Enrique Hamel,¹¹ Stephen May,¹² Adriana Rodríguez Caguana¹³ y Jorge Gómez Rendón.¹⁴

En efecto, Hamel es quien describe en un sentido amplio el concepto de derecho humano lingüístico, al señalar que este derecho, el cual por su propia complejidad plantea retos a disciplinas como la sociolingüística, jurisprudencia, antropología y sociología,¹⁵

¹¹ Rainer Enrique Hamel, “Derechos lingüísticos como derechos humanos: debates y perspectivas”, *Alteridades* 5(10) (1995):11-23, accedido 2 de enero de 2018, goo.gl/Vnc9Ey.

¹² Stephen May, “Derechos lingüísticos como derechos humanos”. *Revista de Antropología Social*, 19 (2010): 131-159, accedido 30 de agosto de 2019, <http://cort.as/-OOONT>.

¹³ Adriana Rodríguez Caguana, *El largo camino del Taki Unkuy. Los derechos lingüísticos y culturales de los pueblos indígenas del Ecuador* (Quito: Huaponi Ediciones, 2017).

¹⁴ Jorge Gómez Rendón, “Una nueva perspectiva de las políticas lingüísticas: las lenguas indígenas del Ecuador como patrimonio cultural inmaterial”, *Quo Vadis Romania*, n.º 39 (2012): 85-99, accedido 2 de enero de 2018, goo.gl/zQs1RJ.

¹⁵ Rainer Enrique Hamel, “Presentación”, *Alteridades* 5(10) (1995):3-9, accedido 30 de agosto de 2019, <http://cort.as/-OP3t>.

es parte “de los derechos fundamentales, tanto individuales como colectivos, y que se sustenta en los principios universales de la dignidad de los humanos y de la igualdad formal de todas las lenguas”.¹⁶ El autor profundiza la ubicación de los derechos humanos lingüísticos como fundamentales, puesto que lo son al igual que “el derecho a la libertad de conciencia, religión, creencia y opinión, ya que estos se consideran atributos naturales de todo individuo”,¹⁷ acota Hamel, quien explica que los derechos humanos lingüísticos comprenden “el derecho a identificarse con su propia lengua, a usarla en contextos sociales y políticos relevantes como son la educación y administración y a contar con los recursos necesarios para desarrollarla. Incluye también el derecho a aprender la lengua nacional”.¹⁸

De forma adicional, el autor retoma los aportes previos de Phillipson, Skutnabb-Kangas y Rannut, quienes precisan que, en lo *individual*, el derecho lingüístico es el derecho de cada persona a “identificarse de manera positiva con su lengua materna, identificación que debe ser respetada por los demás”.¹⁹ En el mismo sentido, Hamel añade la noción de estos autores sobre el derecho *colectivo* de las comunidades de mantener su identidad y alteridad etnolingüísticas. Este derecho se ejerce en el momento en que las comunidades pueden “establecer y mantener escuelas y otras instituciones educativas, controlar el currículo y enseñar en sus propias lenguas [...] mantener la autonomía para administrar asuntos internos a cada grupo [...] y contar con los medios financieros para realizar estas actividades”.²⁰ Al respecto, sostiene que “el hecho evidente de que un sujeto solo pueda ejercer sus derechos individuales de comunicarse en su lengua en la medida en que exista y sobreviva su comunidad de habla demuestra que todo derecho lingüístico se basa en última instancia en la comunidad y tiene, por lo tanto, un carácter colectivo”.²¹

En la misma línea, y ya en el caso de Ecuador, Rodríguez Caguana también hace referencia a la doble dimensionalidad de las lenguas indígenas que Hamel aludió, tanto en lo individual del hablante como en lo colectivo identitario (que, a su vez, destaca la autora, asume como sustento teórico a la interculturalidad crítica).²² Rodríguez Caguana

¹⁶ Hamel, “Derechos lingüísticos como derechos humanos”, 12.

¹⁷ *Ibíd.*, 14.

¹⁸ Rainer Enrique Hamel, “Conflictos entre lenguas y derechos lingüísticos: perspectivas del análisis sociolingüísticos”, *Alteridades* 5(10) (1995):79-88, accedido 30 de agosto de 2019, <http://cort.as/-OP0m>.

¹⁹ Hamel, “Derechos lingüísticos como derechos humanos”, 12.

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *Ibíd.*, 16.

²² Rodríguez Caguana, *El largo camino del Taki Unkuy*, 1.

valora el hecho de que los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas son el resultado de la construcción colectiva derivada de los procesos de lucha social de sus propias organizaciones. Al mismo tiempo, añade una nueva especificidad, que es la de la articulación e interdependencia entre los derechos lingüísticos y los derechos territoriales, categoría denominada lingüístico-territorial y que la autora los detalla: educación intercultural bilingüe, uso de intérpretes en los procesos judiciales, derecho al voto de los analfabetos, oficialización de las lenguas y libertad de expresión en lenguas indígenas. Por tratarse de una articulación compleja, complementa la autora, dicha articulación se encuentra “en contienda con la visión aislacionista que se plasmó en el multiculturalismo neoliberal y con los nuevos procesos asimilacionistas planteados por el Estado”.²³

Rodríguez Caguana, además, aterriza el concepto de derechos humanos lingüísticos en medio del contexto regional, ya que dilucida el hecho de que “entender los derechos lingüísticos como derecho humano, más allá de su positivización, propio de la teoría de los derechos fundamentales, es imprescindible para la protección lingüística en la región, puesto que varios países de la región, como Chile, Salvador y Honduras, no consagran en sus constituciones los derechos de diversidad cultural y lingüística.”²⁴ La autora subraya que “si bien es válido el argumento de que estos derechos deban ser considerados como derechos políticos deliberativos dentro de las constituciones nacionales, el derecho internacional de los derechos humanos, como el Convenio 169 de la OIT, ha servido precisamente para la movilización y acción política de los pueblos indígenas”.²⁵

Por otra parte, también debe tomarse en cuenta el enfoque que Gómez Rendón ha desarrollado durante largos años y que se relaciona con la consideración de las lenguas indígenas del Ecuador como patrimonio cultural inmaterial, en concordancia tanto con el concepto emitido por la Unesco, en relación con propiedades culturales y naturales que poseen un valor universal excepcional, como con lo establecido en la Constitución ecuatoriana de 2008, la cual, en la sección quinta del título séptimo sobre el buen vivir, estipula que las lenguas son “parte del patrimonio cultural tangible e intangible relevante para la memoria e identidad de las personas y colectivos y objeto de salvaguarda del

²³ *Ibíd.*

²⁴ Adriana Rodríguez Caguana, “Los derechos lingüísticos y culturales de los pueblos indígenas del Ecuador. Antecedentes y vinculación con la legislación internacional de derechos humanos 1944-2014”, 27 (tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2015).

²⁵ *Ibíd.*

Estado”.²⁶ Al respecto, Gómez Rendón, ya en 2012, advirtió que el que desde el Estado se produzca y distribuya un discurso de plurilingüismo e interculturalidad (con los cuales, según el autor, se vincula la visión de las lenguas ancestrales como parte del patrimonio inmaterial) lo que en realidad ocasiona es una folklorización de las lenguas, proceso en el que además se ignora la participación activa de las comunidades y de su naturaleza dinámica.²⁷

Gómez Rendón, a posterior, al tiempo que afirma que la consideración de las lenguas como patrimonio cultural inmaterial constituye una perspectiva integradora de los fenómenos lingüísticos, cuestiona el hecho de que, en tanto patrimonio cultural, la descripción y registro lingüístico se orientan siempre hacia la salvaguarda, es decir, la instrumentalización de medidas que posibiliten el desarrollo de las lenguas en sus espacios de uso.²⁸ No obstante, el autor es enfático en señalar que el problema de cualquier proyecto de salvaguarda de una lengua amenazada que solo levante datos lingüísticos mediante la descripción, documentación o registro audiovisual pero que no promueva el uso cotidiano de la lengua, es que no enfrente el problema verdadero de la amenaza, que es el que menos hablantes hagan uso de la lengua. “Es preciso que todo programa de salvaguarda [en tanto postura patrimonial inmaterial] de una lengua sea integral, que tome en cuenta todas las prácticas sociales en las que está imbricada, que considere no solo la educación [...] sino también los sistemas de salud, producción, justicia, parentesco, etcétera. La lengua *no* puede salvaguardarse exclusivamente desde la lengua”,²⁹ repara Gómez Rendón.

2. Perspectiva del tema de investigación

En la actualidad, a la autora y los autores citados se suman otros investigadores que abordan la cuestión de la sobrevivencia de las lenguas ancestrales indígenas en Ecuador y lo relacionan con los procesos de educación intercultural bilingüe (EIB). Marta

²⁶ Gómez Rendón, “Una nueva perspectiva de las políticas lingüísticas”, 6.

²⁷ *Ibíd.*, 13.

²⁸ Jorge Gómez Rendón, “La lengua en el cruce de caminos: patrimonio, política y territorio”, en *Actas del Seminario Internacional de Patrimonio Cultural: Avances y Desafíos*, editado A. López y G. López, 76-84, Quito: Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2018. Accedido 30 agosto de 2019, <http://cort.as/-OWR5>.

²⁹ *Ibíd.*, 81-2.

Rodríguez Cruz,³⁰ por ejemplo, se enfoca en la categoría de interculturalidad como elemento a considerar en la definición de la agenda político-pedagógica del país de los últimos diez años y su uso y abuso en el espacio de la EIB al momento de la elaboración de políticas públicas y las consecuencias de estas, puesto que en la práctica lo que se obtienen son procesos de enseñanza-aprendizaje con limitaciones y hasta incoherencias que ocasionan incluso el que se acentúen condiciones de desigualdad social y económica estructural.

Otras investigaciones, como la de Karolina Grzech,³¹ incluso alertan sobre los efectos negativos de políticas de educación intercultural bilingüísticas que, en el caso ecuatoriano, no solo no responden a las necesidades de la población local, sino que además contribuyen a la marginalización de dialectos específicos. En efecto, la autora advierte sobre la influencia que tiene la estandarización del kichwa ecuatoriano en las variedades minoritarias de las lenguas que se hablan en el país y pone como ejemplo el caso del kichwa de Tena, en la provincia amazónica del Napo, en la que la unificación del kichwa ecuatoriano con la variante local ha devenido en una “atrición” y abandono de esta última, en lugar de su fomento.

Una preocupación similar se percibe en Carmen Martínez Novo.³² En su caso, su inquietud se genera debido al hecho de que durante el Gobierno de Rafael Correa la EIB, vinculada con la gestión del movimiento indígena, fue desmantelada de forma progresiva, a tal punto que las prácticas homogeneizantes de reforma del sistema escolar, de acuerdo con Martínez, evidencian una modernización autoritaria que implanta un simulacro de multiculturalidad con el predominio de concepciones asimilacionistas.

Sobre el asimilacionismo, Adriana Rodríguez Caguana³³ no solo que recuerda que en décadas pasadas se lo disfrazó de integración y como mecanismo por medio del cual, so pretexto de la interpretación estatal de lo que es la plurinacionalidad, lo que se logró es que se fortalezca la hegemonía estatal por medio de nuevas redes asimilacionistas; sino

³⁰ Marta Rodríguez Cruz, “Construir la interculturalidad. Políticas educativas, diversidad cultural y desigualdad en Ecuador”, *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, nro. 60 (Quito: Flacso, enero 2018).

³¹ Karolina Grzech, “¿Es necesario elegir entre la estandarización de las lenguas minoritarias y la vitalidad de sus variedades? Estudio de caso del kichwa de Alto Napo”, en *Onomázein, Revista de lingüística, filología y traducción. Número especial: Las lenguas amerindias en Iberoamérica: retos para el siglo XXI* (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Letras, octubre 2017).

³² Carmen Martínez Novo, “El desmantelamiento del Estado multicultural en el Ecuador”, *Ecuador Debate* 98, agosto (2016): 35-50, accedido 2 de enero de 2018, goo.gl/veBxHi.

³³ Adriana Rodríguez Caguana, “Los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas del Ecuador: ¿interculturalidad o asimilación? (2007-2014)”, *Ecuador Debate* 98, agosto (2016): 113-124, accedido 2 de enero de 2018, goo.gl/bDa8J2.

que, además, la autora añade que la globalización ha acelerado el proceso de asimilación, pero, en contraparte, los pueblos indígenas han actualizado la resistencia activa y, según Rodríguez Caguana, se ha convertido a la causa indígena en causa nacional.³⁴

De manera complementaria, otras categorías que aportan al entendimiento del problema de la extinción de las lenguas ancestrales indígenas en Ecuador son la de derechos colectivos de las comunidades, pueblos y nacionalidades del Ecuador en relación directa con la categoría de políticas públicas elaboradas por el Estado para la concreción de la educación bilingüe. En esta indagación se considera importante el aporte de Richard Salazar Medina,³⁵ Ariruma Kowii³⁶ y Arturo Muyulema.³⁷

En efecto, los derechos colectivos, inmersos dentro de los derechos humanos de tercera generación, en palabras de Salazar, cuestionan la naturaleza de los Estado-nación tradicionales, y tienen por finalidad, de acuerdo como lo sostiene dicho autor, de proteger a los pueblos indígenas de la injerencia externa en su forma de ser y hacer, garantizando su genuina “naturaleza” y evolución cultural. El autor hace notar que los derechos colectivos de los pueblos indígenas se muestran como una herramienta importante para buscar la equidad en la participación social, política, económica, cultural de todos los pueblos y grupos culturales.

De su lado, Kowii, al efectuar un recorrido pormenorizado de lo que han sido las políticas lingüísticas en Ecuador desde la época de la Colonia hasta la Constitución de 2008, plantea la hipótesis de que ante la indiferencia y la exclusión que el Estado ha practicado de manera sistemática con los pueblos indígenas, como respuesta han sido los propios pueblos los que han forjado y exigido políticas lingüísticas en su beneficio, junto con otros derechos de carácter político. El autor recalca la responsabilidad del Estado en la definición de políticas que contribuyan a la difusión y a la creación de condiciones favorables para garantizar el uso oficial de las lenguas en las distintas instancias públicas, en coordinación con las comunidades y organizaciones de las nacionalidades y pueblos indígenas.

³⁴ Rodríguez Caguana, *El largo camino del Taki Unkuy*, 2017.

³⁵ Richard Salazar Medina, “Derechos colectivos e interculturalidad: hacia la construcción de un nuevo Estado”, en *Interculturalidad y diversidad*, coord. Ariruma Kowii Maldonado (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/Corporación Editora Nacional, 2011).

³⁶ Ariruma Kowii, *(In)visibilización del kichwa. Políticas lingüísticas en Ecuador* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/Ediciones Abya-Yala, 2017).

³⁷ Arturo Muyulema, “Presente y futuro de la lengua kichwa desde la perspectiva de la experiencia vasca (Kichwa sisariy ñan)”, en *Voces e imágenes de las lenguas en peligro*, edit. Marleen Haboud y Nicholas Ostler (Quito: Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana/Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2013).

Además, el autor invita a debatir en relación con la oficialidad de las lenguas kichwa y shuar, tal como lo define la Constitución vigente. “¿Qué políticas lingüísticas se están implementado para hacer realidad este mandato constitucional? Estamos conscientes de que los cambios requerirán de tiempo, pero hay temas que dependen únicamente de la voluntad política de los gobernantes”,³⁸ cuestiona Kowii.

Por último, Muyulema, al examinar el contexto en el que se debe definir el presente y futuro del kichwa, y para lo cual toma como referente de recuperación lingüística a la experiencia que tuvo el pueblo vasco para recuperar el euskera, propone estrategias orientadas a la revitalización y normalización de la lengua kichwa, para lo cual no basta, acota el autor, con esperar el apoyo oficial, “sino que la misma comunidad lingüística y la comunidad académica deben actuar y gestionar con instituciones propias, en distintos ámbitos, para la normalización de la lengua”.³⁹

Otra categoría, no menos importante a considerar, es la de discriminación lingüística, sobre la cual Almeida y Arrobo han señalado que esta no solo que “acarrea consecuencias muy graves [...] Muchos niños indígenas están forzados a aprender en una lengua extraña. Es un choque traumatizante que provoca efectos negativos e irreparables en su psicología”,⁴⁰ sino que incluso ocasiona que en algunas comunidades las madres y padres de familia prefieran “que sus hijos se castellanicen para que no sufran discriminación”.⁴¹

Hernández-Rosete y Maya aportan en el entendimiento de esta categoría, al establecer que la discriminación lingüística es una práctica no solo de poblaciones mestizas y monolingües hacia los indígenas, sino que esta también ocurre “entre personas que comparten el mismo origen lingüístico e incluso regional, sobre todo cuando hay indicio de bilingüismo”.⁴²

Al respecto, añaden que en el momento en que se practica discriminación lingüística entre pares indígenas, dicha situación “expresa relaciones de poder y

³⁸ Ariruma Kowii, “Derechos lingüísticos, derechos humanos y derechos colectivos en Ecuador”, en *Horizonte de los derechos humanos Ecuador*, edit. Gina Benavides y Gardenia Chávez (Quito: UASB, Sede Ecuador. Programa Andino de Derechos Humanos, PADH, 2013, 237-240).

³⁹ Arturo Muyulema, “Presente y futuro de la lengua kichwa”, 2013.

⁴⁰ Ileana Almedia, Nidia Arrobo y Lautaro Ojeda, *Autonomía indígena frente al Estado nación y a la globalización neoliberal* (Quito: Editorial Abya Yala, 2005), 34, accedido 26 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-Rf0p>.

⁴¹ *Ibíd.*, 77.

⁴² Lastra, 1992, citado en Daniel Hernández-Rosete y Olivia Maya, “Discriminación lingüística y contracultura escolar indígena en la Ciudad de México”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2016, 14 (2), accedido 30 de septiembre de 2019, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77346456020>.

dominación jerárquicamente conformadas, asimétricas e históricamente institucionalizadas, que son naturalizadas a través de contextos como la vida familiar y la vida escolar”.⁴³

Por su parte, van Dijk precisa que las prácticas discriminatorias son formas ilegítimas de abuso del poder de quienes conforman los grupos étnicos dominantes en contra de otros étnicos/raciales. Dichas prácticas “están basadas cognitivamente en, y legitimadas por, normas y valores subyacentes compartidos, interpretados como el interés del grupo dominante en ideologías y actitudes racistas que enfatizan la superioridad del grupo dominante ‘blanco’, y la inferioridad de los Otros étnicos en áreas y criterios relevantes de evaluación social, tales como la inteligencia, el atractivo, la honestidad, la creatividad, el dinamismo, la ética del trabajo, y demás”.⁴⁴

En contraposición a la categoría de discriminación lingüística se encuentra la de identidad, sustancial para dimensionar la perspectiva y alcances de esta investigación. De hecho, Rodríguez Caguana menciona que en la construcción identitaria de un grupo humano existen “diversos vínculos entre lengua y cultura que no siempre son comunes; por ejemplo, una comunidad puede mantener su cultura y no ser hablante de ninguna lengua por diversos factores sociolingüísticos. En cualquier sentido, la identidad resultante sigue siendo discriminada por una sociedad que se construyó sobre los prejuicios coloniales y racistas”.⁴⁵

3. Elementos pendientes en el abordaje

Aun cuando es notorio que la mayoría de autoras y autores citados en este estado de arte no recurren a la categoría de derechos lingüísticos, excepto Rainer Enrique Hamel y Adriana Rodríguez Caguana, se trata de una noción propia de los derechos humanos y, como tal, debe enfatizarse su condición de universales, inalienables, interdependientes, indivisibles, inherentes del ser humano. Toda la argumentación que se expresa alrededor de la necesidad de recuperación de las lenguas ancestrales se la podría enmarcar dentro de la exigibilidad del respeto y cumplimiento obligatorio que como derecho humano tienen estas. Es más, falta por aterrizar, en relación con los derechos lingüísticos, el que

⁴³ Wade, citado en Daniel Hernández-Rosete y Olivia Maya, “Discriminación lingüística”, 2016.

⁴⁴ Teun A. van Dijk, “Análisis del discurso del racismo”, *Crítica y Emancipación*, (3): 65-94, primer semestre 2010.

⁴⁵ Adriana Rodríguez Caguana, *Los derechos humanos lingüísticos de los pueblos indígenas: entre la etnofagia y la libre determinación 1945-2017*. Obra todavía no publicada.

los sujetos de derechos se reconozcan como tales y que se precise quiénes son los obligados a promover, respetar, garantizar y proteger dichos derechos.

No obstante, en lo que coinciden muchos de los investigadores es en el planteamiento de la cuestión de la educación intercultural bilingüe como materia irresoluta a plenitud por parte del Estado ecuatoriano. Son amplios los diagnósticos efectuados, no solo sobre la propia historia de la EIB sino también sobre cómo en la última década, en particular, esta se vio afectada por decisiones expresas del régimen de turno. En tal sentido, se esperaría que de parte de las autoridades que están a cargo del sistema educativo del país se haga una revisión a fondo y a conciencia de cuánto se ha logrado y de qué falencias y carencias se detectan en el sistema.

Por otra parte, también hay coincidencias entre autoras y autores sobre las capacidades de los propios pueblos indígenas de impulsar procesos de revitalización de las lenguas ancestrales que no estén supeditados a la voluntad estatal. De hecho, la presente investigación toma como estudio de caso al pueblo indígena de Natabuela, el cual, aun cuando ha perdido su lengua ancestral, intenta, desde lo colectivo, y en su condición de sujeto de derecho y sujeto de cambio, entablar acciones y procesos que le permitan la revitalización y recuperación del idioma.

Por último, es necesario indicar que el referente conceptual sobre el cual se entiende la categoría de derechos lingüísticos es el que expone Hamel y que retoma Rodríguez Caguana, en el que se enfatiza en el hecho de que estos forman parte de los derechos fundamentales no solo en lo individual sino también en lo colectivo, concepto que engloba distintos enfoques relacionados con la cuestión.

4. Marco de protección de los derechos humanos lingüísticos

De acuerdo con la definición que una de las agencias del Sistema de Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), provee sobre lo que es el marco de protección, se entiende a este como un conjunto de instrumentos internacionales vinculantes sobre derechos humanos que “se utilizan como marco para debatir y aplicar los derechos humanos. Por medio de estos instrumentos, los principios y derechos que definen se han convertido en obligaciones jurídicas para los Estados que

deciden vincularse a ellos”.⁴⁶ Tal definición precisa que “el marco también establece mecanismos legales y de otro tipo para responsabilizar a los Gobiernos en caso de que vulneren los derechos humanos”.⁴⁷

En la presente investigación, la discusión gira en torno al cumplimiento o no de los derechos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades del Ecuador y sobre la desaparición de las lenguas ancestrales indígenas del país; de manera específica, y en relación con el estudio de caso seleccionado, interesa conocer las circunstancias en las que el idioma kichwa se extinguió en el pueblo indígena de Natabuela. Por tanto, corresponde analizar cuál es el marco de protección de los derechos lingüísticos inmersos en dicha problemática.

No obstante, este análisis se tropieza con el hecho de que sobre los derechos lingüísticos no existe un marco de protección definido de forma específica, detallada y particular dentro de los estándares internacionales de derechos humanos. Basta con revisar el listado de los órganos de derechos humanos basados en la Carta de las Naciones Unidas,⁴⁸ así como el conjunto de los órganos que supervisan la aplicación de los principales tratados internacionales de derechos humanos,⁴⁹ además de la nómina de las otras entidades de Naciones Unidas involucradas en la promoción y protección de derechos humanos,⁵⁰ como para constatar la ausencia de normas relacionadas con los derechos humanos lingüísticos. Similar escenario de carencia de referencia directa a los derechos humanos lingüísticos está presente en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos,⁵¹ cuyo extenso abanico de derechos no incluye a los lingüísticos. En consecuencia, no es de extrañar que entre el grueso de los tratados sobre derechos humanos suscritos y ratificados por Ecuador no se encuentre alguno que se circunscriba a la materia de los derechos humanos lingüísticos.⁵²

⁴⁶ Unicef, “El marco de los derechos humanos”, *Unicef*, accedido 26 de septiembre de 2018, párr. 3 https://www.unicef.org/spanish/crc/index_framework.html.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH), “Los órganos de derechos humanos”, *OACDH*, accedido 26 de septiembre de 2018, párr. 1 <https://www.ohchr.org/SP/HRBodies/Pages/HumanRightsBodies.aspx>.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH), “Otros órganos de las Naciones Unidas”, *OACDH*, accedido 26 de septiembre de 2018, párr. 4 <https://www.ohchr.org/SP/HRBodies/Pages/OtherUnitedNationsBodies.aspx>.

⁵¹ Organización de Estados Americanos (OEA), “Derechos humanos”, *OEA*, accedido 26 de septiembre de 2018, párr. 1 http://www.oas.org/es/temas/derechos_humanos.asp.

⁵² Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH), “Reporting status for Ecuador”, *OACDH*, accedido 26 de septiembre de 2018, párr. 1 goo.gl/JTqZAb.

Por otra parte, es de destacar el esfuerzo de diferentes organismos no gubernamentales que contribuyen en la construcción de la categoría de derechos humanos lingüísticos. Este es el caso del Comité de Traducciones y Derechos Lingüísticos del Club Internacional PEN (Poetas, Ensayistas y Novelistas; PEN International, en inglés) y del Centro Internacional Escarré por las Minorías Étnicas y las Naciones (Ciemen), los cuales, con el apoyo moral y técnico de la Unesco, impulsaron, entre el 6 y 9 de junio de 1996, la Conferencia Mundial de Derechos Lingüísticos, en la que se aprobó la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos.⁵³ La iniciativa logró la participación de 61 ONG, 41 centros PEN y 40 expertos internacionales en jurisprudencia lingüística. La declaración busca promover los derechos lingüísticos, en especial, de los hablantes de las lenguas amenazadas. La Declaración Universal de Derechos Lingüísticos, pese a que fue presentada ante el Director General de la Unesco para que la examine, previo a su posterior presentación ante la Asamblea General de Naciones Unidas, no ha obtenido la aprobación formal por parte de la ONU ni ha podido ser considerado un estándar internacional en derechos humanos.⁵⁴

Es preciso aludir, por cierto, al Protocolo para la Garantía de Derechos Humanos, iniciativa de diversos colectivos que integran el movimiento de defensa del euskera que persiguen el que los derechos lingüísticos se sitúen en el marco de los derechos fundamentales y que se garantice la igualdad entre las diferentes lenguas.⁵⁵ El protocolo, a la vez que concita a las distintas comunidades lingüísticas de Europa con la intención de organizarse para poder vivir en su propia lengua, es el punto de encuentro de las organizaciones sociales europeas cuya razón de ser y accionar es el fomento y desarrollo de las lenguas minorizadas del continente europeo.⁵⁶

Para la elaboración del protocolo, su comité organizador ha tomado como referentes una serie de documentos y convenciones planteadas por actores que, en algunos casos, se ha aludido de modo somero en párrafos anteriores (Naciones Unidas y PEN International) y, en otros, son propios del ámbito europeo. En esto radica el valor de dicho protocolo, en esbozar lo que puede considerarse un protomarco de protección de los

⁵³ Comité de seguimiento, “Declaración Universal de Derechos Lingüísticos”, *Comité de seguimiento de la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos*, accedido 26 de septiembre de 2018, 11 goo.gl/2Bvk8F.

⁵⁴ Unesco, “Conferencia Mundial de derechos lingüísticos: Declaración de Barcelona”, 1996, *Unesco*, accedido 26 de septiembre de 2018, 1 goo.gl/YzXRpp.

⁵⁵ Protocolo para la Garantía de los Derechos Lingüísticos, “Objetivos”, *Protokoloa*, accedido 18 de marzo de 2019, párr. 1 http://protokoloa.eus/es/?page_id=296.

⁵⁶ *Ibíd.*

derechos humanos lingüísticos, y es por eso por lo que esta investigación se adscribe a los mentados referentes que son especificados a continuación:

De la Organización de Naciones Unidas: Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), Proclamación de Teherán (1968), Declaración de los Derechos del Niño (1989), Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas y Lingüísticas (1992), Declaración y Programa de Acción de Viena (1993) y Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007).

Del Consejo de Europa: Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales (1950), Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias (1992) y Convenio Marco para la Protección de Minorías Nacionales (1994).

De la Unesco: Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural (2001) y Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales (2005).

De la Organización para la Seguridad y Cooperación Europea (OSCE): Recomendaciones de la Haya relativas a los Derechos Educativos de las Minorías Nacionales (1996), Recomendaciones de Oslo relativas a los Derechos Lingüísticos de las Minorías Nacionales (1998) y las Recomendaciones de Lund sobre la Participación Efectiva de las Minorías Nacionales en la Vida Pública (1999).

De la Unión Europea: Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2000), Tratado de Lisboa (2007) e Informe del Parlamento Europeo del 11/9/2013.

De PEN International: Manifiesto de Girona sobre Derechos Lingüísticos (2011).

De NPLD-Red para la Promoción de la Diversidad Lingüística: Hoja de Ruta Para la Diversidad Lingüística en Europa (2015).⁵⁷

Al ser el contexto europeo en el que se gesta el Protocolo para la Garantía de Derechos Humanos, se comprende que en dicha iniciativa no se profundice en el marco de protección para otros hábitats lingüísticos, como es el caso de las lenguas del continente americano y, de manera específica, las lenguas ancestrales de Ecuador. Y, si bien es cierto que es exigua, cuando no inexistente, la normatividad internacional y ecuatoriana sobre los derechos humanos lingüísticos, Rodríguez Caguana contribuye al debate sobre dichos derechos con el análisis de la jurisprudencia emanada de la Corte

⁵⁷ *Ibíd.*

Interamericana de Derechos Humanos, en la cual la investigadora ha localizado aportes relevantes de “fallos, observaciones y comunicaciones que han contribuido no solo a la promoción y protección de los derechos de los pueblos indígenas, sino también a su fundamentación teórica”.⁵⁸ En efecto, Rodríguez Caguana toma como referente sentencias en las que la Corte IDH, aun cuando no ha emitido veredictos específicos relacionados con los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, sí han proporcionado bases significativas que permiten dimensionar y consolidar de mejor manera los conceptos de derechos lingüísticos. De alguna manera, destaca la autora, el aporte jurisprudencial de la Corte “ha llenado el vacío jurídico de no contar todavía con un instrumento propio” de derechos humanos lingüísticos.

En conclusión, la problemática de los derechos humanos lingüísticos radica en la inexistencia de un marco de protección concebido de forma específica, detallada y particular para dichos derechos y que estos puedan estar contemplados además dentro de los estándares internacionales de derechos humanos. Los derechos lingüísticos distan de ser reconocidos como fundamentales, universales, inalienables, interdependientes, indivisibles e inherentes del ser humano. Los aportes que se han dado en su construcción proceden más de lingüistas, antropólogos, poetas, ensayistas o novelistas, quienes no solo han contribuido a la conceptualización de lo que son los derechos humanos lingüísticos, sino que también han propuesto que exista una Declaración Universal de Derechos Lingüísticos, iniciativa que desde 1996 espera su aprobación formal por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas, por lo que es todavía un reto pendiente el que se cristalice el reconocimiento pleno de los derechos humanos lingüísticos.

⁵⁸ Rodríguez Caguana, “Los derechos lingüísticos”, tesis doctoral.

Capítulo segundo

El pueblo indígena Natabuela

El presente capítulo contiene, en dos secciones, la caracterización del pueblo indígena de Natabuela. La primera de ellas responde a la forma en la que los GAD cantonales de Antonio Ante e Ibarra, así como el provincial de Imbabura, por acción u omisión, perciben al pueblo Natabuela. La segunda sección, como respuesta a la primera, pretende constituirse en la voz del propio pueblo para autorretratarse y esbozar algunas características del mismo. Vale mencionar que las *señas particulares*⁵⁹ del pueblo Natabuela registradas en este trabajo no son solo aquellas que se remiten a la extinción de la lengua, sino otras que permiten trazar de una forma más aproximada (esa es la intención) la descripción de dicha comunidad. De esta manera, se intenta llenar el vacío que supone la no existencia de información objetiva sobre el pueblo Natabuela, con lo que se espera que lo aquí registrado sea un aporte al proceso de revitalización cultural e identitario que este pueblo lleva adelante.

1. Caracterización del pueblo indígena de Natabuela: la mirada del Estado

El territorio del pueblo indígena Natabuela está circunscrito dentro de dos cantones de la provincia de Imbabura: Antonio Ante e Ibarra. Por tanto, cabe esperar — en cumplimiento de la Constitución de 2008, en la que se precisan las atribuciones exclusivas de los gobiernos municipales, sin perjuicio de otras que determine la ley, y en la que se puntualiza que estos deben “preservar, mantener y difundir el patrimonio arquitectónico, *cultural* y natural del cantón y construir los espacios públicos para estos fines”⁶⁰— que los gobiernos autónomos descentralizados municipales de los cantones citados tengan presente al territorio del pueblo Natabuela y a su gente como espacios y población a la cual se deben, en tanto que representan al Estado en su condición de obligado de hacer cumplir la Constitución, por lo que la preservación del patrimonio

⁵⁹ Hago uso del sintagma “señas particulares” como clara referencia al estupendo ensayo de Jorgenrique Adoum, *Ecuador: señas, particulares* (Adoum, 1997), en el cual el autor busca explicar los modos de ser de los ecuatorianos por medio de la descripción de los complejos rasgos que nos definen.

⁶⁰ Ecuador, *Constitución de la República del Ecuador*, Registro Oficial 449, 20 de octubre de 2008, art. 264, núm. 8, del Título V, Organización Territorial del Estado, Capítulo cuarto, Régimen de competencias. Énfasis añadido.

cultural Natabuela y como tal su lengua ancestral sería, desde el deber ser, un imperativo para las autoridades de Antonio Ante e Ibarra. Una manera de comprobar qué tan presente está el pueblo Natabuela en cada uno de los GAD municipales mencionados es mediante la verificación del contenido de sus páginas web institucionales respectivas, así como también constatar la información que la propia prefectura de la provincia de Imbabura debería exhibir no solo sobre Natabuela, sino también sobre los otros pueblos que la habitan (Karankis, Kayambis y Otavalos).⁶¹

En efecto, la página web del GAD de Antonio Ante incluye información referente tanto a la población Natabuela como a la parroquia San Francisco de Natabuela⁶² (más adelante se detalla cuál es la ubicación del territorio Natabuela y de su población, no solo en esta parroquia, sino en los diecisiete sectores que integran el área Natabuela). En el primer caso, se señala que en Antonio Ante “la población rural [...] es ligeramente superior a la urbana” (18 278 habitantes rurales frente a 17 775 urbanos, según el censo de población de 2010, se asevera en la web institucional).⁶³ Además, con relación a la distribución étnica, el GAD de Antonio Ante afirma que los mestizos son mayoría (75 %), seguidos por los indígenas (18 %), junto con una reducida población negra (5 %) y una ínfima población blanca (2 %).⁶⁴ Atuntaqui, en tanto cabecera cantonal, está junto a la parroquia urbana Andrade Marín (19 216 habitantes entre ambas parroquias). Por último, agrega que las parroquias rurales son: San Roque (8599 habitantes), *Natabuela* (4288 habitantes), Chaltura (2840 habitantes) e Imbaya (1110 habitantes).⁶⁵

En cuanto a la parroquia rural de Natabuela, y con relación al origen etimológico de la palabra Natabuela, el GAD del cantón Antonio Ante establece (sin citar fuente) que “según el idioma Cayapo-Corolado, proviene de dos vocablos: NATA = antepasados; BUELA de BULA = Unidad colectiva. En el idioma Quechua [*sic*] se deriva de NATA = primitivo, aborígen, propio del lugar; y BUELA = árboles, bosque, vegetación”.⁶⁶

Aun cuando la caracterización de la parroquia de Natabuela que presenta la municipalidad del cantón Antonio Ante en su página web institucional permite contar con

⁶¹ Conaie, “Posesión FICI 2015-218”, *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador Conaie*, accedido 15 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-QZqc>.

⁶² Ecuador GAD Municipal de Antonio Ante, “Natabuela”, *GAD Municipal de Antonio Ante*, accedido 12 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-QQiW>.

⁶³ Ecuador GAD Municipal de Antonio Ante, “Población”, *GAD Municipal de Antonio Ante*, accedido 12 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-QZRe>.

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ *Ibíd.* Énfasis añadido.

⁶⁶ GAD Municipal de Antonio Ante, “Natabuela”.

una imagen somera de dicha circunscripción territorial rural (se provee de información respecto a la ubicación de la parroquia, sus límites y superficie, altura, clima, aspecto social, vivienda, utensilios, cultura, vestimenta, idioma, platos típicos, alimentos, costumbres y tradiciones),⁶⁷ en la forma en la que se expone al pueblo Natabuela se percibe una postura con atisbos racistas, clasistas y machistas, como consta en el párrafo siguiente, en el que describe la vestimenta de la mujer Natabuela:

[...] Mujer, de facciones agradables y de tipo bello, *no es menos limpia y aseada*: un anaco negro de lana, pende de su cintura arrogante y todo su cuerpo robusto, *hecho para la noble función de la maternidad*, cubierto por limpia y blanca camisa, bordada en su corpiño con flores de colores y matices diversas. Áureas cuentas adornan sus cuellos y brazaletes de coral sus muñecas. Cubre su espalda con un mantón blanco de fuerte lienzo, y en su cabeza exhibe el mismo sombrero de su marido. *Niños, son humildes, criados con mano fuerte*, sus costumbres van de generación en generación, su vestimenta es más complicada en confeccionar por su tamaño.⁶⁸

¿Cuál es el problema con esta caracterización? El inconveniente está en el sesgo discriminador que se percibe, puesto que, por citar el caso de la parroquia urbana de Atuntaqui a modo comparativo, en la información sobre esta parroquia, a diferencia de la de Natabuela, no se hace mención a los aspectos de la mujer de Atuntaqui relacionados con su aseo, roles patriarcales de maternidad ni trato a sus niñas y niños. De dicha parroquia solo se destaca su característica comercial.⁶⁹ ¿Por qué, entonces, cuando se describe a la parroquia de Natabuela se lo hace desde una mirada clasista, racista y machista?

Pero para esta investigación un punto preocupante sobre la caracterización que elabora el GAD municipal de Antonio Ante de la parroquia de Natabuela es el referido al idioma. Si para el pueblo indígena Natabuela la extinción de su lengua ancestral es un problema y conflicto consustancial de su identidad, para el ente representante del Estado es un asunto al cual solo se le otorga una línea, y en el siguiente tono:

“Idioma

Ha olvidado ya el kichwa y su lengua materna es la castellana.”⁷⁰

Para la municipalidad de Antonio Ante, la extinción del kichwa como lengua ancestral del pueblo Natabuela es solo cosa de “olvido”. No hace mención a procesos

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.* Énfasis añadido.

⁶⁹ Ecuador GAD Municipal de Antonio Ante, “Parroquias”, *GAD Municipal de Antonio Ante*, accedido 15 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-Qhk2>.

⁷⁰ GAD Municipal de Antonio Ante, “Natabuela”. Énfasis añadido.

históricos y circunstancias de colonización, discriminación lingüística, exclusión y racismo que desencadenaron en que en Natabuela su gente se haya visto obligada a dejar de hablar su lengua, como más adelante lo rememorarán tanto los testimonios de personas de Natabuela, así como lo señalarán los entrevistados que aportaron con sus reflexiones para la elaboración de esta tesis. De hecho, vale recordar lo precisado por Almeida y Arrobo en el capítulo primero de este estudio, en relación con la discriminación de orden lingüístico, misma que “acarrea consecuencias muy graves [...] Muchos niños indígenas están forzados a aprender en una lengua extraña. Es un choque traumatizante que provoca efectos negativos e irreparables en su psicología”.⁷¹ Dichos procesos discriminadores y vulneradores de derechos humanos devienen en que una población deje de usar su lengua ancestral; por tanto, es un eufemismo decir que esto es “olvido”, como lo califica la municipalidad del cantón Antonio Ante.

Y, sin embargo, si esta es la información que se difunde en la página web del municipio de Antonio Ante, es, en todo caso, al menos la constancia de que incluso con falencias y sesgos se ha considerado e incluido a la población de Natabuela como digna de ser mencionada en la página institucional descrita. En las otras web indicadas con anterioridad, la del GAD municipal de Ibarra⁷² y la del GAD provincial de Imbabura,⁷³ a la fecha de la elaboración de este texto, no consta mención o referencia alguna a Natabuela. Esta ausencia en las páginas oficiales, que representan al Estado ecuatoriano y que son las que se esperaría que contengan información sobre Natabuela, dice mucho del grado de interés, preocupación, presencia, atención y responsabilidad que desde las instituciones públicas se tiene sobre pueblos como el de Natabuela. Este silencio no es fortuito, sino que demuestra la forma permanente en la que el Estado desconoce y por tanto excluye al pueblo Natabuela, discriminación que además, en diferentes modos y magnitudes, la padecen los demás pueblos, comunidades y nacionalidades indígenas del Ecuador, incluso en tiempos en los que rige una Constitución que se considera un ejemplo a emular debido a que incluye en su contenido un capítulo dedicado a los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades.

⁷¹ Ileana Almedia, Nidia Arrobo y Lautaro Ojeda, *Autonomía indígena frente al Estado nación y a la globalización neoliberal* (Quito: Editorial Abya Yala, 2005), 34, accedido 26 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-Rf0p>.

⁷² Ecuador GAD Municipal de Ibarra, “Inicio”, *GAD Municipal de Ibarra*, accedido 15 de septiembre de 2019, <https://www.ibarra.gob.ec>.

⁷³ Ecuador GAD Provincial de Imbabura, “Inicio”, *GAD Provincial de Imbabura*, accedido 15 de septiembre de 2019, <http://www.imbabura.gob.ec>.

2. Autorretrato del pueblo indígena de Natabuela

El apartado anterior cumple una función: demostrar que algunas entidades del Estado ecuatoriano, por acción u omisión, son distantes y desconocedoras de los pueblos indígenas del Ecuador. La forma en la que desde un ente gubernamental (GAD municipal de Antonio Ante) se caracteriza al pueblo indígena Natabuela (por no citar aquellos otros que ni siquiera lo mencionan, como son el GAD municipal de Ibarra y el GAD provincial de Imbabura) evidencia el desconocimiento institucional, estructural, estatal, de la población a la que se debe.

No obstante, la presente investigación no se limita a señalar que la caracterización que desde el Estado se realiza al pueblo Natabuela es, por decirlo menos, inexacta e incompleta, sino que opta por acudir a la fuente directa y con esta construir la personificación colectiva del pueblo indígena Natabuela. Es por eso por lo que, a modo de un ejercicio de autorretrato colectivo, se efectuaron entrevistas a integrantes de dicho pueblo para que sean ellas y ellos quienes construyan su propia caracterización. Esta propuesta metodológica rompe el esquema académico tradicional de que las fuentes descriptivas sean solo las pertenecientes a organismos oficiales o entidades académicas, puesto que es en realidad en las comunidades en donde se conoce, desde lo profundo, la realidad del pueblo, en este caso, el de Natabuela.

En tanto iniciativa metodológica no ortodoxa para una caracterización, lo del autorretrato aquí invocado está a tono con lo que Kaltmeier concibe como una descolonización de las metodologías de investigación en ciencias sociales y culturales, la cual se manifiesta —como un claro vuelco epistemológico de las investigaciones indígenas— en el hecho de que los estudios que se llevan a cabo no tienen más al sector indígena como objeto de investigación sino como sujeto, lo cual, en palabras de Kaltmeier, forma parte “de un amplio proyecto político-cultural de empoderamiento en pos de un estado de autodeterminación”.⁷⁴ Esto se manifiesta en el accionar del pueblo Natabuela, que está determinado a consolidar un proceso de revitalización de su cultura.

Fueron tres las personas que participaron en esta caracterización, pertenecientes al colectivo Natabuelakunami Kanchik (se traduce del kichwa al español como “Somos Natabuelas”); Natabuelas con formación académica y experiencia en lo comunitario,

⁷⁴ Olaf Kaltmeier, “Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder”, en *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*, Sarah Corona Berkin y Olaf Kaltmeier (Barcelona: Gedisa, S. A., 2012), 29.

razón por la que aceptaron ser entrevistadas para efectuar la personificación colectiva de su pueblo. Se trata de Magdalena Chávez, de 39 años de edad, ingeniera en Desarrollo Social y Cultura, así como máster en Gestión del Desarrollo Local Comunitario; además, es la alcaldesa de la comunidad de Los Óvalos; Matilde Farinango, de 51 años, licenciada en Enfermería y máster en Gerencia en Salud para el Desarrollo Local; y Miguel Cusín, con 26 años de edad, quien tiene una Ingeniería Industrial.

De igual manera, el mapa de ubicación de las comunidades del pueblo Natabuela fue elaborado, para esta investigación, por el ingeniero Javier Ezcequiel Colimba Limaico, de 39 años, quien cuenta con una maestría en Ecoturismo en Áreas Protegidas y en la actualidad cursa un doctorado en España. Nótese que entre los criterios para la caracterización que seleccionó el GAD municipal de Antonio Ante no está el de educación.⁷⁵ No obstante, para el colectivo Natabuelakunami Kanchik es un elemento importante y refleja una problemática del pueblo, puesto que el grado de profesionalización es reducido entre las generaciones jóvenes Natabuelas y son pocos quienes han podido acceder a educación de tercer nivel, en tanto que es más restringido el grupo de quienes cuentan con formación de cuarto nivel.

Vela Peón, al hacer referencia a la entrevista cualitativa como un “instrumento privilegiado para la recolección de información”,⁷⁶ describe, entre otras, dos tipos de entrevistas que son utilizadas en esta investigación: la entrevista etnográfica clásica y la entrevista semiestructurada. Para la investigación en curso es valioso tanto lo que las personas entrevistadas (aquellas que participaron en la caracterización, así como quienes brindaron los testimonios y análisis de la desaparición de la lengua) dicen como la forma en la que lo hacen. Por tanto, coincide en este sentido la descripción que hace Vela Peón, quien menciona que en la entrevista etnográfica clásica “el lenguaje, más que un medio de comunicación, se concibe como instrumento de transmisión de conocimiento cultural”. Y es que uno de los objetivos de estas entrevistas es que el propio pueblo, al tiempo que recaba información sobre el rastro del kichwa en su pasado, también pueda hacer acopio de los saberes, tradiciones y vivencias que las personas entrevistadas expresaron de forma constante durante las entrevistas.

⁷⁵ Ecuador GAD Municipal de Antonio Ante, “Natabuela”, *GAD Municipal de Antonio Ante*, accedido 12 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-QQiW>.

⁷⁶ Fortino Vela Peón, “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”, en *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, por Tarrés María Luisa, coordinadora, 63-92. Flacso-México, 2013. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt16f8cd1>.

Cabe señalar que esta es una investigación cualitativa de tipo acción participativa, en la que la indagación se realiza en el pueblo, con la participación activa de la comunidad como sujeto de investigación y actor colectivo investigador, en tanto que los resultados, en primera y última instancia, son de y para el pueblo Natabuela.

Vela Peón indica que “las entrevistas etnográficas pueden asumir la forma de una entrevista estructurada o de una no estructurada, la mayor parte de las veces las mismas toman la segunda de estas modalidades”.⁷⁷ Añade que, en su forma clásica, las entrevistas etnográficas se las lleva a cabo de manera natural, en lugares en los que se desenvuelve de manera cotidiana el entrevistado. Tal como es el caso de las personas entrevistadas en el pueblo Natabuela, a quienes se los visita en sus hogares, sitio en el que sienten la confianza necesaria para empezar el diálogo con el entrevistador.

Es aquí donde también la entrevista es de tipo semiestructurada, ya que esta, como lo precisa Vela Peón, “le proporciona al informante el espacio y la libertad suficientes para definir el contenido de la discusión”, en tanto que la persona entrevistadora mantiene la conversación enfocada en un tema particular.

Los ítems que conforman la caracterización del pueblo indígena Natabuela son los siguientes: 1) población, 2) distribución geográfica, 3) organización social: roles comunitarios y familiares, 4) organización comunitaria: papel dentro de la comunidad de los alcaldes y gobernador, 5) economía, 6) trabajo, 7) educación, 8) alfabetismo, 9) salud, 10) vivienda, 11) religiosidad, 12) reconocimiento legal, 13) justicia ordinaria y justicia indígena, 14) principales problemas de la comunidad, 15) vestimenta, 16) gastronomía, y 17) música. Tal como se mencionó al inicio de este capítulo, las características que se describen no se restringen, en un sentido exclusivo, a aquellas que permiten desarrollar este estudio sobre la extinción de la lengua.

Como parte de un compromiso asumido con el pueblo Natabuela, se incorporan otros rasgos propios del mismo, para aportar con información que permita describir de una forma más integral al pueblo. Es que ante la carencia de datos (no solo objetivos sino además concretos) emitidos por las entidades estatales competentes que retratan a la población Natabuela, es la propia comunidad la que levanta información, con lo cual se dota de insumos que contribuyen al proceso de revitalización cultural Natabuela.

Por supuesto, se formularon interrogantes relacionadas con la razón de ser de esta investigación, que es la extinción del kichwa en Natabuela: 1) ¿Cuándo se estima que se

⁷⁷ *Ibíd.*, 73.

dejó de hablar el kichwa?, 2) ¿Por qué se dejó de hablar el idioma kichwa en Natabuela?, 3) ¿Existe interés del pueblo Natabuela por recuperar el kichwa?, 4) ¿Es una necesidad para el pueblo Natabuela la recuperación del kichwa? ¿Por qué?, y 5) ¿La Constitución de 2008 ha significado una mejora en la garantía de los derechos colectivos y derechos humanos del pueblo de Natabuela? Esta interrogante, que fue incluida para conocer cuál es la percepción que se tiene en Natabuela sobre la Constitución de la República y su aplicación para garantizar los derechos fundamentales, tiene relación con el papel que cumple el Estado como obligado a asegurar los derechos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades, de manera específica, durante el lapso de vigencia de la Constitución (2008 hasta el 2018).

En el anexo que acompaña a este texto se encuentra la transcripción íntegra de cada una de las entrevistas referidas, en las que los integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik, con sus respuestas a las preguntas formuladas, configuran el autorretrato del pueblo Natabuela. A continuación, se expone la sistematización de unas cuantas de estas contestaciones, las mismas que permiten tener un panorama más diáfano y cercano de lo que es la personificación colectiva del pueblo indígena Natabuela y que se relacionan con el objeto de estudio de esta investigación.

2.1. Población, organización comunitaria, geografía y economía

En el censo de población y vivienda del año 2010, alrededor de 1.800 personas se autoidentificaron como indígenas Natabuelas; esto, frente a las 10.000 que en 1990 se reconocieron como tales, acota Magdalena Chávez, para quien “esa cifra [la de 1.800 personas] no es real, por cuanto los Natabuelas somos muchos más”.⁷⁸ El problema, señala, radica en que no se reconocen como indígenas, “pero, sin embargo, los Natabuelas somos una población kichwa” (Ibíd.). Por su parte, Matilde Farinango, a modo de ejemplo, manifiesta que en el sector de San Vicente, si se pregunta a la población cuál es su pueblo, la respuesta estará relacionada con la pertenencia geográfica, es decir, con San Antonio de Ibarra, pero no con la pertenencia al pueblo Natabuela, lo cual refleja, añade, que “no hay esta concepción clara de qué es el pueblo Natabuela. E incluso [con] la misma

⁷⁸ Magdalena Chávez, entrevistada por el autor, 9 de junio de 2019. Para leer la entrevista completa, ver anexo 3. La entrevista, de forma íntegra, está publicada en YouTube, en el listado de reproducción de nombre “Caracterización del pueblo Natabuela”, cuya dirección es <http://cort.as/-RIaY>. En adelante, las referencias a esta entrevista corresponden a lo que aquí se señala.

gente que está dentro de la parroquia de Natabuela, no todos se identifican como indígenas Natabuela sino de la parroquia de Natabuela”,⁷⁹ expresa.

En este punto y en relación con la organización comunitaria, cabe mencionar que el pueblo de Natabuela, como lo detalla Magdalena Chávez, es el único pueblo indígena de la Sierra norte de Ecuador en el que todavía están presentes las figuras de alcaldes y gobernador, con carácter hereditario y vitalicio. En realidad, se trata de una serie de autoridades que entre las décadas de 1960 y 1970 eran elegidas mediante asamblea comunitaria para atender los requerimientos de la Iglesia católica, la cual impulsaba la designación de estos representantes comunitarios para que se encarguen de atender necesidades de la Iglesia, como recaudar dinero para construir conventos, convocar mingas y alimentar a sus participantes u organizar las celebraciones populares y del calendario religioso católico. Al respecto, en la página de la Conaie se menciona que quienes integran el consejo de alcaldes son los ancianos consejeros de las comunidades, junto con el gobernador, quien tiene una figura similar a la de cacique del pueblo.⁸⁰

Durante la década de 1980 se deja de elegir a estos representantes de forma comunitaria y su designación adquiere un carácter hereditario. Sin embargo, en los últimos años el consejo de alcaldes y gobernador ha visto cambios: Matilde Farinango destaca que ahora ya está integrado también por alcaldesas (antes solo lo conformaban hombres), se propone que la elección vuelva a ser democrática y participativa, mediante asambleas comunitarias, y las funciones de los alcaldes y gobernador ya no solo se restringen a organizar festividades de carácter popular y religioso, sino también a gestionar y atender las necesidades del pueblo, como salud, educación, lo económico; y, por cierto, desde el Cagpin se impulsa un proceso de revitalización de la cultura e identidad en Natabuela que se lo lleva adelante de manera permanente y continua, con la participación de muchas de las comunidades que integran el pueblo Natabuela.

Con relación a la organización territorial, la población de Natabuela está distribuida en diecisiete sectores entre los cantones Antonio Ante, con tres parroquias (San Francisco de Natabuela y San José de Chaltura, ambas rurales, junto con Atuntaqui-

⁷⁹ Matilde Farinango, entrevistada por el autor, 9 de junio de 2019. Para leer la entrevista completa, ver anexo 4. La entrevista, de forma íntegra, está publicada en YouTube, en el listado de reproducción de nombre “Caracterización del pueblo Natabuela”, cuya dirección es <http://cort.as/-RIaY>. En adelante, las referencias a esta entrevista corresponden a lo que aquí se señala.

⁸⁰ Conaie, “Natabuela”, *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador Conaie*, accedido 15 de septiembre de 2019, <https://conaie.org/2014/07/19/natabuela/>.

Andrade Marín, cabecera cantonal),⁸¹ e Ibarra, con una parroquia (San Antonio, rural). Además, Miguel Cusín precisa que “adicionalmente, en el área de Atuntaqui se encuentra también [población Natabuela]. No están muy bien reconocidos como Natabuela, [...] ellos no querían reconocerse como Natabuela, pero son parte del pueblo Natabuela”.⁸² De hecho, recuerda que durante el censo del año 2010, en el cual participó, se encontró con “personas indígenas que ya no se reconocen como tal, incluso estando ahí la abuelita, que vestía de anaco, que era indígena, ellos ya no se reconocían como indígenas, se reconocían como mestizos, y más aún, ni como mestizos, algunos ya se reconocían como personas blancas”, sostiene.

Sobre la economía Natabuela, cabe mencionar que, hasta cerca de unos veinte años atrás, la agricultura era el eje económico del pueblo de Natabuela, esto, debido a la tierra fértil del territorio, lo cual permitía cosechar buenos productos (su maíz es muy sabroso, degustable ya sea como choclo cocinado, mote o tostado). El problema empezó, según Miguel Cusín, con la comercialización de lo cosechado, debido a que competir con las cadenas de producción mayores obliga a reducir los costos de ganancia. Esto ocasiona que la gente abandone el campo y se dedique a otras actividades. “La gente ya no se dedica a la agricultura, se dedica a otras cosas, o sea, el comercio. Ya se van a vender a los mercados, ya no con sus propios productos, sino comprando a comerciantes que vienen de otras parroquias, son los productos que antes se cultivaban dentro del pueblo, dentro de nuestros propios terrenos”, acota Miguel.

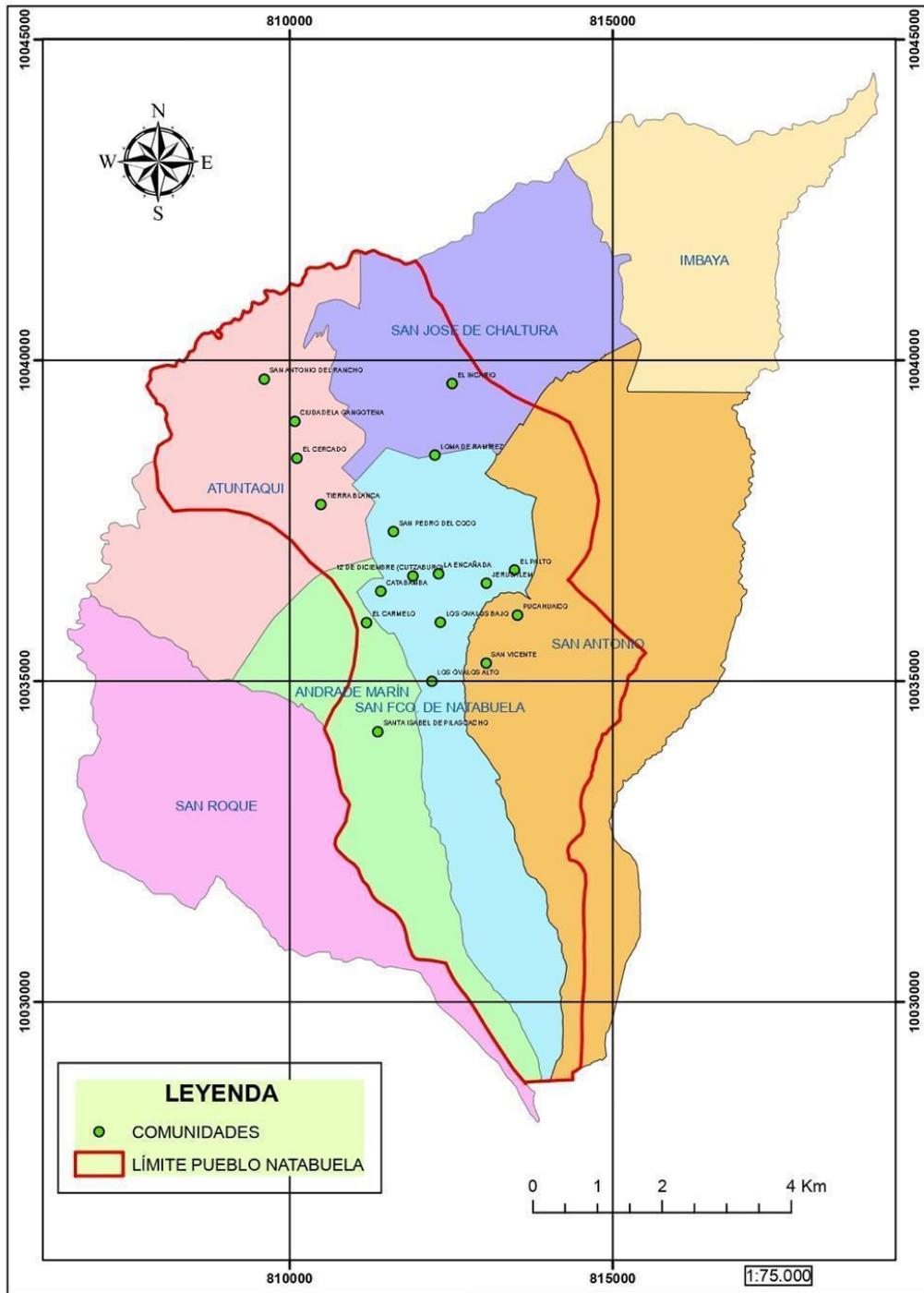
Como lo asevera Magdalena, el mismo sistema económico se encargó de destruir y desvalorizar la actividad agrícola. “Y por eso la gente migró, mucha gente migró, salió de la comunidad y por esa razón [...] la agricultura ya no es nuestra principal fuente para dinamizar la economía”, admite. Por lo que ahora se dedican al comercio, sea de alimentos (como mote y hornado), o de textiles, mediante pequeñas empresas textiles de corte familiar; en algunos casos optan por la carpintería y la elaboración de muebles, pero, sobre todo, la mayoría de los hombres se emplea en la albañilería, afirma Magdalena Chávez. Matilde Farinango complementa diciendo que, dependiendo de las comunidades, hay mujeres que se dedican al bordado y la costura, en tanto que los hombres son escultores, talladores o artistas.

⁸¹ GAD Municipal de Antonio Ante, “Natabuela”.

⁸² Miguel Cusín, entrevistado por el autor, 9 de junio de 2019. Para leer la entrevista completa, ver anexo 4. La entrevista, de forma íntegra, está publicada en YouTube, en el listado de reproducción de nombre “Caracterización del pueblo Natabuela”, cuya dirección es <http://cort.as/-RIaY>. En adelante, las referencias a esta entrevista corresponden a lo que aquí se señala.

Nótese que tanto Miguel Cusín como Magdalena Chávez mencionaron la existencia de diecisiete sectores o comunidades. Sin embargo, en el mapa 1, de ubicación del pueblo Natabuela, que fue levantado por Javier Colimba para la presente investigación, puede apreciarse que son dieciocho los sectores localizados. De hecho, en el registro efectuado en el cuaderno de campo por el investigador fueron veintidós los sectores considerados como territorio Natabuela. La explicación estaría en que algunos sectores en realidad son parte de otros, que por ubicación geográfica aparecen como si fuesen distintos.

MAPA DE UBICACIÓN DE LAS COMUNIDADES DEL PUEBLO NATABUELA



Elaborado por: Ing. Javier Ezcequiel Colimba Limaico, M.Sc.

31-05-2018

Figura 1. Mapa de ubicación del pueblo Natabuela
 Fuente y elaboración: Ing. Javier Ezcequiel Colimba Limaico, M. Sc. El mapa fue creado para esta investigación por parte de uno de los integrantes de la Comisión de investigación conformada por el Cagpin. Además, Javier Colimba acompañó al investigador durante varias entrevistas realizadas en diferentes sectores del territorio Natabuela y también recogió testimonios de mamás y taitas Natabuelas.

2.2. Organización social y principales problemas de la comunidad

Magdalena, Miguel y Matilde, al hablar sobre los roles comunitarios y familiares, coinciden en señalar que el machismo, aun cuando está presente en el contexto social del pueblo Natabuela, en los últimos tiempos empieza a perder terreno y se percibe que surge una mayor equidad de género en los roles de mujer y hombre. “Todavía en la casa existe [la idea de] que como el hombre trabaja y la mujer entre comillas ‘pasa en la casa no trabajando’, aparentemente, eso le da como que [la obligación de] esperar al marido, al esposo con la alimentación, esperar a que llegue de su trabajo, [que] descansa, mientras que la mujer sigue en las actividades ¿no?: sigue en las actividades del cuidado de sus hijos, pendientes de las tareas de sus hijos, de sus hijas, de los quehaceres domésticos de la casa, inclusive del terreno, de los animales; pero todavía se concibe de que eso no es trabajo para las mujeres”, declara Chávez.

No obstante Cusín destaca el hecho de que en la actualidad “hay bastantes mujeres que se están preparando, están formándose como líderes y ellas pueden ocupar los roles que por el ‘machismo’ mal llamado están ocupando los hombres, que son los que llevan el pan a la casa, los que tienen que trabajar, o sea, todo eso es el rol que se ha estado manejando durante mucho tiempo, pero ahorita [...] eso está cambiando. Vemos ya que es un poquito más de igualdad, o sea, los dos trabajan, cuidan por igual a los hijos”. A lo que Farinango hace notar que “en estas últimas generaciones la situación ha cambiado, al menos en nuestra comunidad veo que las cosas son un poquito diferentes. Los roles ya vienen a ser [de] los hombres y las mujeres, e incluso, digo yo, el mismo hecho de que nuestros compañeros o de nuestros abuelitos, el momento del nacimiento mismo, sí era mujercita se tenía que enterrar la placenta bajo las tres piedritas en donde se cocinaba, porque tenía que ser una buena cocinera; y si es que era varón, había que la placenta enterrar en el terreno para que sea un buen chacarero... O sea, desde ahí venía esa diferencia”.

Aquí cabe resaltar el papel protagónico que las mujeres Natabuelas han tenido en el apoyo y desarrollo de esta investigación. El Consejo de Alcaldes(as) y Gobernador del Pueblo Indígena Natabuela (Cagpin) (en el cual se encuentran las alcaldesas Clara Manrique, Magdalena Chávez y Soraya Chasiguano), desde un inicio, encabezado por su alcalde mayor, Raimundo Gómez, no solo que dieron el permiso para que el estudio se realice en el territorio Natabuela, sino que además conformó una Comisión de apoyo a la investigación, la cual brindó acompañamiento y apoyo permanente durante más de un

año, tiempo que tomó la investigación. En estas circunstancias, sobre todo las warmis Natabuelas han sido compañeras investigadoras constantes, interesadas y motivadas, quienes han brindado el impulso necesario, apoyadas también por un no pequeño grupo de karis Natabuelas, todas ellas y ellos, en su mayoría, integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik.

2.3. Educación y extinción de lengua

Matilde y Magdalena valoran que las nuevas generaciones de Natabuelas se proyectan a estudios de tercer y cuarto nivel. En ese sentido, Farinango destaca el cambio positivo que esto implica, en tanto que Chávez hace hincapié en el hecho de que, en todo caso, sigue siendo muy bajo el porcentaje de acceso a la educación superior. “Ahí sí que podríamos estar inclusive diciendo que seremos una diez, diez Natabuelas, entre hombres y mujeres [...] que tenemos el cuarto nivel”, expuso.

De manera particular, y en relación con la educación, en la presente investigación se realizaron dos entrevistas, cuyos abordajes se profundizarán en el siguiente capítulo y cuya transcripción nutre el apartado de anexos. La primera entrevista se la realizó al profesor Kinty Males, profesor de educación bilingüe en la unidad educativa Carlos Montúfar, de la comunidad Natabuela de Los Óvalos, escuela designada “Guardiana de la lengua”. El de Males se constituye en un testimonio de primera mano de lo que ocurre en dicho centro educativo al momento de aplicar el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (SEIB).

Como antesala de lo que vendrá, Males sostiene que la ejecución del SEIB (desde el año 2016) y la designación de la escuela como guardiana de la lengua no responde a una decisión del Ministerio de Educación consensuada con el pueblo, cuya finalidad sea el que el pueblo Natabuela recupere el kichwa o, en el mejor de los casos, reciba una educación tanto en castellano como en la lengua ancestral, sino más bien se debe a que de esta manera se podía salvar la escuela que estaba a punto de cerrarse, pese a haber sido una institución antigua y referente en el sector, debido a la falta de estudiantes. En la actualidad, la escuela funciona con 91 estudiantes (dato obtenido durante la entrevista en diciembre de 2018) y se imparten clases hasta décimo año de educación básica.

Con la intención de conocer si, en efecto, la aplicación del SEIB en la escuela Carlos Montúfar, del sector de Los Óvalos, fue solo una medida emergente destinada a evitar la clausura de dicho centro educativo y no obedeció a un consenso entre la comunidad de

Natabuela y el Ministerio de Educación para implementar el SEIB, la siguiente entrevista fue al entonces titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (Seseib), profesor Jaime Gayas, quien, no obstante su predisposición inicial por responder diversas preguntas relacionadas con la extinción del kichwa en Natabuela, sus contestaciones se limitaron a exponer las necesidades financieras y administrativas de la Seseib, pero también evidenciaron un desconocimiento de parte del funcionario de la situación del pueblo de Natabuela.

Sobre cuándo se dejó de hablar el kichwa en Natabuela y por qué, existen varias versiones que, en todo caso, remiten al hecho de que la extinción del kichwa en Natabuela data de hace mucho tiempo. Según Magdalena, después de una serie de visitas a Natabuelas mayores de 80 y 90 años, a quienes se les preguntó sobre el idioma kichwa, se obtuvo como respuestas un estimado de que el idioma se perdió hace 300 años. “Sí nuestros abuelos, que ahora tienen 90 años, no se acuerdan que ni sus abuelos hablaban el kichwa, entonces eso es preocupante”, lamenta.

Por su parte, Matilde recuerda que en conversaciones con su papá se calculaba que la extinción ocurrió hace 200 o 250 años. Y esto aconteció, de acuerdo con Matiku,⁸³ porque “el mismo racismo y discriminación que existía hizo que de pronto incluso digamos que no somos indígenas, que somos mestizos, y que no hablamos el kichwa, porque el hablar el kichwa era como que, como hablas kichwa, tú eres maltratado, tú eres discriminado”, lamenta.

A esto se suma, en criterio de Magdalena, que el territorio Natabuela se encuentra entre dos ciudades, lo cual llega “a fraccionar todas nuestras prácticas comunitarias, porque estamos ya a lo más urbano, y es como que [a] lo nuestro [se le dice] no, no, no... No es valorado lo nuestro, es minimizado, sino más bien [solo] sirve lo de la ciudad”, recalca Chávez.

Sin embargo, no todos en Natabuela comparten el criterio de que el kichwa dejó de hablarse en el pueblo hace más de un siglo. Javier Colimba, quien también es parte del colectivo Natabuelakunami Kanchik, discrepa con Magdalena Chávez y Matilde Farinango. Durante una conversación mantenida por teléfono con el investigador el 22 de noviembre de 2019, la cual fue grabada dado el valioso aporte que implicaba lo mencionado por Javier, este acotó: “Prueba de eso [de que no fue hace mucho que la

⁸³ Diminutivo de Matilde, en el cual la partícula kichwa *ku* cumple el papel de matizar y enfatizar con sentido de afecto a la palabra a la que se le aglutina.

lengua se dejó de hablar en Natabuela] es lo que te decía en la entrevista a mi mamá, que la abuelita paterna de mi mamá hablaba muy bien kichwa, y con que una persona hable fluidamente el kichwa aquí en Natabuela es para decir que todavía la lengua no se ha perdido ni se ha dejado de hablar”. Además, añade Colimba, “hasta hoy hay ciertas palabras [...] que se denominan kichwismos que todavía se utilizan aquí en Natabuela. Eso quiere decir que el kichwa no se perdió hace tanto tiempo”.

Según esta perspectiva, entonces el kichwa se hablaba en Natabuela hasta hace unas cuatro generaciones, con lo que se podría suponer que hasta hace 60 años la lengua estaba en uso en el pueblo. Tras esto, se evidencia la disparidad y discrepancia de versiones y posiciones en el pueblo de Natabuela sobre la determinación aproximada de cuándo fue que se dejó de hablar el kichwa. En lo que coinciden tanto Magdalena, Matilde como Javier es en el diagnóstico de que en Natabuela la lengua ancestral no se la habla, “se perdió”, por lo que debe emprenderse un camino para recuperar el kichwa, como elemento sustancial de la identidad del pueblo Natabuela.

En este punto, vale precisar el porqué de la afirmación que se emite en esta investigación, de que *la lengua kichwa se extinguió en Natabuela*. De acuerdo con la Unesco, una lengua se extingue en el momento en que “deja de ser la primera lengua que los niños aprenden en sus hogares y que el último locutor que aprendió la lengua de esta manera falleció en las últimas cinco décadas”.⁸⁴ Estas dos condiciones están presentes en Natabuela, ya que si, en el menor de los casos, se opta por aceptar la versión de la pérdida de la lengua hace 60 años (y se descarta la postura de que esto sucedió hace más de 100 y hasta 300 años), entonces resultaría que la última persona locutora que aprendió el kichwa como lengua primera en su hogar y durante su infancia feneció hace más de medio siglo, mientras que en la actualidad las nuevas generaciones Natabuelas ya no aprenden la lengua de parte de sus madres y padres (quienes no son kichwahablantes), como lo precisan en este documento las diferentes personas que fueron entrevistadas. Hoy por hoy, en Natabuela el kichwa no es la lengua de uso regular y sí lo es el español. Las autoridades del pueblo reconocen esta situación, que además es conocida por las respectivas entidades estatales relacionadas con Natabuela. Y debido a ello es que en el pueblo se ha decidido emprender un proceso de recuperación del kichwa, como elemento sustancial de la conformación de la identidad de la comunidad.

⁸⁴ Unesco, “Preguntas frecuentes sobre lenguas en peligro de extinción”, Unesco, accedido 30 de marzo de 2020, <https://n9.cl/cfu6f>.

En el siguiente capítulo serán las mamás y taitas del pueblo Natabuela, guardianes de la memoria, quienes brinden testimonio sobre la extinción del kichwa en la comunidad. De esta manera, se corroboran las nociones expuestas en los párrafos anteriores que tratan de explicar el porqué de dicha extinción.

A modo de colofón del presente capítulo, debe enfatizarse en el hecho de que la caracterización del pueblo Natabuela que se expuso en este apartado fue el resultado de un ejercicio de autorretrato colectivo que desde la propia comunidad se gestó y que devino en un espacio valioso de memoria, reflexión, cuestionamiento e incluso debate que puede ser encauzado hacia el proceso de fortalecimiento de la identidad Natabuela que es impulsado por la propia comunidad, sobre todo si la descripción de las señas particulares de dicho pueblo no ha sido llevada adelante por las entidades no solo competentes sino obligadas y que representan al Estado, como se lo recalca en esta investigación al cuestionar el modo en que los GAD cantonales de Antonio Ante y de Ibarra, así como la prefectura de Imbabura, se refieren a Natabuela.

Determinar la fecha en la que la lengua kichwa dejó de ser de uso regular en Natabuela no es tarea sencilla, puesto que en el propio pueblo existen versiones que discrepan entre sí al momento de estimar un período específico: ¿fue hace 300 años, 200, o tan solo 60 años que la población Natabuela perdió su condición de kichwahablante? La respuesta a esta interrogante requiere aún de mayores y profundos estudios, y dado el interés y voluntad del pueblo Natabuela por consolidar su identidad, es de esperar que diversos esfuerzos encaminados a dilucidar esta cuestión surgan de investigaciones de la propia comunidad Natabuela.

Capítulo tercero

La extinción del idioma ancestral kichwa en el pueblo indígena Natabuela

En este capítulo, en el que se registran los testimonios y entrevistas recogidas durante la investigación, se exponen los diferentes momentos que ha atravesado este estudio. El primero se centra en los 35 testimonios recabados con las mamás y taitas del pueblo Natabuela en diferentes sectores del mismo; el segundo tiene que ver con la reflexión sobre la lengua kichwa en el pueblo indígena Natabuela que realiza el Cagpin,⁸⁵ sobre la base de los resultados arrojados por el análisis de los testimonios mencionados con anterioridad; el tercer y último momento está integrado por tres entrevistas que dotan de información y análisis de la situación del pueblo Natabuela en relación con su proceso de revitalización cultural y recuperación de la lengua ancestral kichwa.

1. Primera etapa de la investigación: las entrevistas a mamás y taitas del pueblo Natabuela

Desde el 21 de abril hasta el 8 de septiembre de 2018 se ejecutó la fase inicial de la investigación, la cual consistió en recopilar información que permita determinar la época y circunstancias en las que se extinguió la lengua kichwa en el pueblo Natabuela, para lo cual se utilizó un cuestionario de preguntas focalizado en personas mayores de 60 años. De los diecisiete sectores que conforman el pueblo de Natabuela, se logró acceder a quince de ellos, en los que se pudo entrevistar a adultos mayores referidos por los propios integrantes de la comisión del pueblo Natabuela. En total, se registraron 35 testimonios. Las edades de las personas entrevistadas oscilan entre los 60 y 98 años de edad. Se trata de mujeres y hombres campesinos, dedicados en su mayoría a labores agrícolas; muchos de ellos leen y escriben. De hecho, cabe destacar que son pocos los casos de adultos mayores Natabuelas en condición de analfabetismo.

En esta etapa de la investigación, las preguntas fueron orientadas a obtener la siguiente información: 1) nombres y apellidos, 2) edad, 3) localidad (sector/comunidad), 4) origen materno, 5) origen paterno, 6) saber si habla kichwa, 7) familiar próximo

⁸⁵ Sigla del Consejo de Alcaldes(as) y Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela.

kichwahablante, 8) autoidentificación étnica y 9) vestimenta. Ya que lo que se pretende es determinar cuáles fueron los factores que permitieron la extinción de la lengua kichwa, cabe preguntarse: ¿el pueblo kichwa tiene memoria de que haya sido kichwahablante?

Esta interrogante surgió luego de estar presente en varias conversaciones y debates de Natabuelas, puesto que hay diferentes posturas dentro del propio pueblo sobre este particular, algunas incluso opuestas. En vista de esto, es que el primer cuestionario utilizado busca determinar si dentro de las familias hay recuerdos de que sus madres y padres, abuelas, abuelos y familiares hayan hablado kichwa.

La selección de los informantes se la realizó mediante la técnica de bola de nieve, muestreo que consiste, según lo describe Martínez-Salgado, en que los casos de interés se identifican “a partir de alguien que conozca a alguien que puede resultar un buen candidato para participar”,⁸⁶ con la particularidad de que, en este caso, son los propios líderes y lideresas de cada una de las comunidades que integran el territorio Natabuela quienes hacen la ubicación de los entrevistados, que cumplen con el requisito de ser adulto mayor de los 60 años de edad y con capacidad de proveer información de calidad.

Los resultados de las respuestas a estas preguntas son recogidos en la matriz (figura 2, como captura de imagen, y anexo 2). Los testimonios, en su mayoría, fueron recabados por el investigador, pero, como puede apreciarse en dicha matriz, también se lograron obtener testimonios gracias a las entrevistas que obtuvieron Soraya Chasiguano, Javier Colimba, Matilde Farinango, Judith Naranjo, Karina Pérez, Lucía Siza, Miguel Cusín, Inés Díaz, Cristian Hidalgo y Magdalena Chávez.

⁸⁶ Carolina Martínez-Salgado, “El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias”, *Ciência & Saúde Coletiva*, vol. 17, núm. 3, marzo, 2012, 613-619. Associação Brasileira de Pós-Graduação em Saúde Coletiva, Rio de Janeiro, marzo, 2012. <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>.

MAMAS DE MAMAS Y TAITAS DEL PUEBLO NATABUELA											
Nro.	Fecha	Código	Nombre y apellido	Edad	Localidad	Origen del nombre	Origen del nombre	Historia del nombre	Familiares o amigos involucrados	Actividad económica	Usos típicos
1	21/4/18	H-21-4-2018	Mama Tereza Lasaga Chiquiano	83	San Vicente	Casapari	Proglaciar	No recuerda en su propia palabra, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, abuelos	Indígena	Natabuela
2	21/4/18	H-21-4-2018	Mama Otilia Sangua Dur	84	San Vicente	Natabuela	Natabuela	No recuerda en su propia palabra, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, abuelos, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
3	21/4/18	H-21-4-2018	Sergio de María Fonseca Rosales	84	Proglaciar	Natabuela	Natabuela	No, pero su arguente le dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, abuelos	Indígena	Natabuela
4	21/4/18	H-21-4-2018	Mama Mercedes Fonseca Rosales	71	Proglaciar	Natabuela	Natabuela	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
5	23/4/18	H-23-4-2018	Mama Alicia Sangua Chiquiano	86	Quinto de las Ocas	Andador	Mama	No recuerda en su propia palabra, pero dice que es un nombre de mujer.	Familia, pero madre involucrada	Indígena	Natabuela
6	23/4/18	H-23-4-2018	Carmen Amelia Hernández	78	Quinto de las Ocas	Natabuela	Natabuela	No	Madre y padre	Indígena	Natabuela
7	23/4/18	H-23-4-2018	Mama Inés del Socorro	80	Quinto de las Ocas	Natabuela	Natabuela	No	Madre y padre	Indígena	Natabuela
8	23/4/18	H-23-4-2018	Mama Inés del Socorro	80	Quinto de las Ocas	Natabuela	Natabuela	No	Madre y padre	Indígena	Natabuela
9	3/5/18	H-3-5-2018	Mama Gladys	83	Santa Isabel	Natabuela	Desconocido	No	Mujeres	Mestizo	Natabuela
10	3/5/18	H-3-5-2018	Mama Lucía de la Cruz	76	Santa Isabel	Natabuela	Natabuela	No	Mujeres	Mestizo	Natabuela
11	3/5/18	H-3-5-2018	Mama Inés del Socorro	79	Santa Isabel	Illimani	Illimani	No	Madre y padre, pero no involucrados	Mestizo	Natabuela
12	16/5/18	H-16-5-2018	Isabel María de los Ríos Cabrera	84	San Mateo de Rosillo	San Mateo	San Mateo	No	Madre, abuelos, pero poco involucrados	Mestizo	Mestizo
13	16/5/18	H-16-5-2018	Isabel María de los Ríos Cabrera	84	San Mateo de Rosillo	Santa de Rosillo	Santa de Rosillo	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Mestizo	Mestizo
14	16/5/18	H-16-5-2018	Ángel María Sangua Chiquiano	81	Rivera Blanca	Rivera Blanca	Rivera Blanca	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
15	16/5/18	H-16-5-2018	Mama Gloria Fernández	78	Rivera Blanca	San Antonio	Rivera Blanca	No	Mujeres	Indígena	Natabuela
16	2/6/18	H-2-6-2018	Mama Mercedes Caballero	80	San Mateo de Rosillo	San Mateo de Rosillo	San Mateo de Rosillo	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
17	2/6/18	H-2-6-2018	Carmen Amelia Hernández	83	San Pedro de H. Caza	Proglaciar (proglaciar Natabuela)	San Pedro de H. Caza	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
18	2/6/18	H-2-6-2018	Sergio de María Fonseca Rosales	80	San Pedro de H. Caza	Proglaciar	San Pedro de H. Caza	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
19	2/6/18	H-2-6-2018	Mama Inés del Socorro	75	San Pedro de H. Caza	Natabuela	Natabuela	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
20	22/7/18	H-22-7-2018	Rosalba Sangua Chiquiano	82	12 de Diciembre			No, pero dice que es un nombre de mujer.	Mujeres	Indígena	Natabuela
21	9/8/18	H-9-8-2018	Mama María Teresa	80	San Antonio del Rincón	Madre y padre de Natabuela	Natabuela	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y abuelos	Mestizo	Mestizo
22	9/8/18	H-9-8-2018	Mama Gloria	81	Ciudadela Canguinza	Madre y padre de Ciudadela Canguinza	Ciudadela Canguinza	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y abuelos	Indígena	Mestizo y mestizo
23	9/8/18	H-9-8-2018	Patricio María de la Cruz	84	San Antonio del Rincón	Madre y padre de Ciudadela Canguinza	Ciudadela Canguinza	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y abuelos	Indígena	Mestizo y mestizo
24	9/8/18	H-9-8-2018	Mama Inés del Socorro	80	San Antonio del Rincón	Madre y padre de Natabuela	Natabuela	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Mestizo	Natabuela
25	9/8/18	H-9-8-2018	Carmen Amelia Hernández	83	San Antonio del Rincón	Llama madre de San Antonio del Rincón	Llama madre de San Antonio del Rincón	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
26	9/8/18	H-9-8-2018	Mama Gloria	80	Ciudadela Canguinza	Madre y padre de Ciudadela Canguinza	Ciudadela Canguinza	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y abuelos	Indígena	Mestizo y mestizo
27	22/7/18	H-22-7-2018	Isabel María de los Ríos Cabrera	76	Mestizo			No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Mestizo
28	22/7/18	H-22-7-2018	Mama Gloria	83	Faha			No	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
29	1/9/18	H-1-9-2018	Lucía María Sangua Chiquiano	73	10 de Febrero	10 de Febrero	10 de Febrero	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Mestizo y mestizo
30	1/9/18	H-1-9-2018	Carmen Amelia Hernández	86	11 de Agosto	Santa Isabel / Proglaciar	Santa Isabel / Proglaciar	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
31	1/9/18	H-1-9-2018	Isabel María de los Ríos Cabrera	76	San Antonio del Rincón	Carabala	Andador	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
32	1/9/18	H-1-9-2018	Isabel María de los Ríos Cabrera	83	Ciudadela Canguinza	Carabala	Ciudadela Canguinza	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela
33	2/9/18	H-2-9-2018	Mama Gloria Hernández	77	Proglaciar / Santa Isabel	Andador / Faha	Proglaciar	No	Madre y padre, pero poco involucrados	Mestizo	Mestizo y mestizo
34	9/8/18	H-9-8-2018	Sergio de María Fonseca Rosales	80	San Antonio del Rincón	San Antonio del Rincón	San Antonio del Rincón	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Mestizo y mestizo
35	1/9/18	H-1-9-2018	Miguel de los Ríos Cabrera	81	12 de Diciembre	San Antonio	San Antonio	No, pero dice que es un nombre de mujer.	Madre y padre, pero poco involucrados	Indígena	Natabuela

Figura 2. Matriz de mamás y taitas del pueblo Natabuela (para mayor detalle, ver anexo 2). Fuente y elaboración: propia.

En su gran mayoría, las entrevistas fueron grabadas en formato de video, con autorización de la persona entrevistada. En muy pocos casos los testimonios solo fueron obtenidos en grabación de audio; esto, debido a la no disponibilidad en su momento de una cámara de video de parte de quienes colaboraron con la recopilación de testimonios. Las entrevistas registradas en video están publicadas en un listado de reproducción de YouTube, cuya dirección es <http://cort.as/-RkI1> y que tiene por nombre “Entrevistas a mamas y taitas del pueblo Natabuela”. La publicación de dichos videos es una forma inmediata de devolución al pueblo Natabuela de la información por este brindada, pero, además, se convierte en material de consulta libre y abierto para futuros procesos de investigación.

En términos generales, de los 35 testimonios recabados, en su gran mayoría, tanto mamas como taitas no son kichwahablantes, en especial aquellos cuyas madres y padres fueron Natabuelas. Debe mencionarse que en los casos en los que o la madre o el padre pertenecían a otro pueblo o localidad indígena (por ejemplo, Karanki, Peguche, Ilumán), el uso del kichwa en el hogar respondía a que los no Natabuelas eran kichwahablantes; no obstante, no se enseñaba a hijas e hijos a hablar la lengua, aun cuando su descendencia entendía un poco del idioma. Algo similar sucedió con quienes tuvieron como pareja (esposa o esposo) a no Natabuelas y que eran kichwahablantes, en cuyos hogares la lengua no se transmitió a las nuevas generaciones. En algunos casos, la proximidad con el idioma kichwa se debió a que por motivos de trabajo hubo contacto con kichwahablantes de otros pueblos o localidades indígenas (por ejemplo, Natabuelas que trabajaban en Otavalo). En pocos casos, no hay memoria de que sus madres o padres hayan hablado kichwa, pero sí alguna abuela o abuelo.

Al no ser esta una investigación cuantitativa, sino de orden cualitativa, la descripción de las respuestas no intenta ser exhibida con porcentajes ni magnitudes numéricas, puesto que sería errado afirmar, a modo de ejemplo, que de las 35 personas entrevistadas, ocho de ellas no se autorreconocieron como indígenas, sino como mestizas, y con ello inducir que, del total del universo indagado, tal número se identifica como indígena y otro tanto como mestizas, sin tener en consideración un elemento esencial que el análisis cuantitativo y estadístico dejaría de lado: el sector o comunidad en la que se registró el testimonio. En efecto, 27 entrevistadas y entrevistados, al ser consultados si se autorreconocen como indígenas o mestizos, respondieron escogiendo la primera opción. Pero de manera particular, en dos sectores Natabuelas (Santa Isabel y Santa Bernardita), todas las contestaciones optaron por la segunda opción. Vale recordar que en el capítulo

anterior Miguel Cusín manifestó que en el censo poblacional de 2010 hubo personas Natabuelas que no se reconocieron como indígenas y sí como mestizas, lo que evidencia que hay un problema de autorreconocimiento y autodiscriminación.

En el anexo 5 se incluye la transcripción íntegra de un largo testimonio de una mama Natabuela. Esta entrevista, de entre las 35 registradas, ha sido seleccionada como muestra porque en ella se obtiene una contestación que explica la razón por la que se dejó de hablar el kichwa: y fue porque madres y padres no querían que sus hijas e hijos sufran discriminación, como sí lo padecieron ellas y ellos, por ser indígenas, por vestir como tales, por ser kichwahablantes. El valor de dicho testimonio, además, está en que quien realiza las preguntas a una de las mujeres Natabuelas es su hijo. En mi condición de investigador, en este caso, solo fui testigo del diálogo que Javier Colimba Limaico tuvo con su madre, María Esther Limaico Manrique.

Javier Colimba: Cuéntenos un poco acerca del porqué usted dejó de utilizar la vestimenta del pueblo Natabuela.

María Limaico: Una, porque como soy enferma de los riñones la faja me hace mal...

J. C.: Ya... Pero la razón principal, ¿por qué fue?

M. L.: Y otra, porque donde quiera [le decían] “india”, “longa”, en los carros empujaban, pasaban pisando, todo, pero ya viéndole de falda nadie le decía nada.

J. C.: O sea, ¿eso era con todos los que se vestían así de indígenas?

M. L.: Sí...

J. C.: ¿Había una represión, un... racismo?

M. L.: Sí, los controladores de los carros eran así. Por ejemplo, nosotros sabíamos a veces estar sentados, ganados el asiento en un carro, venían así la gente blanca: “¡Venga!, ¡venga!, ¡venga!”, “¡Levántate!, ¡levántate!”, “¡Aquí los señores se van a sentar!”...

J. C.: Ya...

M. L.: Entonces eso era para nosotros humillante...

J. C.: Ya...

M. L.: No me gustaba que me traten así...⁸⁷

Este es uno de los testimonios más sinceros recogidos durante la investigación y que permite traer a colación puntos sensibles, como lo son la discriminación, racismo y autodiscriminación. A lo registrado en el capítulo primero por parte de Almeida y Arrobo, Hernández-Rosete y Maya, así como van Dijk, es pertinente considerar la reflexión de Santander Cellis sobre la discriminación y autodiscriminación, efectos estos no deseables de los prejuicios. En efecto, según la autora, “la discriminación es un proceso que se padece, pero que con el paso del tiempo se transforma en una condición que el individuo

⁸⁷ María Esther Limaico Manrique, entrevistada por su hijo, Javier Ezcequiel Colimba Limaico, 2 de junio de 2018. Para leer el testimonio completo, ver anexo 5. El testimonio, de forma íntegra, está publicado en YouTube, en el video que tiene por nombre “Entrevista a María Esther Limaico Manrique”, cuya dirección es <http://cort.as/-RkOc>.

concibe como propia, lo que a su vez conlleva a un fenómeno todavía más preocupante como la autodiscriminación”.⁸⁸

La señora Limaico fue víctima, de manera sistemática, de discriminación y racismo, dentro de su contexto cotidiano, como es el hecho de utilizar una unidad de transporte público. Eso la condujo a autodiscriminarse y para evitar seguir siendo humillada es que dejó de usar la vestimenta propia de su cultura, que conforma su identidad. Este comportamiento tiene consecuencias, pues, según Santander Cellis, quien se autodiscrimina también acentúa las condiciones de discriminación propias y de su entorno.

Quando un sujeto continuamente es objeto de críticas, de desaprobación o alguna otra acción perniciosa por parte de terceros, el sujeto puede llegar a pensar que son ciertas, asumirlas y adoptar un comportamiento acorde a lo que de él esperan sus discriminadores. En esta situación es el mismo individuo quien se excluye, autocensura y refuerza los patrones excluyentes y discriminantes.⁸⁹

De hecho, de acuerdo con Brañas, Cobo-Reyes, García, Jiménez, Lacomba, Lagos y Sánchez, la autodiscriminación es “la forma más triste de discriminación, puesto que es el mismo individuo quien la realiza, el propio individuo se autocensura y su mente inventa historias de discriminación”,⁹⁰ por lo que podría decirse, añaden los mencionados autores, que “la autodiscriminación es la segunda fase de la discriminación, [en la que] las personas discriminadas se comportan de forma diferente dada la historia pasada discriminatoria que acumulan”.⁹¹

Casos de autodiscriminación, como el testimoniado por parte de la señora María Esther Limaico Manrique, son cotidianos en las reflexiones de la población Natabuela. Incluso entre sus autoridades. En el siguiente acápite se recoge el testimonio de uno de los alcaldes de una comunidad Natabuela, quien recordaba que de niño fue discriminado por usar ropa de su pueblo, lo cual lo motivó a abandonar su vestimenta tradicional.

⁸⁸ Jisselle Santander Celis, “Discriminación y autodiscriminación: efectos no deseables de los prejuicios”, *Racionalidadltda.wordpress.com*, septiembre de 2016, accedido 30 de septiembre de 2019, <http://cort.as/-RrcA>.

⁸⁹ *Ibíd.*

⁹⁰ Pablo Brañas, Ramón Cobo-Reyes, Rosa García, Natalia Jiménez, Juan Lacomba, Francisco Lagos y Carlos Sánchez, “Discriminación y autooidiscriminación de género: un análisis experimental”, 2011, accedido 31 de marzo de 2020, <https://cutt.ly/5tTAeAX>.

⁹¹ *Ibíd.*

2. Segunda etapa de la investigación: la reflexión de la dirigencia indígena Natabuela en torno a la pérdida de la lengua ancestral

La presente sección de la investigación se trabajó con las autoridades Natabuelas, integrantes del Consejo de Alcaldes(as) y Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela (Cagpin), el cual, junto con el colectivo Natabuelakunami Kanchik, organizaron un conversatorio efectuado el 15 de septiembre de 2018, convocado de manera especial para atender los requerimientos de esta investigación, y al que asistieron diez de doce alcaldesas y alcaldes convocados. El propósito del encuentro fue recoger de los participantes sus reflexiones sobre la situación de la lengua kichwa en el pueblo de Natabuela, por lo cual se analizaron los resultados generales del cuestionario de preguntas dirigido a mamás y taitas de diferentes comunidades del pueblo, herramienta investigativa orientada a identificar la época y las circunstancias en las que se extinguió la lengua kichwa en Natabuela y que fue descrita en el apartado anterior.

Para el efecto, se elaboró una serie de preguntas destinadas a guiar la reflexión colectiva. Las ideas principales dadas fueron sistematizadas y al final del conversatorio se expuso el resumen de las opiniones emitidas y las conclusiones del encuentro. Las preguntas fueron: 1) ¿Usted cree, conoce o recuerda que el pueblo Natabuela habló kichwa?, 2) ¿Por qué cree usted que se dejó de hablar kichwa en el pueblo Natabuela?, 3) ¿Por qué es importante el idioma kichwa para la cultura Natabuela?, 4) ¿De qué o quién depende que se pueda recuperar el kichwa en Natabuela?, 5) ¿Cuál ha sido el papel del Estado para permitir o no que el kichwa se recupere en Natabuela?, y 6) ¿Qué puede hacer el pueblo Natabuela para recuperar el kichwa?

El conversatorio entre las autoridades Natabuelas fue abierto al público y se desarrolló en un salón de clase de la escuela Carlos Montúfar, del sector de Los Óvalos, por lo que la comunidad pudo asistir al encuentro e incluso intervenir en el mismo, tanto con reflexiones como con aportes e incluso llamados de atención a las autoridades. La sesión fue registrada en video y se encuentra publicada en un listado de reproducción de YouTube, cuya dirección es <http://cort.as/-RkXr> y que tiene por nombre “Reflexión sobre la lengua kichwa en el pueblo indígena Natabuela”.⁹²

⁹² La grabación del conversatorio la realizó Cristian Hidalgo, quien junto con su esposa Inés Díaz, también Natabuela como él, y en compañía de sus dos hijas menores de edad, aun cuando residen en Quito, son integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik y por tanto participan de forma activa en los procesos de revitalización de la identidad del pueblo tanto en Natabuela como fuera de la población.

En general, las autoridades Natabuelas coinciden, por una parte, tanto en que se desconoce con exactitud cuándo fue que en el pueblo se dejó de hablar kichwa como, por otra parte, en la importancia para la comunidad, sobre todo para las generaciones nuevas, de que pueda recuperarse el uso de la lengua ancestral. En el caso de los dirigentes del pueblo, se aseveró que ellos mismos sienten la necesidad de hablar el kichwa al momento de dialogar con sus pares de otros pueblos kichwahablantes, con quienes no pueden comunicarse por no saber la lengua. Pero también se expusieron realidades que explican cómo es que no solo el idioma se perdió (punto sobre el cual se concordaba de modo unánime en que la discriminación, racismo y hasta autodiscriminación fueron cruciales), sino que también se relegaron otras manifestaciones de la cultura Natabuela. A modo de ejemplo, Miguel Farinango, uno de los alcaldes, recordó que cuando era niño, en la escuela, los profesores discriminaban a quienes iban vestidos con ropa Natabuela y los sentaban en la parte trasera de la clase. Para evitar eso, él dejó de usar su traje típico.

También salieron a flote algunas tensiones propias de todo conglomerado social, como el hecho de que existe una posición, respaldada por un grupo de Natabuelas, que considera que el pueblo nunca fue kichwahablante, postura que se enfrenta con el criterio de otro sector que sostiene que sí se hablaba dicha lengua, razón por la cual llevan adelante un proceso para lograr su recuperación; además, varias comunidades Natabuelas no se sienten integradas en los procesos que otras llevan adelantadas; o, como lo manifestaron unos cuantos de quienes asistieron al conversatorio, que la población no sabe quiénes son los alcaldes de los diferentes sectores Natabuelas, a quienes por primera vez conocían en aquel encuentro. De igual manera, se cuestionó el que, pese a que existe una unidad educativa, designada “Guardiana de la lengua”, en la que se intenta aplicar un sistema de educación intercultural bilingüe (la propia Carlos Montúfar, en la que se desarrolló el conversatorio), los hijos de las autoridades Natabuelas se educan en las escuelas de los cantones Antonio Ante o Ibarra.

Al mismo tiempo, se cuestionó al Estado ecuatoriano por su inacción y desinterés para que Natabuela recupere el kichwa. De hecho, Vicente Coalchi, uno de los alcaldes Natabuelas, aseveró que el Estado no hará nada a favor del pueblo si es que este no es el que exige, y citó el ejemplo de Otavalo, el cual, debido a su organización, consigue que sus demandas sean atendidas. Por tanto, si Natabuela quisiese que en sus centros educativos se enseñe kichwa, la comunidad así debe demandarlo a las autoridades competentes, se aseveró. Por último, se acordó continuar con el impulso del proceso de fortalecimiento identitario del pueblo Natabuela.

3. Análisis de la situación de la lengua kichwa en Natabuela: miradas externas pero no ajenas

Este apartado contiene fragmentos de tres entrevistas que procuran explicar, desde una mirada externa —al no ser los entrevistados de origen Natabuela, lo cual permite tener una perspectiva objetiva— pero, al mismo tiempo, conocedores del contexto de discriminación histórico hacia el sector indígena —por ser pertenecientes al mismo pero desde otros pueblos— cuál es la situación actual de la lengua kichwa en el pueblo de Natabuela, en tanto extinta pero con manifestaciones titilantes detectables en el intento de su enseñanza en la comunidad, tanto por parte del Ministerio de Educación, mediante el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, como por iniciativa colectiva de aprenderla por cuenta propia ante la ausencia de un programa sólido, sostenido e integral de enseñanza de la lengua kichwa.

Si en los testimonios de mamás y taitas Natabuelas, así como en la reflexión realizada por el Cagpin, el punto de vista se dirigía al pasado y a las causas y circunstancias en las que el pueblo Natabuela dejó de hablar kichwa, en estas tres entrevistas se examina el presente, perfilado, en primer término, mediante la forma en la que se aplica en el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (SEIB) en la unidad educativa Carlos Montúfar, de la comunidad de Los Óvalos, escuela designada “Guardiana de la lengua”, y para lo cual se entrevista tanto al profesor bilingüe de dicha escuela, Kinty Males, como al en ese entonces titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, Jaime Gayas. En segundo término, el proceso actual Natabuela es dimensionado por el docente e investigador de la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador, Ariruma Kowii, quien desde abril de 2018 acompaña al pueblo Natabuela en el desarrollo de su accionar para lograr la revitalización y fortalecimiento cultural de la comunidad.

Además, una de estas tres entrevistas (la del titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe) permite interpelar, de forma simbólica, al estamento que ha sido cuestionado desde el inicio de la presente investigación por haber fallado, por acción u omisión, en la protección de la lengua kichwa en el pueblo de Natabuela: el Estado ecuatoriano, representado en el transcurso de este estudio por los GAD cantonales de Antonio Ante e Ibarra, el GAD provincial de Imbabura y, por último, la Secretaría del Sistema Educación Intercultural Bilingüe.

3.1. Kynti Males: “Para madres y padres de familia es más importante computación que kichwa”⁹³

El profesor Kynti Males (de nacionalidad kichwa y del pueblo Otavalo) desde el año 2016 es docente de educación bilingüe en la unidad educativa Carlos Montúfar, de la comunidad Natabuela de Los Óvalos, escuela designada en 2017 como “Guardiana de la lengua”⁹⁴ y de la cual está a cargo. Preguntado sobre la razón por la que la institución educativa fue nombrada “Guardiana de la lengua”, Males explica que esto se debe a que fue una decisión comunitaria emergente para salvar a dicha escuela, porque la misma, aun cuando había sido una institución educativa muy antigua, así como pionera y renombrada en el cantón Antonio Ante, diversos problemas de índole administrativos la afectaron, por lo que la escuela empezó a perder credibilidad en la comunidad, al punto de que hace seis o incluso cinco años atrás el centro educativo empezó a quedarse sin estudiantes y corría el riesgo de que sea cerrada. Por lo que la comunidad gestionó con el Ministerio de Educación para que se incluya a la escuela dentro del proyecto de “Guardiana de la lengua” que en aquel entonces impulsaba el régimen del entonces presidente Rafael Correa [iniciativa que consistía en fortalecer centros educativos emblemáticos (como era el caso de la escuela Carlos Montúfar) mediante la aplicación de reformas al Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (Moseib)].

No obstante, el establecimiento de un sistema de educación bilingüe en Natabuela, en el año 2016, no logró una acogida favorable dentro de la comunidad. A diciembre de 2018, en la escuela estudiaban 91 alumnos, repartidos entre primero y décimo año de educación básica. Según Males, los padres y las madres de familia (tanto indígenas como mestizos) consideran que aprender kichwa es mal visto, y prefieren que sus hijas e hijos se les enseñe computación en lugar del idioma ancestral. Por tanto, optan por enviarlos a estudiar en las ciudades (Ibarra o Antonio Ante), en centros educativos en los que no les enseñan kichwa y no les “obligan” a usar su ropa tradicional Natabuela.

Esto es consecuencia, sostiene el profesor, de que no hubo una adecuada difusión entre la comunidad de lo que implicaba el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, tarea que le correspondía al Ministerio de Educación. Ante esta situación, de parte del

⁹³ Kynti Males, entrevistado por el autor, 7 de diciembre de 2018. Para leer la entrevista completa, ver anexo 6. La entrevista, de forma íntegra, está publicada en YouTube, con el nombre “Entrevista a profesor Kinty Males”, cuya dirección es <http://cort.as/-Rmzp>.

⁹⁴ Ecuador GAD Parroquial de San Francisco de Natabuela, “Natabuela somos todos”, *Natabuela somos todos by Xavier Santacruz-issuu*, 2018, 16-17, accedido 26 de enero de 2020, <https://cutt.ly/irRg4PH>.

Cagpin se ha visto la necesidad de un mayor involucramiento de la comunidad, su dirigencia y los padres y madres de familia con la escuela y con el SEIB, por lo que han comenzado a establecer espacios de vinculación de la comunidad con las actividades que se desarrolla en el centro educativo, con lo cual se espera que se incremente el número de estudiantes de la escuela.

3.2. Jaime Gayas: “Este modelo de gestión no responde a pueblos y nacionalidades”⁹⁵

El 15 agosto de 2018 se posesionó como titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (Seseib) el licenciado Jaime Gayas (de nacionalidad kichwa amazónico, de Pastaza). Su designación fue una decisión de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) para asumir la dirección de la Seseib, que fue creada por el presidente Lenín Moreno. A Gayas se le solicitó una entrevista para conocer cuál es el punto de vista de la Secretaría en relación con la extinción de la lengua kichwa en Natabuela.

Durante el encuentro, el funcionario se dedicó a explicar el funcionamiento burocrático de la Secretaría recién creada, la cual es dependiente del Ministerio de Educación, habló además de la falta de recursos para atender las necesidades de pago de nómina, de la necesidad de establecer un estatuto para el funcionamiento de la Seseib, pero no logró contestar con solvencia las preguntas que se centraban en el caso del pueblo de Natabuela (como se lo puede apreciar al leer el anexo 7, en el que está transcrita la entrevista íntegra a Jaime Gayas).

Jaime Gayas lamentó que el presupuesto para educación sea destinado solo para la educación intercultural pero no para la educación intercultural bilingüe. Cuestionó además el modelo de gestión vigente, el cual no responde a las necesidades de los pueblos y nacionalidades. No obstante, afirmó que se está en camino de construir un nuevo modelo que responda a lo que determina el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe y que, además, responda a los requerimientos de pueblos y nacionalidades indígenas.

Tras la entrevista, el investigador se enteró, por testimonio de Magdalena Chávez y de Kynti Males, de que Jaime Gayas, el día anterior a la entrevista, había buscado el

⁹⁵ Jaime Gayas, entrevistado por el autor, 3 de abril de 2019. Para leer la entrevista completa, ver anexo 7. La entrevista, de forma íntegra, está publicada en YouTube, con el nombre “Entrevista a licenciado Jaime Gayas”, cuya dirección es <http://cort.as/-Rn-E>.

contacto de la alcaldesa de Los Óvalos para llamarla y preguntarle sobre la situación del pueblo de Natabuela, con la intención de tener elementos e insumos que puedan permitirle responder con algún sustento a las preguntas que se le realizó. Lo cual evidencia que en la Seseib no se tenía conocimiento de qué es lo que está sucediendo en Natabuela, mucho menos de que se estaba, bien o mal, ejecutando el Moseib en la escuela Carlos Montúfar. El 4 de septiembre de 2019, Jaime Gayas dejó la titularidad de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe.

3.3. Ariruma Kowii: “Sí es posible recuperar la lengua”⁹⁶

El investigador de este trabajo, en marzo de 2018, organizó en Natabuela un conversatorio académico denominado “La recuperación del idioma kichwa como desafío del pueblo Natabuela”, en el que participó el docente e investigador de la UASB, doctor Ariruma Kowii. Como consecuencia de ese encuentro, y en su condición de coordinador de la Cátedra de Pueblos Indígenas de América Latina de la Universidad Andina, Kowii entabló una relación con el pueblo de Natabuela y desde esa fecha, hasta la actualidad, no solo que ha acompañado a la comunidad en su proceso de fortalecimiento de identidad cultural, sino que además impulsó el que se suscriba un acuerdo entre la Universidad Andina Simón Bolívar y el Cagpin destinado a brindar, por parte de la UASB, apoyo interdisciplinario para fortalecer la cultura y lengua kichwa en Natabuela.

Es sobre este proceso de revitalización identitaria y cultural de Natabuela que se le hace la entrevista. Para Ariruma Kowii, la iniciativa del pueblo por recuperar la lengua es interesante, pero debe responder a un proceso integral, que no se enfoque solo en lo idiomático sino también en otras áreas, como, por ejemplo, en la memoria del pueblo, o como en lo económico, área que, en criterio del docente, debe articularse dentro de un proyecto a corto, mediano y largo plazo.

Destaca además que el empeño por la recuperación de la lengua lo han puesto, en su mayoría, las mujeres Natabuelas, porque quien es la mayor garantía de la continuidad de la lengua siempre ha sido la mujer, de ahí que dentro de la comunidad se ha evidenciado el papel preponderante logrado por las mujeres Natabuelas, a tal punto que, en agosto de 2019, la vicepresidencia de la Federación Indígena y Campesina de

⁹⁶ Ariruma Kowii, entrevistado por el autor, 12 de septiembre de 2019. Para leer la entrevista completa, ver anexo 8. La entrevista, de forma íntegra, está publicada en YouTube, con el nombre “Entrevista a doctor Ariruma Kowii”, cuya dirección es http://cort.as/-Rn_1.

Imbabura (FICI) fue alcanzada, por primera vez, por una mujer del pueblo Natabuela, la mashi Mercedes Siza.

Ariruma Kowii es optimista al afirmar que sí es posible que un pueblo como el Natabuela recupere su idioma ancestral. Sobre todo en contextos como el ecuatoriano, en el que, por una parte, en el país la historia del movimiento indígena ha sido fuerte, y por otra parte, los jóvenes también van tomando conciencia de que es importante su cultura, su historia, su memoria, su misma lengua. Para lograrlo, considera que se necesita ser más estratégicos y hacer una adecuada planificación para poder fortalecer los procesos de recuperación de la lengua.

Por último, Kowii es crítico con la dirigencia indígena del país, puesto que esta no ha hecho conciencia en temas como el del Sistema Intercultural Bilingüe, ni tampoco ha habido el apoyo suficiente para su fortalecimiento. Acota que temáticas como esta solo quedan en el discurso de la dirigencia indígena nacional, pero en la práctica no se hace nada.

3.4. Consideraciones

Tras haber expuesto los tres momentos que conforman esta investigación y que fueron presentados en el presente capítulo, cabe sintetizar las reflexiones que se desprenden de las diferentes etapas mencionadas. La primera consideración tiene que ver con el contenido de la matriz de mamás y taitas entrevistados: en dicha matriz se registran las respuestas de 35 personas adultas mayores del pueblo Natabuela (sobre los 60 años de edad), en representación de los diferentes sectores que integran a la comunidad. De los testimonios recogidos, solo dos dan cuenta de que las personas entrevistadas son kichwahablantes, en tanto que en los restantes 33 testimonios las personas reconocieron que no hablan la lengua. Cabe mencionar que en aquellos dos casos de personas kichwahablantes, esto se debe a que o un padre o una madre pertenecieron a otro pueblo indígena de habla kichwa (Carabuela, en ambos casos) y les enseñó la lengua, es decir, o un padre o una madre no eran Natabuelas, por lo que el idioma kichwa no se transmitió en línea directa por el origen Natabuela. Este elemento es una constante, ya que madres o padres de dicho pueblo que no fueron kichwahablantes no enseñaron la lengua a su descendencia, lo cual es una obviedad. Pero en aquellos dos casos mencionados, los entrevistados señalaron que no enseñaron a su descendencia la lengua. Se registra también el testimonio de una persona Natabuela cuya pareja, perteneciente a otro pueblo indígena,

aun cuando era kichwahablante tampoco enseñó a su familia a hablar kichwa. La explicación dada por la persona en su testimonio tiene que ver con el racismo que sufría su pareja: no se enseñaba a hijas e hijos a hablar kichwa para evitar que las nuevas generaciones sean discriminadas como sí lo fueron las anteriores. Este es el testimonio cuyo extracto de entrevista consta en este capítulo. Se puede concluir que la enseñanza/transmisión del kichwa, en aquellos hogares en los que algún integrante lo hablaba, no se realizaba para evitar actos discriminatorios en contra de las nuevas generaciones. En resumen, del grupo de 35 personas adultas mayores Natabuelas que fueron entrevistadas, 33 no son kichwahablantes y solo dos hablan kichwa, pero su descendencia ya no recibió el conocimiento de la lengua, para impedir que el racismo y la discriminación llegue a las nuevas generaciones.

Estos resultados no sorprenden al Consejo de Alcaldes y Gobernador del Pueblo Indígena Natabuela, integrado en su mayoría por mujeres y hombres que tienen entre 30 y 60 años de edad. Como se lo mencionó con anterioridad, las autoridades Natabuelas llevaron adelante un ejercicio de reflexión sobre las conclusiones de la primera etapa de esta investigación (los testimonios de mamás y taitas Natabuelas) y en dicho encuentro se evidenció que las coincidencias que tienen los integrantes del Cagpin con la generación de sus madres y padres son, por una parte, en que no son kichwahablantes (en consecuencia, tampoco lo son sus hijas e hijos, al menos por transmisión filial de primer grado, es decir, de madre/padre a hija/hijo); por otra parte, también coinciden en que han vivido situaciones de discriminación y racismo, como lo refleja el testimonio de uno de los alcaldes, quien recuerda que de niño dejó su vestimenta Natabuela debido a que era discriminado por parte de su profesor en la escuela.

Por tanto, una consideración o reflexión que se desprende de este segundo momento de la investigación es que las dos generaciones entrevistadas en el presente trabajo han sufrido discriminación y racismo de parte de una estructura social dominante que ha naturalizado que a una mujer indígena se la obligue a abandonar su asiento en un transporte público o que a un niño se lo humille por vestir la indumentaria propia de su pueblo. Se puede inferir que vulneraciones y vejámenes similares o incluso mayores habrán padecido las generaciones anteriores del pueblo Natabuela, lo que habría incidido en que se abandone el uso de la lengua kichwa. No obstante, pueblos indígenas como el de Otavalo, localizado casi a 15 kilómetros de Natabuela, o Cotacachi, ubicado a 17 kilómetros del territorio Natabuela, también han tenido una historia de discriminación y racismo y, sin embargo, su población ha logrado conservar el kichwa como lengua de uso

cotidiano, en convivencia con el idioma español. Pero quizá haya pesado en gran medida el hecho de que el territorio Natabuela se encuentra en parroquias de los cantones Antonio Ante e Ibarra, localidades en su mayoría blanco-mestizas en las que trabaja la población de Natabuela y, por lo tanto, la presión de la cultura mestiza es mucho mayor sobre Natabuela que sobre Otavalo o Cotacachi, localidades alejadas de los centros urbanos blanco-mestizos de la provincia de Imbabura. Esta explicación, que fue mencionada durante varias ocasiones, de manera informal, por varios integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik y del Cagpin, da a entender el grado de dependencia que tiene la población de Natabuela de los cantones Antonio Ante e Ibarra, en los que los espacios de trabajo que desempeñan tienen que ver con el comercio (en especial, en los mercados) o en la albañilería, como se lo señaló en la caracterización del pueblo Natabuela.

Una nueva consideración a traer a colación se relaciona con el Estado ecuatoriano, en su condición de actor ausente durante el proceso de extinción de la lengua kichwa en Natabuela, así como mientras se cotidianizaba la discriminación y racismo sobre los indígenas de Natabuela. Si, por una parte, durante el encuentro de las autoridades del Cagpin se cuestionó al Estado ecuatoriano por su inacción y desinterés para que Natabuela no pierda el uso del kichwa, lo cual el pueblo lo ha corroborado en el transcurso de su historia al no haber visto ni constatado que desde las entidades estatales competentes se pretenda impedir tal situación, por otra parte, tampoco se puede afirmar que en la actualidad el Estado tenga como objetivo el que Natabuela recupere su lengua ancestral, si se presta atención a lo aseverado tanto por el profesor Kinty Males como por el funcionario Jaime Gayas. Males mencionó que la denominación de la escuela Carlos Montúfar, del sector de Los Óvalos, como “Guardiana de la lengua”, no fue el resultado de un proyecto concebido por parte del Ministerio de Educación de manera específica para que Natabuela regrese a su condición de pueblo kichwahablante, sino que respondió a la gestión nacida de la propia comunidad para que con el cambio de denominación la escuela pueda ser rehabilitada, dado el profundo deterioro físico en el que se encontraba. Al mismo tiempo, Gayas, en su condición de titular de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, reconoció que desde dicha entidad estatal se desconoce que el pueblo indígena de Natabuela perdió su condición de kichwahablante, con lo que se colige que tampoco está en planes la definición de acciones que permitan que en Natabuela se recupere el kichwa.

Con las consideraciones expuestas, puede darse respuesta a las preguntas que motivaron esta investigación. Si la primera inquietud que dio pie a la presente indagación

fue el conocer cómo es que un pueblo como el de Natabuela dejó de hablar su lengua, se puede inferir, por lo expuesto en los testimonios de mamás y taitas, junto con los criterios emitidos por los alcaldes del Cagpin, que el racismo y la discriminación hacia la población de Natabuela fueron elementos determinantes para que la comunidad deje de hablar kichwa; en tanto que la segunda pregunta que surgió al intentar calibrar las acciones que el Estado ecuatoriano (para este caso específico representado por la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe y el Ministerio de Educación) pudo o no haber adoptado para evitar que el pueblo de Natabuela ya no sea kichwahablante, tiene respuesta tanto en las declaraciones de Jorge Gayas como en las palabras de Kinty Males, en el sentido de que el Estado ecuatoriano desconoce lo acontecido en Natabuela y por tanto no ha concebido, de manera específica, un proyecto que permita que la comunidad de Natabuela recupere su condición de kichwahablante.

No obstante, el propio pueblo de Natabuela, como bien lo resalta Ariruma Kowii, es el que ha decidido emprender por su propia cuenta (y con el apoyo de la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador) la no sencilla pero tampoco imposible tarea de revitalizar el kichwa en su territorio, en sus hogares, por lo cual es necesario profundizar en la toma de conciencia de dicha comunidad para iniciar un proceso sostenido, integral y estratégico de fortalecimiento cultural, social y económico del pueblo de Natabuela.

Conclusiones

De lo expuesto en los tres capítulos anteriores, son varias las conclusiones que deben precisarse. La primera se relaciona con la hipótesis que origina a esta investigación, en el sentido de que las entidades pertinentes del Estado ecuatoriano, tanto por acción como por inacción, no han cumplido con su deber de garantizar los derechos lingüísticos de comunidades, pueblos y nacionalidades en el lapso 2008-2018, y en particular, del pueblo indígena de Natabuela. En la investigación se expone la relación que el Estado ecuatoriano ha tenido con la comunidad de Natabuela, reflejada en la manera en la que los GAD cantonales de Ibarra y Antonio Ante, así como el GAD de Imbabura, en su condición de representantes del Estado y obligados a que se cumpla la Constitución, miran al pueblo Natabuela. Se pudo apreciar que, por una parte, existe un sesgo discriminador al momento de caracterizar a la comunidad en cuestión, al tiempo que se minimiza el hecho de que se trata de un pueblo en el que la lengua ancestral se ha extinguido y, no obstante, para el GAD de Antonio Ante, lo que ocurrió fue que la población Natabuela “olvidó” su idioma. Pero también, por otra parte, también se pudo verificar que en la información oficial que tanto los GAD de Ibarra como el de Imbabura exhiben a la ciudadanía no constan datos que den cuenta del pueblo de Natabuela, por lo que se percibe una invisibilización y desconocimiento de dicha comunidad.

Si lo anterior puede ser considerado un elemento de menor importancia, en lo que sí se encuentra desconocimiento de parte del Estado en cuanto a la situación de la extinción de la lengua kichwa en Natabuela es en la forma en la que llegó a aplicarse el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (SEIB) en la escuela Carlos Montúfar, de la comunidad de Los Óvalos. La ejecución de dicho sistema, por parte del Ministerio de Educación, no respondió a la aplicación de un proyecto estatal concebido para que Natabuela recupere su lengua ancestral. El SEIB llegó a la unidad educativa Carlos Montúfar como consecuencia de una medida emergente, solicitada por la propia comunidad, para evitar que la escuela sea cerrada, debido a fallas administrativas y a la poca asistencia de estudiantes a la misma. Cabe acotar, además, que al momento de implementar el SEIB en Natabuela, el Ministerio de Educación no sociabilizó de forma adecuada dicha iniciativa, por lo que el SEIB no tuvo una acogida favorable por parte de la mayoría de las madres y los padres de familia.

Si esto sucede en territorio, en el ámbito central estatal desde el que se dirige el SEIB, es decir, la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, también se

pudo constatar que existe desconocimiento de la situación en la que se encuentra el pueblo de Natabuela con relación a su lengua ancestral. La entrevista que el titular de la Seseib concedió al investigador lo que hizo es desnudar las carencias que tiene una secretaría estatal cuya principal preocupación es la de conseguir asignaciones presupuestarias para lograr cubrir necesidades de nómina.

Otra serie de conclusiones que se desprenden de la investigación se enfoca en la extinción en sí de la lengua kichwa en Natabuela. Durante el proceso de estudio, que inició en marzo de 2018 y concluyó en septiembre de 2019, se lograron reunir 35 testimonios de mamás y taitas del pueblo Natabuela, diez criterios reflexivos de parte de los alcaldes que integran el Consejo de Alcaldes(as) y Gobernador del pueblo Indígena de Natabuela, tres testimonios orientados a caracterizar a la comunidad de Natabuela y, por último, tres entrevistas a quienes han tenido relación tanto con la aplicación del SEIB en el pueblo como con el proceso de fortalecimiento cultural en Natabuela. En total, 51 voces han sido las que el investigador ha escuchado hablar sobre la extinción del kichwa y en todas ellas existen dos elementos comunes: el primero es la no certeza de saber cuándo, con exactitud, es que el pueblo Natabuela dejó de hablar kichwa, pero de lo que se puede rescatar de la memoria del pueblo es que la extinción del idioma ancestral ocurrió hace más de 200 años, quizá 300, o, en el mejor de los casos, solo hace 60 años. Esta investigación no logra precisarlo, por lo que se requiere continuar indagando en ese sentido, y qué mejor si la investigación se la realiza con un equipo investigador de la misma comunidad de Natabuela.

Aun así, el kichwa no ha sido ajeno a Natabuela, ya que por razones familiares, como parentesco o matrimonio con indígenas de otras comunidades kichwahablantes, unas cuantas palabras kichwas se dejaban escuchar en los hogares Natabuelas, pero los propios padres o madres preferían no enseñar a su descendencia la lengua. Ahí es que aparece el otro elemento común en todas las entrevistas: la discriminación. La persona que hablaba kichwa era discriminada. Quien vestía como indígena, era discriminado. La sociedad Natabuela, con seguridad, tuvo que atravesar condiciones sistémicas insoportables, crueles y permanentes de discriminación y racismo como para que se haya visto forzada a no seguir hablando la lengua. Fue por supervivencia, para evitar que la descendencia Natabuela sufra las humillaciones que mamás y taitas padecieron solo por el hecho de ser indígenas, hablar como tal y vestir como tal.

Y una de las consecuencias de esta catástrofe cultural es que, como lo mencionan quienes elaboraron la caracterización del pueblo para esta investigación, lo que aconteció

también en algunas comunidades es que sus pobladores negaron su condición de indígenas y optaron por identificarse con la sociedad mestiza. Tuvieron que negarse para sobrevivir en medio de una realidad racista, clasista y, por supuesto, machista. Realidad que permanece vigente en la actualidad, si se juzga por la forma en la que en la página oficial del GAD de Antonio Ante se describe al pueblo Natabuela.

Se ha mencionado lo de la realidad machista, porque dentro de las conclusiones debe destacarse el papel que en la actualidad desempeña la mujer Natabuela. Aun cuando, como bien se lo señala en el autorretrato del pueblo, el machismo atraviesa a la sociedad Natabuela, también es cierto que de forma personal y colectiva las mujeres Natabuelas son las que están liderando procesos decididos de fortalecimiento cultural, de revitalización de la identidad Natabuela, de formación y capacitación de las nuevas generaciones para emprender proyectos económicos comunitarios, de recuperación de la lengua ancestral.

Puede entenderse que se trata de procesos que son una respuesta ante tanta discriminación, ante tanto desconocimiento e invisibilización; puede considerarse que son manifestaciones de una forma diferente de reconocerse como colectivos y comunidades, en las que mujeres y hombres trabajan por un bien común, como en efecto ha venido sucediendo en iniciativas comunitarias como las del fortalecimiento de la cultura e identidad del pueblo Natabuela.

De esto se desprende la última conclusión. El pueblo Natabuela ha emprendido procesos que reflejan su decisión de sacar adelante a su gente con o sin Estado. Lo hacen de la mano de sus mujeres, junto con sus hombres, aun en medio de contradicciones y tropiezos, pero con la voluntad para construir un mañana en el que las nuevas generaciones no se vean forzadas, como sus abuelas y abuelos, a negar su identidad como Natabuelas para sobrevivir.

Bibliografía

- Almedia, Ileana, Nidia Arrobo y Lautaro Ojeda. *Autonomía indígena frente al Estado nación y a la globalización neoliberal*. Quito: Editorial Abya Yala, 2005. Accedido 26 de septiembre de 2019. <http://cort.as/-Rf0p>.
- Brañas, Pablo, Ramón Cobo-Reyes, Rosa García, Natalia Jiménez, Juan Lacomba, Francisco Lagos y Carlos Sánchez. “Discriminación y auto discriminación de género: un análisis experimental”. 2011. Accedido 31 de marzo de 2020. <https://cutt.ly/5tTAeaX>.
- Gómez Rendón, Jorge. “Una nueva perspectiva de las políticas lingüísticas: las lenguas indígenas del Ecuador como patrimonio cultural inmaterial”, *Quo Vadis Romania*, n.º 39 (2012): 85-99. Accedido 2 de enero de 2018. goo.gl/zQs1RJ.
- . “Patrimonio lingüístico, revitalización y documentación de lenguas amenazadas”, *Revista Nacional de Cultura del Ecuador*, n.º 13 (2008): 35-49. Accedido 2 de enero de 2018. [Goo.gl/vQYj1G](http://goo.gl/vQYj1G).
- . “La lengua en el cruce de caminos: patrimonio, política y territorio”. En *Actas del Seminario Internacional de Patrimonio Cultural: Avances y Desafíos*, editado A. López y G. López, 76-84. Quito: Ministerio de Cultura y Patrimonio. 2018. Accedido 30 agosto de 2019. <http://cort.as/-OWR5>.
- González Hortigüela, Tecla. “Aproximación a la problemática de la enunciación: el lugar del sujeto en el texto artístico”, *ZER-Revista de Estudios de Comunicación* vol. 14, núm. 27 (2009): 149-163. Accedido 5 de abril de 2018. goo.gl/jfcocZ.
- Grzech, Karolina. “¿Es necesario elegir entre la estandarización de las lenguas minoritarias y la vitalidad de sus variedades? Estudio de caso del kichwa de Alto Napo”. En *Onomázein, Revista de lingüística, filología y traducción, Número especial: Las lenguas amerindias en Iberoamérica: retos para el siglo XXI*, 16-34. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Letras, octubre 2017. Accedido 1 abril de 2018. goo.gl/s2y8Qv.
- Hamel, Rainer Enrique. “Presentación”. *Alteridades* 5(10) (1995):3-9. Accedido 30 de agosto de 2019. <http://cort.as/-OP3t>.
- . “Derechos lingüísticos como derechos humanos: debates y perspectivas”. *Alteridades* 5(10) (1995):11-23. Accedido 2 de enero de 2018. goo.gl/Vnc9Ey.

- . “Conflictos entre lenguas y derechos lingüísticos: perspectivas del análisis sociolingüísticos”. *Alteridades* 5(10) (1995):79-88. Accedido 30 de agosto de 2019. <http://cort.as/-OP0m>.
- Hernández-Rosete, Daniel y Olivia Maya. “Discriminación lingüística y contracultura escolar indígena en la Ciudad de México”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2016, 14 (2). Accedido 30 de septiembre de 2019. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77346456020>.
- Kaltmeier, Olaf. “Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder”. En *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*, Sarah Corona Berkin y Olaf Kaltmeier, 29. Barcelona: Gedisa, S. A., 2012.
- Kowii, Ariruma. “Derechos lingüísticos, derechos humanos y derechos colectivos en Ecuador”. En *Horizonte de los derechos humanos Ecuador*. Edit. Gina Benavides Gardenia Chávez. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Programa Andino de Derechos Humanos, PADH, 2013, 237-240.
- . *(In)visibilización del kichwa. Políticas lingüísticas en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Ediciones Abya-Yala, 2017.
- Martínez-Salgado, Carolina. “El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias”, *Ciência & Saúde Coletiva*, vol. 17, núm. 3, marzo, 2012, 613-619. Associação Brasileira de Pós-Graduação em Saúde Coletiva, Rio de Janeiro, marzo, 2012. goo.gl/KFN8G9.
- Martínez Novo, Carmen. “El desmantelamiento del Estado multicultural en el Ecuador”. *Ecuador Debate* 98, agosto (2016): 35-50. Accedido 2 de enero de 2018. goo.gl/veBxHi.
- Moseley, Christopher ed. *Atlas des langues en danger dans le monde*, 3ème edn. (Paris: Editions Unesco, 2010). Accedido 2 de enero de 2018. goo.gl/cm15jL.
- Muyulema, Arturo. “Presente y futuro de la lengua kichwa desde la perspectiva de la experiencia vasca (Kichwa sisariy ñan)”. En *Voces e imágenes de las lenguas en peligro*, editado Marleen Haboud y Nicholas Ostler, 233-241. Quito: Abya-Yala / Universidad Politécnica Salesiana / Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2013.
- Protocolo para la Garantía de los Derechos Lingüísticos. “Objetivos”. *Protokoloa*. Accedido 18 de marzo de 2019, párr. 1. goo.gl/YvqnBJ.

- Rodríguez Caguana, Adriana. *El largo camino del Taki Unkuy. Los derechos lingüísticos y culturales de los pueblos indígenas del Ecuador*. Quito: Huaponi Ediciones, 2017.
- . “Los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas del Ecuador: ¿interculturalidad o asimilación? (2007-2014)”. *Ecuador Debate* 98, agosto (2016): 113-124. Accedido 2 de enero de 2018. goo.gl/bDa8J2.
- . “Los derechos lingüísticos y culturales de los pueblos indígenas del Ecuador. Antecedentes y vinculación con la legislación internacional de derechos humanos 1944-2014”. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2015.
- . *Los derechos humanos lingüísticos de los pueblos indígenas: entre la etnofagia y la libre determinación 1945-2017*. Obra todavía no publicada.
- Rodríguez Cruz, Marta. “Construir la interculturalidad. Políticas educativas, diversidad cultura y desigualdad en Ecuador”. En *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, nro. 60, 217-236. Quito: Flacso-Sede Ecuador, enero 2018. Accedido 1 de abril de 2018. goo.gl/atc4B7.
- Salazar Medina, Richard. “Derechos colectivos e interculturalidad: hacia la construcción de un nuevo Estado”. En *Interculturalidad y diversidad*, coordinado por Ariruma Kowii Maldonado, 101-121. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2011.
- Santander Celis, Jisselle. “Discriminación y autodiscriminación: efectos no deseables de los prejuicios”. *Racionalidadltda.wordpress.com*. Septiembre de 2016. Accedido 30 de septiembre de 2019. <http://cort.as/-RrcA>.
- Solíz Torres, María Fernanda. *Salud colectiva y ecología política: la basura en Ecuador*. Quito: Ediciones La Tierra, 2016.
- Fernanda Solíz, Fernanda y Adolfo Maldonado. *Guía de metodologías comunitarias participativas*, Quito: Manthra, 2012. accedido 2 de marzo de 2020. <https://cutt.ly/VtwiLiB>.
- Van Dijk, Teun A. “Análisis del discurso del racismo”. *Crítica y Emancipación*, (3): 65-94. Primer semestre 2010.
- Vela Peón, Fortino. “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”, en *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, por Tarrés María Luisa, coordinadora, 63-92. Flacso-México, 2013. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt16f8cd1>.

Entidades estatales

Ecuador GAD Municipal de Antonio Ante. “Natabuela”. *GAD Municipal de Antonio Ante*. Accedido 12 de septiembre de 2019. <http://cort.as/-QQiW>.

Ecuador GAD Municipal de Ibarra. “Inicio”. *GAD Municipal de Ibarra*. Accedido 15 de septiembre de 2019. <https://www.ibarra.gob.ec>.

Ecuador GAD Parroquial de San Francisco de Natabuela. “Natabuela somos todos”. *Natabuela somos todos by Xavier Santacruz-issuu*. 2018. Accedido 26 de enero de 2020. <https://cutt.ly/irRg4PH>.

Ecuador GAD Provincial de Imbabura. “Inicio”. *GAD Provincial de Imbabura*. Accedido 15 de septiembre de 2019. <http://www.imbabura.gob.ec>.

Fuente jurídica

Ecuador. *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449, 20 de octubre de 2008.

Instrumentos de organismos internacionales

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH). “Los órganos de derechos humanos”. *OACDH*. Accedido 26 de septiembre de 2018. goo.gl/LLrBVH.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH). “Otros órganos de las Naciones Unidas”. *OACDH*. Accedido 26 de septiembre de 2018. goo.gl/UKEuwm.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH). “Reporting status for Ecuador”. *OACDH*. Accedido 26 de septiembre de 2018. goo.gl/JTqZAb.

Organización de Estados Americanos (OEA). “Derechos humanos”. *OEA*. Accedido 26 de septiembre de 2018. goo.gl/mNa41p.

Unesco. “2019 Año internacional de las lenguas indígenas”. 2019. *Unesco*. Accedido 18 de agosto de 2019, <http://cort.as/-N4Js>.

Unesco. “Conferencia Mundial de derechos lingüísticos: Declaración de Barcelona”. 1996. *Unesco*. Accedido 26 de septiembre de 2018. goo.gl/YzXRpp.

Unesco. “Preguntas frecuentes sobre lenguas en peligro de extinción”. *Unesco*. Accedido 30 de marzo de 2020. <https://n9.cl/cfu6f>.

Unicef. “El marco de los derechos humanos”. *Unicef*. Accedido 26 de septiembre de 2018. https://www.unicef.org/spanish/crc/index_framework.html.

Organizaciones políticas

Conaie. “Natabuela”. *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador Conaie*. Accedido 15 de septiembre de 2019. <https://conaie.org/2014/07/19/natabuela/>

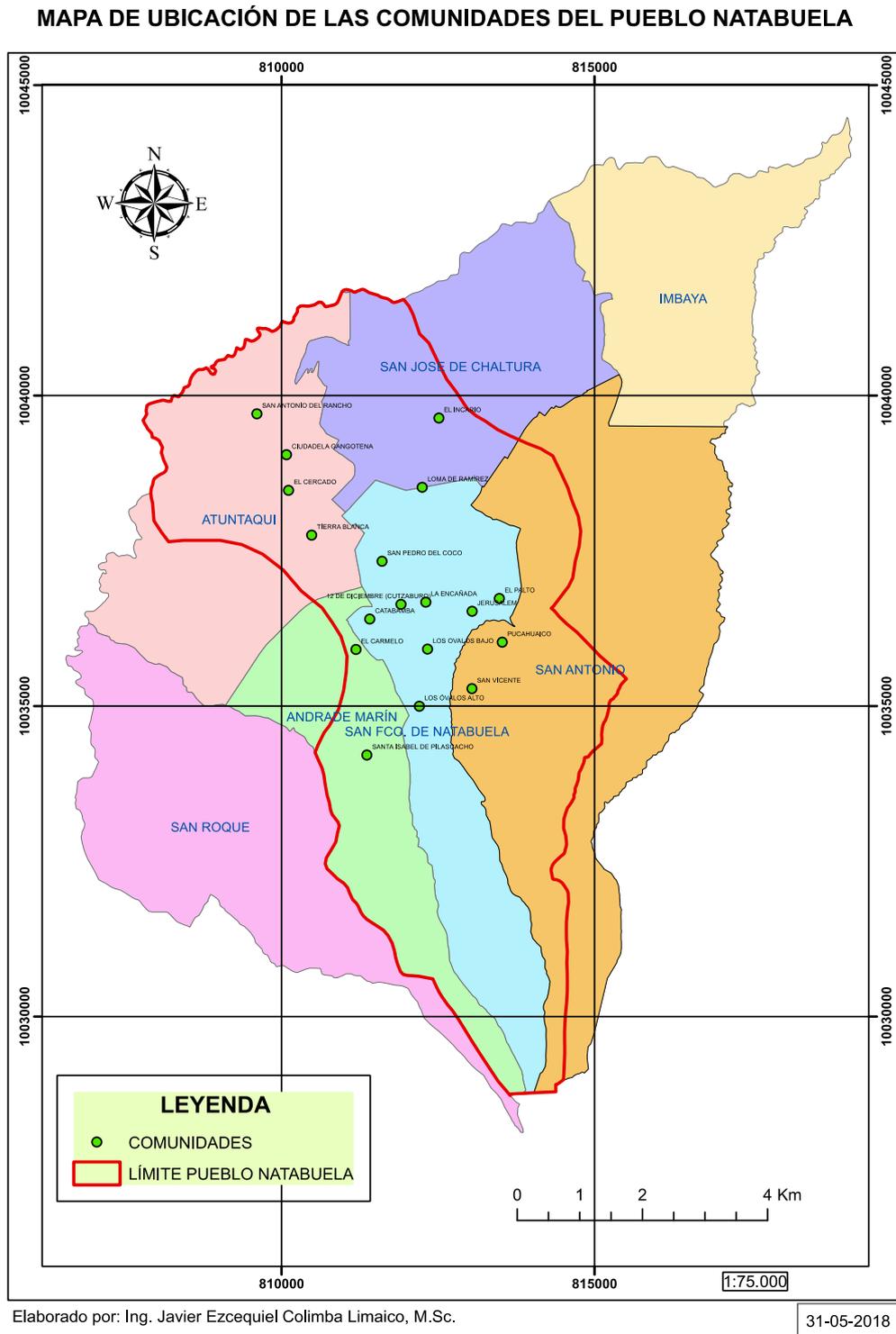
Conaie. “Posesión FICI 2015-218”. *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador Conaie*. Accedido 15 de septiembre de 2019. <http://cort.as/-QZqc>.

Organismos No Gubernamentales

Comité de seguimiento. “Declaración Universal de Derechos Lingüísticos”. *Comité de seguimiento de la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos*. Accedido 26 de septiembre de 2018. goo.gl/2Bvk8F.

Anexos

Anexo 1: Mapa de ubicación de las comunidades del pueblo Natabuela



Anexo 2: Matriz de mamás y taitas del pueblo Natabuela

#	Fecha en 2018	Código	Nombres y apellidos	Edad	Localidad	Origen materno	Origen paterno	Habla kichwa	Familiar próximo kichwahablante	Autoidentificación étnica	Vestimenta
1	21/4	E1-21-4-2018	María Esterlina Farinango Chasiguano	85	San Vicente	Caranqui	Peguche	No. Recuerda muy pocas palabras, entendía lo que hablaban	Madre y padre, abuelas y abuelos	Indígena	Natabuela
2	21/4	E2-21-4-2018	María Dolores Sanipatín Díaz	94	San Vicente	Natabuela	Natabuela	No. Recuerda muy pocas palabras, entendía lo que hablaban	Madre y padre sí sabían, pero poco. Abuelita sí sabía	Indígena	Natabuela
3	21/4	E3-21-4-2018	Segundo Manuel Pomasqui Remache	84	Pucahuayco	Natabuela	Natabuela	No, pero su suegra le enseñaba, pero se olvidó	Suegra, quien era otavaleña. Su esposa entendía poco	Indígena	Natabuela
4	21/4	E4-21-4-2018	María Mercedes Pomasqui Remache	71	Pucahuayco	Natabuela	Natabuela	No	Madre aprendió por su trabajo, le enseñó un poco pero se olvidó	Indígena	Natabuela
5	28/4	E5-28-4-2018	Manuel Antonio Sanipatín Tituaña	86	Óvalos Centro Bajo	Andrade Marín	Natabuela	No. Recuerda muy pocas palabras, entendía lo que hablaban	Papá, poco. Madre mestiza. Una profesora indígena le enseñó un poco. Sí hablaba su abuelo paterno	Indígena	Natabuela

6	28/4	E6-28-4-2018	Carmen Amelia Montalvo	70	Óvalos Alto	Natabuela	Natabuela	No	Ni padre ni madre	Indígena	Natabuela
7	28/4	E7-28-4-2018	María Natividad Tobombango (Cabascango)	98	Óvalos Alto	Natabuela	Natabuela	No	Ni madre ni padre hablaban, no sabe si abuelas o abuelos hablaban kichwa	Indígena	Natabuela
8	28/4	E8-28-4-2018	María Dolores Montalvo Tobombango	65	Óvalos Alto	Natabuela	Natabuela	No. Lo poco que sabe lo aprendió por su trabajo en Otavalo	Su abuelo, por el lado paterno, sí hablaba kichwa	Indígena	Natabuela
9	5/5	E9-5-5-2018	Manuel Octavio Guevara	89	Santa Isabel	Natabuela	Desconocido	No	Ninguno	Mestizo	Natabuela
10	5/5	E10-5-5-2018	María Lucinda Siza Suárez	76	Santa Isabel	Natabuela	Natabuela	No	Ninguno	Mestiza	Natabuela
11	5/5	E11-5-5-2018	María Josefina Cáceres Morales	79	Santa Isabel	Illumán	Illumán	No	Madre y padre, pero no le enseñaron el idioma	Mestiza	Natabuela
12	16/5	E12-16-5-2018 (E-Matilde Farinango)	Esthela Marina Dávila Calderón	84	Santa Bernardita	San Miguel	San Miguel	No	Nadie hablaba kichwa en su familia. Se casó con un indígena, solo su suegro hablaba kichwa	Mestiza	Mestiza
13	19/5	E13-19-5-2018 (E-	Luis Germán Latacumba Latacumba	90	Santa Bernardita	Santa Bernardita	Santa Bernardita	No	Su papá hablaba kichwa, porque sus patrones (de	Mestizo	Mestiza

		Matilde Farinango)							la hacienda de Anafo) hablaban la lengua; se presume que por eso aprendió. Su esposa entendía kichwa pero no hablaba		
14	19/5	E14-19-5-2018	Ángel María Imbaquingo Imbaquingo	61	Tierra Blanca	Tierra Blanca	Tierra Blanca	No	Ni padre ni madre. Su compañera actual sí habla, es indígena de Zuleta	Indígena	Natabuela
15	13/7	E15-13-7-2018 (E-Karina Pérez)	María Celina Imbaquingo Limaico	78	Tierra Blanca	San Antonio	Tierra Blanca	No	Ninguno	Indígena	Natabuela
16	2/6	E16-2-6-2018	Rosa María Cachimuel	88	San Miguel de Catabamba	Los Óvalos	San Miguel de Catabamba	No	Madre y padre sí hablaban kichwa. "Todos los mayores hablaban kichwa en su barrio", afirma	Indígena	Natabuela
17	2/6	E17-2-6-2018 (E-Soraya Chasiguano)	Carmen Amelia Remache Cusín	85	San Pedro de El Coco	Perucho (parroquia Natabuela)	San Pedro de El Coco	No	Madre y padre sí hablaban kichwa, pero no le enseñaron	Indígena	Natabuela
18	2/6	E18-2-6-2018	Segundo Leonardo Cuascota Gómez	80	San Pedro de El Coco	Pucahuayco	San Pedro de El Coco	No	Nadie hablaba kichwa en su familia. Se casó con un indígena, solo su suegro hablaba kichwa	Indígena	Natabuela

19	2/6	E19-2-6-2018 (E-Javier Colimba)	María Esther Limaico Manrique	73	San Pedro de El Coco	Natabuela	Natabuela	No	Abuelita paterna hablaba kichwa, su mamá sí entendía kichwa pero no hablaba. Su esposo, karanki, originario de la parroquia de Angochagua, era kichwahablante, pero no enseñó a sus hijos para evitar que sean discriminados	Indígena	Natabuela
20	22/7	E20-22-7-2018 (E-Judith Naranjo)	Rosa Inés Suárez	62	12 de Diciembre			No. Afirma que el pueblo Natabuela no habla kichwa, "eso es falso", afirma. Su padre hablaba algunas palabras porque trabajaba con un indígena de Otavalo	Ninguno	Indígena	Natabuela

21	9/9	E21-9-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)	Rosa María Limaico	69	San Antonio del Rancho	Madre nació en hacienda de Alejandro Andrade		No habla, pero su madre le enseñó siendo niña pero no aprendió	Madre sí hablaba kichwa. Su abuelo materno era de Ilumán y su abuela materna de Chaltura. Su padre ni su abuela ni su abuelo paternos no hablaban kichwa	Mestiza	Mestiza
22	9/9	E22-9-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)	María Girón	63	Ciudadela Gangotena	Madre es originaria de Ciudadela Gangotena	Familia paterna es nativa de Carabuela	No habla, pero sus abuelas y abuelos sí hablaban. Entiende pero no habla	Sus abuelos hablaban kichwa. Su padre sí habla kichwa. Su suegra habla kichwa	Indígena	Mestiza. En festividades se ponía ropa natabuela
23	9/9	E23-9-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)	Pedro Manuel Chirán	84		Su familia materna es de Carabuela. "Por ellos soy indígena".	Su familia paterna es de Pilascacho, Santa Isabel	Sí habla kichwa. No enseñó kichwa a sus hijos.	Hablaba kichwa con su abuelita, que fue con quien se crió. Vivía de niño en la hacienda de los Andrade	Indígena	Vestía como natabuela, ahora como mestizo
24	9/9	E24-9-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)		69	San Antonio del Rancho	Su madre hablaba kichwa y vivía en hacienda de Alejandro Andrade.		No	Su madre sí hablaba pero ella no le enseñó. Sus abuelos maternos sí hablaban kichwa	Mestiza	Natabuela

						Su abuelo era de Ilumán y su abuela de Chaltura					
25	9/9	E25-9-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)	Carmen Amelia Montalvo	65	San Antonio del Rancho	Familia materna de San Antonio del Rancho	Familia paterna de San Antonio del Rancho	No	Su papá hablaba kichwa, trabajaba con indígenas de Imantag en una hacienda. Su abuela paterna "era más indígena", no sabe su origen. Su padre no le enseñó kichwa, solo hablaba con compañeros de trabajo	Indígena	Natabuela
26	9/9	E26-9-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)		60	Ciudadela Gangotena		Abuelitos son de San Antonio del Rancho. Su bisabuelo era de Santa Isabel y abuela de Carabuela		Su suegra habla kichwa "porque la mamá era bien indígena". No sabe de dónde es su suegra. Su mamá no es indígena. Su papá sí habla kichwa, porque su abuelo "es bien indígena"		

27	22/7	E27-22-7-2018 (E-Matilde Farinango)	Juan Miguel Suárez Cusín	76	Jerusalén			No	No recuerda que se haya hablado kichwa en Jerusalén, ni sus abuelos ni su esposa, que es de Chaltura	Indígena	Mestiza
28	22/7	E28-22-7-2018 (E-Judith Naranjo)	Mariano Cualchi	85	Palto			No	Mamá comprendía el kichwa, lo hablaba poco pero no le enseñó	Indígena	Natabuela
29	11/8	E29-11-8-2018 (E-3)	Luis Antonio Ibadango Gómez	75	Loma de Ramírez	Loma de Ramírez	Loma de Ramírez	No. "Somos naturales pero no hablamos", afirma.	Mamá sabía algo de kichwa pero no le enseñó	Indígena	Usa vestimenta natabuela en festividades
30	11/8	E30-11-8-2018 (E-Inés Díaz y Lucía Siza)	Carmen Guevara	86	El Cercado	Santa Isabel / Pilascacho	Santa Isabel / Pilascacho	No. "Muy de repende alguna palabrita", afirma.	Su madre y su abuela hablaban. Su abuela era de Kinchukí	Indígena	Natabuela
31	1/9	E31-1-9-2018 (E-Inés Díaz y Lucía Siza)	José Antonio Chirán Ramos	76	San Antonio del Rancho	Carabuela	Andrade Marín	Sí, entiende, debido a que trabajaba con indígenas kichwas	Mamá hablaba porque era kichwa de Carabuela	Indígena	Mestiza
32	1/9	E32-1-9-2018 (E-Inés)	Daniel Ibadango	65	Ciudadela Gangotena	Carabuela	Ciudadela Gangotena	No. Aunque recuerda	Mamá hablaba kichwa	Indígena	Natabuela

		Díaz y Lucía Siza)						que "de chiquito hablaba"			
33	2/9	E33-2-9-2018 (E-Inés Díaz y Lucía Siza)	María Chirán Remache	77	Pilascacho / Santa Isabel	Agato / Ilumán	Pilascacho	No	Mamá sí hablaba, pero no le enseñó	Mestiza	Usó vestimenta natabuela hasta los siete años de edad, al cambiar de sector de vivienda cambió su vestimenta
34	8/9	E34-8-9-2018 (E-Inés Díaz y Germán Potosí)	Segundo Alfonso Siza Montalvo	60	Los Óvalos	Los Óvalos	Los Óvalos	No. Solo conoce algunas palabras	Su madre habla muy poco, "solo por necesidad", debido a que aprendió por su negocio, ya que comercializaba con otavaleños. Su abuela materna, quien nació en 1909, ya no hablaba kichwa	Indígena	Usa vestimenta mestiza. Su madre y padre sí usaban vestimenta natabuela
35	17/9	E35-17-9-2018 (E-Lucía Siza y Miguel Cusín)	Miguel Sanipatín (Gobernador del pueblo Natabuela)	93	12 de Diciembre, inicialmente vivió en el barrio Jerusalén	San Antonio	San Antonio	No habla	Su papá sabía un poco de kichwa	Indígena	Natabuela

Anexo 3: Entrevista a Magdalena Chávez. Caracterización del pueblo Natabuela (8/6/2019)⁹⁷

David Chocair: Estamos en la comunidad de Natabuela, en el sector de Los Óvalos. Esta es la parte de la investigación que permite tener la caracterización del pueblo indígena de Natabuela. La primera entrevista en esta etapa es a la alcaldesa de Los Óvalos, a Magdalena Chávez. Muchas gracias, yupaychani, allí puncha, Magui. Voy a hacerte unas cuantas preguntas que nos van a permitir conocer al pueblo Natabuela en términos fríos, para que de esa manera podemos introducir, en el texto, al pueblo Natabuela. Entonces, ¿me podrías comentar cuál es la cifra estimada de cuántos Natabuelas tenemos registrados?

Magdalena Chávez: Registrados... reconocidos son 1800, o sea, autoreconocidos como Natabuela son 1800 Natabuelas de los 10 000 Natabuelas que se reconocieron hace unos veinte años atrás; y, de ellos, en el último censo del 2010, me parece, ahí salió de que apenas se reconocieron 1800 Natabuelas.

David Chocair: ¡De 10 000 a 1800!

Magdalena Chávez: Inclusive, los datos exactos podemos también revisarlos en el Plan de Desarrollo, en el PDL, que era el Plan de Desarrollo Local de Natabuela, que se hizo en el 2010. Entonces ahí estipula, dice que realmente 1800 Natabuelas se reconocen, y obviamente que esa cifra para nosotros no es real, por cuanto los Natabuela somos muchos más. El asunto es que el problema del no reconocimiento como Natabuela radica en que no, o sea, se desconocen como indígenas, como kichwas... esa es la razón, pero, sin embargo, los Natabuelas somos una población kichwa.

David Chocair: 1800... ¿Dónde están distribuidos geográficamente?

Magdalena Chávez: Estamos en 17 sectores, en dos cantones: entre Ibarra y Antonio Ante. Dentro de estos dos cantones estamos en dos parroquias urbanas y tres rurales. Entonces ahí habitamos, digamos, los Natabuela de estos dos cantones.

David Chocair: ¿Cómo es la organización social dentro de los Natabuela? ¿Cuáles son sus roles familiares, comunitarios?

Magdalena Chávez: Bueno, siendo muy específicos en el contexto familiar, en el contexto social todavía existe el machismo... Sí, todavía existe el machismo en las familias, por solamente poner un ejemplo: la crianza de los niños radica o se refleja totalmente... se le atribuye totalmente la responsabilidad a la mujer, como mujer y como mamá; y sin tomar en cuenta, sin tener la conciencia de que la responsabilidad debe ser compartida. Y eso también, por ejemplo, en este momento nos encontramos en las mingas, ya vamos aquí en las mingas del convento que estamos haciendo una breve adecuación y aquí mismo se refleja eso, o sea, por ejemplo, todas las mingas... hemos tenido ya seis sábados las mingas, en los seis sábados hemos tenido mayoritariamente la preocupación de mujeres, entonces eso también significa mucho, o sea, quiere decir que las mujeres se sienten con mayor responsabilidad de atender a sus hijos, de estar pendientes de las actividades de sus hijos y sus hijas, entonces ahí mismo se ve que todavía no hay una responsabilidad compartida entre hombre y mujer. Igual pasa en la casa, todavía en la casa existe que como el hombre trabaja y la mujer, entre comillas, “pasa en la casa no trabajando” aparénteme, eso le da como que esperar al marido al esposo con la alimentación, esperar a que llegue de su trabajo, descanse; y mientras que la mujer sigue en las actividades, siguen las actividades del cuidado de sus hijos, pendientes de las tareas de sus hijos, de sus hijas, de los quehaceres domésticos de la casa, inclusive del terreno, de los animales, pero todavía se concibe de que eso no es trabajo para las mujeres. Entonces, digamos, todavía nos falta. Sin embargo, mencionar que a todo eso intentamos desde las mujeres lideresas, que sí existimos también, desde esas instancias nosotras promovemos en cualesquier espacio, sea en reuniones sociales, como decir en fiestas, en matrimonios, en lo que sea que estuviéramos o en reuniones de los niños, más bien estamos empeñadas en promover en que la responsabilidad debe ser y es compartida.

David Chocair: ¿Y qué receptividad ha habido por parte de los hombres cuando ven ese impulso de las mujeres?

⁹⁷ Véase en https://youtu.be/0iRgLh-zB_8 y https://youtu.be/pF_ABsBwCsA.

Magdalena Chávez: ¡Terrible! Aquí en las mingas me ha tocado algo que tú no tienes idea, una mujer esta al mando de esto, tener al hombre es..., o comandando un ejército de hombres acá es complejo ¿no? porque siempre hay un tema de burla también, por así decirlo. Por ponerte un ejemplo, lo que nos pasó cuando estábamos al inicio de la minga, por ejemplo, hubo compañeros que no respetaron las decisiones que se tomó en varias reuniones de todas las comunidades de los padres de familia. Solo para citarte un ejemplo: yo soy la coordinadora de los padres de familia, entonces estoy, digamos, estoy al pendiente de todo, de la organización, la coordinación; entonces, primera minga, ¿qué sucedió? No se hizo caso y como una mujer estaba al frente, como aparentemente, como la mujer no tiene, desconoce del tema de la albañilería, desconoce del tema de qué es lo que toca hacer en las mingas. Aparentemente, para el resto se desconoce qué es lo que pasó en esta minga primera. En esa minga primera, o sea, dijeron Magdalena desconoce de esto, así que vamos a seguir haciendo lo que más se puede hacer; entonces se comenzaron a botar árboles, comenzaron, bueno, aquí teníamos una huerta bien linda de unos árboles de aguacate de cientos de años, unos higos, etcétera, etcetera. Entonces como digo, eso: empezaron a botar ¿no?, entonces hubo un momento en que me paré y les dije: ¡no! aquí se acaba la minga, no vamos a seguir botando nada, y a buena suerte, como éramos mayoritariamente mujeres, que se pararon tras mío y dijeron no, paramos la minga, porque hubo una arbitrariedad, porque los hombres que querían hacer unas actividades que no estaban dentro de la planificación ¿no cierto? Entonces, eso es muestra de machismo porque es clarito, se repite clarito el resistirse el saber que están digamos bajo la coordinación de una mujer.

David Chocair: Ahora tú eres alcaldesa, ¿que significa ser alcaldesa dentro de los Natabuela?, ¿cómo es la organización comunitaria?, ¿qué es esto del papel de los alcaldes, alcaldesas y gobernador que no es frecuente en las otras comunidades indígenas?

Magdalena Chávez: Sí, bueno, primero decirte que ser alcaldesa significa una gran responsabilidad, y yo me sentido últimamente con una gran responsabilidad, bien podía, bien no puedo asumir responsabilidades porque cuando yo asumí la responsabilidad de alcaldesa no es que tienes ahí un documento y dices, bueno, estas son las funciones de una alcaldesa; sin embargo, digamos, la conciencia de, primero, de ser mujer y de ver por tu pueblo me ha hecho a mí asumir responsabilidades, pero sobre todo impulsar algunas acciones. Sí, como tu bien lo dices, nuestro pueblo en la sierra norte es el único pueblo que aún mantiene la administración, bueno no puedo decir ancestral, porque el consejo de alcaldes, gobernador, bueno ahora alcaldesas también, antes no había alcaldesas, gobernador del pueblo Natabuela, justamente, recién hicimos una investigación que por los años 60-70 los alcaldes eran elegidos mediante asambleas en reuniones comunitarias. ¿Pero para qué eran elegidos estos alcaldes? Los alcaldes eran elegidos justamente para responder a las necesidades de la Iglesia, entonces eran elegidos para construir los conventos ¿no?, en este caso hay un convento acá en Natabuela en la parroquia que fueron, los alcaldes que fueron elegidos en ese entonces tenían la obligación de construir el convento.

David Chocair: ¿Qué nomás tenían que poner para construir?

Magdalena Chávez: Por ejemplo, convocar las mingas, dar la comida a la comunidad que participaba en la minga, buscar recursos monetarios para la construcción del convento, y si es que no lo tenía, tenía que poner de la plata del bolsillo de los alcaldes, entonces eso también nosotros hemos visto, o sea, que fue, es un tema dispuesto o impuesto por la misma Iglesia, que inclusive los alcalde en ese entonces, claro, eran nombrados por la comunidad, pero, ¿qué objetivo era? Impulsar las actividades religiosas.

David Chocair: ¿Cómo es que se logra darle una resignificación de esos cargos? ¿Ya no están tan apegados a la Iglesia o continúan estando apegados a la Iglesia?

Magdalena Chávez: Se le ve complejo desapegarnos de eso, pero últimamente, bueno, como decía antes, realmente, el consejo de alcaldes eran alcaldes hombres. En los tres últimos años es donde que asumen mujeres, pero el asunto es que luego que en los años 80 en el mismo Estado la sociedad comienza a fraccionar lo que son las asambleas comunitarias, la participación comunitaria, entonces ahí se deja de elegir los alcaldes. Entonces se deja de elegir los alcaldes y más bien se asume un concepto de que como el papá, el abuelo fue alcalde, los hijos quisieron asumir esas responsabilidades, pero siempre pensando en las actividades religiosas; entonces, y es por eso que se estima de que alguien por ahí salió con la elección de alcaldes y alcaldesas, debía responder a las líneas sucesorias de sus padres que fueron alcaldes; pero, sin embargo, ya

en estos últimos años, ya digamos el recorrido, el poco recorrido, porque de alcaldesa soy un año no más; entonces, más bien, digamos, ya queriendo responder los procesos democráticos, participativos y yendo más allá de actividades religiosas, es, es trabajar, abrirnos del espacio de trabajo, ser visionarios ¿no? Nosotros como pueblo no solamente tenemos actividades religiosas, culturales, sino también tenemos necesidades educativas de salud y economía, mismo, entonces ahora, este consejo de alcaldes se reunió en noviembre del 2018 y ahí se decidió que, en efecto, el alcalde y la alcaldesa y gobernador sean elegidos democráticamente a través de las asambleas comunitarias, se decidió que el objetivo del Cagpin, como así se denomina, Cagpin, no solamente se quede en actividades religiosas como tal, sino más bien se extiende el trabajo y la misión. Pero para eso nosotros necesitamos estar reconocidos jurídicamente, la organización porque, de hecho, por derecho somos reconocidos como pueblo; pero nuestra organización administrativa no está, no tiene una personería jurídica, no tenemos nombre registrado.

David Chocair: Ya...

Magdalena Chávez: Entonces, para lo que te decía anteriormente, para poder cumplir con lo que te dije hace un rato, se necesita una personería jurídica, por esa razón estamos trabajando en los estatutos de cómo queremos verle a esta organización. Entonces, estamos avanzando en ese sentido, estamos teniendo apoyo de la Universidad Andina Simón Bolívar en la parte técnica.

David Chocair: Cuéntame sobre la economía de la comunidad Natabuela.

Magdalena Chávez: Anteriormente, su principal economía era la agricultura, pero el mismo sistema se encargó de destruir, de desvalorizar y por eso la gente migró, mucha gente migro, salió de la comunidad y por esa razón la agricultura ya no es nuestra principal fuente para dinamizar la economía, ahora lo que es la comercialización del mote y del hornado; en todos los lugares que tu vayas por lo menos aquí de Imbabura siempre vas a tener a Natabuelas vendiendo el mote y el hornado; entonces, es la comercialización del maíz, en este caso, entra desde el mote y el hornado. También hay empresas textiles de pequeñas familiares, microempresas familiares que se dedican al textil; además también las carpinterías se dedican a la elaboración de muebles, armarios todas esas cosas, y lo que podemos decir la albañilería.. La mayoría de gente aquí de los hombres se dedican a la albañilería, podríamos decir. Entonces eso, antes decíamos la agricultura, pero no es la agricultura, nos engañamos, sino más bien son estas actividades las que están promoviendo la economía.

David Chocair: Eso está relacionado con el trabajo, al mismo tiempo con la educación. ¿Tenemos profesionales dentro de los Natabuela, formación profesional dentro de la comunidad de Natabuela?

Magdalena Chávez: Muy pocos, y en relación con la población Natabuela, profesionales hasta el tercer nivel, digamos, yo me atrevería a decir que inclusive somos contados. Sin embargo, yo me he dado cuenta que ahora en la actualidad los jóvenes ya están accediendo, digamos, en las universidades, pero de igual manera sigue siendo muy bajo el porcentaje de acceso a la educación superior. Y al menos hablando de cuarto nivel ese sí que es demasiado bajísimo, ahí sí que podríamos estar inclusive diciendo que seremos unos diez Natabuelas, entre hombres y mujeres que somos, que tenemos el cuarto nivel.

David Chocair: En general, los Natabuelas terminan la escuela, termina el colegio... ¿Cuál es el porcentaje de deserción educativa de Natabuela? ¿Cómo nos encontramos en educación?

Magdalena Chávez: Bueno, en educación, en lo que es la educación básica eso sí se está, eso sí es evidente que se está cumpliendo con este derecho ¿no? Pero, asimismo, también hay que fijarnos que, desde ese punto de vista, o sea, por ejemplo, hablando como Natabuela, nosotros tenemos aquí una institución educativa en territorio Natabuela, sin embargo, no se está cumpliendo, no sé si decir está correcto, con los estándares, pero dentro de la malla curricular de esta unidad educativa no se ajusta a lo que los Natabuelas quisiéramos, por ejemplo los Natabuela, a mí me gustaría que me hija que esta aquí en la escuela sepa de los Natabuela, de dónde somos, qué hacemos, porqué estamos aquí, de dónde venimos, cuáles son nuestras raíces. Porque igual, en ese sentido, existen varias versiones de que somos aymaras, que somos inclusive pastos, entonces es una serie de investigaciones que necesitamos hacer y eso a nosotros así nos gustaría que desde nuestro mismo sistema educativo se vaya proponiendo esas investigaciones.

David Chocair: Hablemos algo sobre el analfabetismo. ¿Qué tan alfabetizados están los

Natabuela?

Magdalena Chávez: Me atrevo a decir que sí, sería un mínimo porcentaje, pero en la población adulto-mayor en la que estaríamos hablando de analfabetos. De ahí sí, la población joven estamos alfabetizados.

David Chocair: Qué bueno, ¿en español?

Magdalena Chávez: Sí, en español.

David Chocair: Ya, digo en español porque esta investigación se centra en la desaparición del kichwa y es interesante el hecho de que se haya logrado una alfabetización plena en el idioma castellano, pero no se haya hecho mucho trabajo de parte del Estado para que el kichwa sea recuperado.

Magdalena Chávez: Para nada, a ver: a eso me quería referir. Por ejemplo, nosotros los Natabuelas, y de acuerdo con investigaciones que hemos acompañado también y de acuerdo con nuestros mismos abuelitos, y de hecho, hace unos 15 días que recorrimos otra vez visitando a los mayores de 90 años, 80 años, volvimos a preguntarles sobre la lengua, y nuestro idioma o lengua materna se estima que se perdió hace unos 300 años.

David Chocair: ¡300 años!

Magdalena Chávez: ¿Por qué razón? Porque, digamos, si nuestros abuelos, que ahora tienen 90 años, no se acuerdan que ni sus abuelos hablaban el kichwa, entonces eso es preocupante, ¿no?

David Chocair: Claro...

Magdalena Chávez: Estamos hablando de tres generaciones, de cientos de años, entonces por eso es que se estima. Miguel Santipatín tiene 93 años, a él le hemos preguntado y repreguntado y hemos conversado e intentando buscar en qué momento se perdió el idioma; entonces, él siempre repite lo mismo: que su papas, sus abuelos, su abuelo nunca habló el idioma materno, sino más bien con la venida de los Otavalos a hacer el intercambio de productos, entonces ahí se vio la necesidad, entonces más bien allí intentaban interactuar pero con términos muy cortos; entonces, de allí también, como que se ha venido a reforzar ciertos términos en kichwa. Entonces, se procura, como que se ha quedado aquí en los Natabuela, como vienen aquí a intercambiar productos y, claro, los Otavalos siempre estuvieron en esa dinámica de su diálogo en su idioma materno, entonces eso es lo que está pasando.

David Chocair: ¿Podrías comentarme sobre las condiciones de salud en el pueblo Natabuela? ¿Qué tal se encuentran en las diferentes etapas etarias, si los ancianos tienen una atención de salud, si las mujeres tienen una atención de salud, si los niños tienen atención de salud?

Magdalena Chávez: Sí, o sea, por lo general sí, porque inclusive hay una unidad de salud aquí cercana entonces, sí acceden al sistema de salud público.

David Chocair: Ajá.

Magdalena Chávez: Pero sí podemos también decir que para nosotros sería ideal que mantengamos o recuperemos nuestra salud ancestral, porque ahora, como digo, sí se accede al sistema de salud, pero desde otro contexto, desde otra perspectiva, se accede a la medicina occidental, y aquí teníamos dos curanderas, como les decíamos, una ya falleció, y otra todavía vive, en cambio ella, la compañera, intenta promover la medicina ancestral a través de las plantas medicinales, entonces a nosotros nos gustaría, por ejemplo, retomar esta forma de también acceder a la salud, porque antes inclusive había partera ahora ya no hay parteras.

David Chocair: Claro...

Magdalena Chávez: Claro, antes había, ¿hace cuántos años será? Me atrevo a decir que unos 20 o 30 años atrás que había un buen número de parteras, ahora las viejitas ya están viejitas, ya no ejercen y ahora sus conocimientos no fueron transmitidos a nadie más.

David Chocair: En nuestra investigación tuve la oportunidad de entrevistar a una partera, una señora ya con sus años de edad, por supuesto. Cuéntame, ¿cuál es el tipo de vivienda de los Natabuela?, ¿cómo se construye una casa? En lo que he podido recorrer muchos tienen la posibilidad de tener una huerta para cosechar sus productos, su maíz. ¿Es general esa dinámica? ¿Cuál es el tipo de vivienda que tienen los Natabuela?

Magdalena Chávez: Bueno, podemos decir que en la actualidad el tipo de vivienda ya no se conserva como la antigua. La antigua era la pared de mano, con las tapias, con las tejas y eso

es lo que se intentó aquí recuperar, querían botar, eso querían botar la teja, querían botar todo lo construido y querían poner algo como es esto...

David Chocair: como cemento...

Magdalena Chávez: Estructura metálica ¡imagínate! Querían poner. Entonces eso también es otra lucha. Ahí si fue una decisión mía, o sea, romper con esas cosas y decir no, aquí vamos a mantener lo que es nuestro porque a través de la infraestructura, también se refleja nuestra identidad. Ahora tú verás que actualmente se hace los recorridos, toda la infraestructura de las casas, todo es infraestructura metálica, todo es cemento, entonces en cambio anteriormente el maestro que ahora nos acompaña aquí, él nos cuenta que todas las casas primero eran construidas a base de mingas.

David Chocair: Ya...

Magdalena Chávez: A base de mingas de la familia, de los vecinos, etcétera; segundo, todo era construido, digamos, la pared de mano con tapias, y claro, obviamente, al finalizar la construcción había también todo un ritual de haber finalizado la construcción de una familia. Entonces ahora como que ha ido deteriorándose y más bien la idea es recuperar esa dinámica, esa práctica.

David Chocair: Y, de hecho, esta entrevista se está realizando en una minga, pues voy hacer solo un paneo para que se pueda apreciar que se están realizando esos trabajos y tenemos ahí a compañeros, compañeras Natabuela que están trabajando en la parte posterior de la iglesia del convento de Los Óvalos, en la comunidad de Los Óvalos, están haciendo todos los trabajos pertinentes, acá está justo el campanario que ustedes ven de Natabuela, así que estamos precisamente en pleno trabajo. Magui: ¿cómo es la religiosidad del pueblo Natabuela, ya que estamos en una iglesia?

Magdalena Chávez: Bueno primero, decirte que los Natabuela somos bien religiosos, bien apegados a la religión...

David Chocair: Católica, entiendo...

Magdalena Chávez: Y por esa razón también aquí se celebran todas las festividades de los santos, pero en este caso particular el Corpus Christi, que es lo que también integra a la comunidad: el Corpus Christi. Entonces el tema de la religión también ha sido un motivo inclusive de integración de la comunidad, el mismo hecho, por ejemplo, de ya acercarse la celebración del Inti Raymi, aquí le dicen San Pedro, pero en realidad es del Inti Raymi, pero por todo este tema del colonialismo... el tema del Inti Raymi integra a que se reflejen las festividades católicas, entonces es por eso que aquí es bien... aquí dicen, por ejemplo, ¡Viva San Juanito! ¡Viva San Pedrito! Entonces somos católicos y muy apegados a la religión.

David Chocair: Ajá. Me comentabas que están en un proceso de reconocimiento legal. ¿Por qué es importante reconocimiento legal de pueblo Natabuela?

Magdalena Chávez: Primero, para decir que aquí estamos, que aquí somos Natabuelas.

David Chocair: ¿Se requiere de un reconocimiento legal para eso?

Magdalena Chávez: No, no, no, no precisamente. Más bien el tema del reconocimiento legal es por una cuestión... que eso también el Estado mismo es el que nos ha presionado en cuanto a que si no se tiene una persona jurídica no se puede articular con las instancias para coordinar acciones y la gestión. Más bien es por ese sentido. Pero, sin embargo, nosotros también, como Natabuelas tenemos capacidad para gestionar, porque también no es que nosotros estamos esperando del Estado, nosotros hemos puesto plata y persona para poder hacer algunas acciones y poder también fortalecer nuestra presencia. Más bien este tema del reconocimiento legal es en ese sentido, porque el mismo Estado nos exige, que de hecho no debería ser, porque tenemos derechos.

David Chocair: ¿Cómo es el manejo de la justicia en Natabuela? ¿Se aplica la justicia ordinaria, se llega a aplicar también la justicia indígena?

Magdalena Chávez: No, la justicia indígena no se aplica aquí; sin embargo, así decir que por lo general se accede a la justicia ordinaria, no, pero sí debo mencionarte que también es una limitante hablar de acceso a la justicia ordinaria. No es que la justicia ordinaria también te responde como se debería responder, en este caso, por ejemplo, temas de violencia contra la mujer, temas de violaciones y abusos sexuales, entonces el sistema de protección de justicia no existe. Existe un puente demasiado estrecho que no llega al sector rural, a las comunidades, al

menos cuando nuestras compañeras, nuestros compañeros de las comunidades quieren poner en conocimiento cualquier tipo de vulneración de derechos en la justicia ordinaria, no hay una respuesta satisfactoria, no existe. No podemos también decir que accedemos al sistema de justicia ordinaria, no se puede decir. Si bien es cierto existe el sistema pero no está respondiendo como debería responder a los pueblos y nacionales.

David Chocair: ¿Cuáles consideras que son los principales problemas de Natabuela?

Magdalena Chávez: A ver, los principales problemas de nuestro pueblo, bueno, decirte que el tema de la organización, del reconocimiento legal, pero ese no es un problema para nosotros, porque seamos o no reconocidos jurídicamente hemos avanzado hartísimo. Hemos avanzado bastante, podría decir, no recuperar, sino más bien fortalecer lo que es la vestimenta, en la vestimenta hemos perdido, estamos perdiendo, pero sin embargo en estos últimos cinco años, ya en las fiestas del Inti Raymi hemos visto a jóvenes, niñas y niños, bueno, más de mujeres, que se está vistiendo digamos, el fortalecimiento de la vestimenta... Entonces más bien ese es un reto para nosotros, el tema de la vestimenta, el tema de la lengua, es un problema que hemos perdido como Natabuelas y al mismo tiempo se convierte en un reto para recuperarle, y hablar de un reto de la recuperación de la lengua implica un proceso de años, no va a ser fácil, sino de años. Entonces eso yo podría decir que sí, como principales problemas y obviamente que los problemas son económicos, de salud, de educación, pero podría decir que estamos trabajando en esos sentidos.

David Chocair: Y me mencionas la vestimenta: ¿cuál es la característica de la vestimenta?

Magdalena Chávez: Será porque soy Natabuela, pero yo me siento muy orgullosa de mi vestimenta. Vamos hablando de la mujer...

David Chocair: De la mujer, y después del hombre, para que haya una equidad de género.

Magdalena Chávez: De la mujer, primero, las blusas son multicolores y tienen un bordado particular que refleja la naturaleza a través de las flores, de los árboles y tiene una diferencia en el momento del el dibujo, en el dibujo de las flores son siempre en punta...

David Chocair: Ya.

Magdalena Chávez: Son siempre en punta, si tú te das cuenta. En cambio, solamente para hacer una comparación con los bordados de las compañeras Otavalos, siempre las flores son en redondo, en cambio en los nuestro siempre hay puntitas, quiero decir, un pico en las hojas, igual en los pétalos, en las flores, siempre hay un pico, una punta multicolor. La diferencia de la blusa de las Natabuelas con las compañeras del resto de pueblos es el chorro de la blusa, que tiene un color fuerte, es el chorro de la blusa y es lo que no queremos que se pierda, ojalá pueda indicarte una blusa para que veas a qué es lo que me refiero con el chorro. El debajero es un debajero que se lleva bajo el anaco negro, claro, debajo del anaco negro que viene con unas plisas y en la punta del debajero lleva unos encajes bordados, de hilos finos, y obviamente el anaco negro y la faja es multicolor y lleva algunas figuras precolombinas, siempre yo me acuerdo de taita Segundo Suárez, que era el alcalde mayor hace unos cinco años y él falleció, y por eso es que ahora su nieto es el Reymundo, él era el alcalde mayor y siempre yo me acuerdo de él, que para los bordados de las fajas sabía decir: guaguas, siempre conserven los dibujos precolombinos, pero yo no sabía a qué se referían los dibujos precolombianos, y después, ahora, ya conociendo y ya un poco investigando también, porque no es que yo sé todo, o sea, sabíamos por él, inclusive mi familia también, mis abuelitos nunca nos conversaban, o sea, nunca nos habíamos sentado a conversar lo que significan las figuras de las fajas y ahora lo que nosotros estamos haciendo son ciertas investigaciones y ahí me acuerdo de don Segundo, que sabía decir siempre: estos son los dibujos, había un dibujo de la garza blanca que se sentaba justo cuando en los terrenos estaban arando para los sembríos, entonces ahí las garza saben aparecer justamente en este momento del arado, entonces las garcitas están reflejadas en las fajas.

David Chocair: Ajá...

Magdalena Chávez: Las garzas, las flores, inclusive la misma infraestructura, así como por ejemplo esta madera que tiene un tallado, un tallado medio especial, o sea, son así, qué bueno que don Segundo explicaba alguna vez que las figuras que vivían en su entorno él las traducía en las fajas o sea, él elaboraba las fajas, digamos, la elaboración de las fajas es de inteligentes, de sabios, de dominar también las manos.

David Chocair: De mucho contenido...

Magdalena Chávez: De mucho contenido, de mucho significado, de mucha simbología, porque los bordados tanto de las fajas como de las blusas, si nos podemos a analizar y a pensar y a hacer un análisis de lo que significa cada cosa, tiene toda una historia, porque inclusive don Segundo conversaba que cada cosa, cada figura en su faja él la hacía pensando en lo que pasaba en su familia, en su entorno y con lo que tenía.

David Chocair: Claro... Otro elemento típico de la vestimenta de Natabuela es el sombrero...

Magdalena Chávez: El sombrero, sombrero grande...

David Chocair: Claro de ala ancha.

Magdalena Chávez: Grande, blanco...

David Chocair: ¿De que material es el sombrero?

Magdalena Chávez: Ahí sí que no sabría decirte específicamente de qué material será el sombrero, pero sí decirte que para el uso del sombrero, tanto para la mujer como para el hombre hay una diferencia, el sombrero de la mujer es en redondo, y para el hombre es medio hecho en colita, hecho un pico para la parte de atrás...

David Chocair: Ajá... Cuéntame sobre las delicias de Natabuela, los platos especiales que ustedes preparan. ¿Cuál es la especialidad, lo más rico que se puede comer aquí?

Magdalena Chávez: El plato especial para los Natabuelas es la colada de mazamorra.

David Chocair: Y ¿cómo preparan la mazamorra?

Magdalena Chávez: Es en base de maíz, se le hace harina, es maíz con color que nosotros decimos del color comino, para que sea la más sabrosa, inclusive se le pone también arveja, la haba, entonces se le hace harina. (...) La semana anterior hubiese sido bueno que vengas, porque eso comimos en el Inti Raymi, en el encuentro de comunidades que tuvimos del pueblo, esa es la comida especial, con carne de chanco, entonces esa es la boda, se llama boda, entonces ese plato especial de la boda se da solo en fiestas especiales, por ejemplo, en los matrimonios, anteriormente han sabido la boda brindar en lo que son los platos de barro y era todo un ritual muy bonito, pero intentamos eso algún rato retomarlo. Otra de las delicias de los Natabuelas es el champus, igual elaborado a base de maíz

David Chocair: ¿También es una bebida?

Magdalena Chávez: Sí, es una bebida dulce y no muy fácil de elaborar, como saben decir aquí, al menos las warmis jóvenes ya no hacemos, solamente nuestras mamás y nuestras abuelas, entonces es de los platos que más nos identifica a nosotros los Natabuelas, con el pan de horno, el pan grande.

David Chocair: Lo he probado.

Magdalena Chávez: Sí, es riquísimo, eso podríamos decir que es lo particular de los Natabuelas, y claro, generalmente las comidas especiales, para los pueblos también es el mote, el cuy, la fritada...

David Chocair: Me habías comentado que los abuelitos a quienes habías encontrado hace poco te decían que hace mucho que se perdió el kichwa. ¿Por qué se cree que se perdió el kichwa?

Magdalena Chávez: Bueno, es por varias razones. La primera, hemos pensado que es por todo este escenario, por toda esta historia de marginación de que al momento de hablar el idioma el kichwa siempre fuimos rechazados, siempre fuimos excluidos, siempre fuimos minimizados; entonces, la gente comenzó a tener vergüenza ¿no cierto? y de ahí también parte todo el tema de la pérdida de la vestimenta y de algunas cosas prácticas, propias de nosotros. Entonces del idioma, pensamos que esa es una razón. La otra también es por un tema de que estamos asentados en dos territorios, en dos ciudades, la mitad de dos ciudades, justo en el centro de dos ciudades. Entonces, eso también exigía, digamos... y sobre todo estamos bien cercanos a la parte urbana, entonces eso exige que perdamos todo, inclusive se vienen a fraccionar todas nuestras prácticas comunitarias, porque estamos ya a lo más urbano, y es como que lo nuestro no, no, no... no es valorado, lo nuestro es minimizado, sino más bien sirve lo de la ciudad. Entonces, ese es uno de los motivos que nosotros hemos pensado, que es este tema del asentamiento en dos ciudades. El otro tema de la marginación, de la exclusión, y el otro tema es que en el sistema educativo mismo, y hablando de nuestra institución acá de la comunidad, o sea, los profesores que vinieron a instruirnos no eran kichwas y nunca fueron de la misma comunidad, sino más bien fueron y son de afuera y no es que enseñaban en nuestra lengua, nunca se enseñó en nuestra lengua, más bien

nuestro idioma siempre, como dije, fue minimizado y con la intención de generalizar lo que es el español, entonces por esa razón y mucho más si recordamos a nuestros abuelitos... Nuestros abuelitos siempre fueron rechazados por el mismo hecho de ser indígenas...

David Chocair: Ajá...

Magdalena Chávez: Por el mero hecho de ser kichwas; entonces, ese fue uno de los motivos por los que nosotros pensamos que se perdió totalmente nuestra lengua aquí en Natabuela. Ni siquiera nuestros abuelitos de una edad de 90 años, como te comentaba anteriormente, no hablan el kichwa.

David Chocair: En la actualidad, ¿el pueblo está interesado en hablar el kichwa, en recuperar el kichwa?

Magdalena Chávez: Sí, sí estamos interesados, más que interesados sentimos esa necesidad.

David Chocair: ¿Por qué hay una necesidad de que hablen kichwa?

Magdalena Chávez: Porque necesitamos ser nosotros mismos, porque el idioma en sí, recuperar nuestra lengua es como revitalizar, reconocernos y bueno, al menos siempre en el curso que nosotros tuvimos, en el curso anterior de kichwa, que igual fue un apoyo de la Andina, al momento de expresar algunos términos en kichwa me siento yo misma, inclusive al momento que tú expresas estos términos en kichwa sientes una armonía, también sientes una armonía en ti misma. Entonces esa es la razón y porque es parte de nosotros, tanto el idioma, tanto la vestimenta, tanto la gastronomía propia de nosotros, es parte de nosotros, de nuestra identidad, es lo que somos.

David Chocair: Para terminar, en el año 2008 se aprobó la Constitución del país, que entre sus características está que es muy a favor de los pueblos indígenas, a favor de los derechos colectivos; y, en ese sentido, ¿el pueblo Natabuela ha tenido alguna mejora, algún beneficio a partir de la vigencia de la Constitución de 2008? ¿Cómo le ves tú?

Magdalena Chávez: Si bien es cierto que la Constitución se vuelve garantista de derechos, ¿no cierto?, sin embargo, nosotros hemos sentido que no se han materializado estos derechos. Por ejemplo, hablemos del sistema educativo, hablemos del sistema de salud, hablemos en el sentido de los servicios mismos del Estado... No es que hay una respuesta, digamos, no es que los servicios estén respondiendo al contexto, a lo que es o a lo que somos nosotros como pueblos y nacionalidades. Entonces, más bien ahí yo creo que existe una gran deuda en el mismo Estado, por ejemplo, hablemos de los servicios de salud... En el sistema de salud, como hace un rato te decía, tenemos acceso a la salud, pero a nosotros nos gustaría que sea una salud complementaria con la salud, con la salud ancestral, porque deberíamos promover, y desde luego también está en nuestras responsabilidades, de nosotros mismos, en promover que todo lo que se produce desde el Estado sea complementario con el pensamiento también de los pueblos y nacionalidades. Debe ser complementario porque no pueden ser minimizados ni lo uno ni lo otro, sino más bien debe ser una complementariedad para responder de mejor manera a las necesidades de las poblaciones, y responder de acuerdo con las realidades de cada pueblo, de cada nacionalidad, inclusive dentro de las mismas comunidades existen realidades distintas, de las mismas familias; entonces, más bien yo pensaría que se debería... el Estado debería repensar en su estructura, en la estructura de los servicios que se está promoviendo y buscar ese punto de equilibrio, para, como decía, para complementarnos.

David Chocair: Perfecto. Te quedo muy agradecido, yupaychani, gracias por tu testimonio, de una mujer que es Natabuela, que es lideresa y de esa manera nos puede permitir hacer la descripción del pueblo, yupaychani.

Magdalena Chávez: Gracias, David.

Anexo 4: Entrevista a Matilde Farinango y Miguel Cusín. Caracterización del pueblo Natabuela (8/6/2019)⁹⁸

David Chocair: Muy buenas tardes, por favor, si se presentan para la entrevista.

Matilde Farinango: Mi nombre es Matilde Farinango, soy parte del cabildo comunitario de la comunidad de San Vicente, y estoy como parte de la dirigencia de salud, geográficamente pertenezco a la parroquia de San Antonio, pero como pueblo pertenezco al pueblo Natabuela.

Miguel Cusín: Buenas tardes, bueno, mi nombre es Miguel Cusín, soy indígena Natabuela, pertenezco al sector de Cotzaguro, en la parroquia Natabuela.

David Chocair: Ambos son integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik y este colectivo se formó el año anterior, a partir de que se dieron las clases el curso de kichwa en la comunidad Natabuela. ¿Nos podrían contar cómo fue esa dinámica?, ¿cómo es que se estableció este colectivo que se denomina así?

Matilde Farinango: Bueno, primero que nada, pienso que el hecho de que hubo un interés y una iniciativa de que muchas personas busquemos esta forma de fortalecer nuestro pueblo; y, como parte de esto fue una de las cosas el idioma. Esto nos permitió un poco acercarnos, pese a que nos conocemos, era un poco acercarnos y sobre todo saber que los problemas del pueblo Natabuela son comunes, pero frente a estos problemas este grupo, en el que estamos representando a algunas comunidades y barrios del pueblo Natabuela, consideramos que todos teníamos un objetivo común y en este objetivo común empezamos a ver desde nuestro espacio, desde nuestro escenario cómo poder ir fortaleciendo con nuestras propias comunidades y hacer que de alguna manera empecemos a trabajar en el fortalecimiento comunitario, reconociéndonos como pueblos indígenas, trabajar con los niños, con los jóvenes. con los adultos y pienso que el colectivo, en ese sentido, se ha ido forjando y se ha ido fortaleciendo.

David Chocair: Muy bien.

Miguel Cusín: Para acotar un poco lo que dijo Matiku, el colectivo se inició con una dinámica de clases para retomar lo que es nuestro idioma, nuestro idioma kichwa, pero después sentimos la motivación de ver un gran grupo de líderes y lideresas que se pusieron a cargo para fortalecer la cultura del pueblo Natabuela, y se genera una dinámica un poco más ya fuera de lo común, ya no solo enfocarnos en aspectos pequeños sino ya tratar de fomentar de una manera más global todo lo que es la cultura del pueblo; y, es muy interesante porque a pesar de que yo soy joven, he aprendido bastante de nuestros líderes, de nuestras lideresas que son nuestros taitas, nuestras mamás, incluso personas adultas a mí que me motivaron a seguir, a seguir cada día, aportando lo que los conocimientos o lo que se va adquiriendo en el transcurso del día, para sacar lo que es el fortalecimiento de nuestro pueblo. Es algo muy interesante ver cómo los jóvenes en este momento se están sumando porque quieren, se están autoidentificándose, quieren saber dónde nacieron, de dónde salieron sus taitas, de dónde salieron sus abuelos.

David Chocair: Ya, ¿y cuántos Natabuelas existen?, ¿cómo están ubicados e identificados?, ¿tienen cifras de cuál es la población estimada de Natabuelas?

Matilde Farinango: Bueno, de lo que conocíamos y de acuerdo con un estudio que hicieron los compañeros de Atuntaqui, entendíamos que teníamos como más o menos nueve mil compañeros Natabuelas, pero también aquí hay un poco... ¿qué será?, un desconocimiento desde los mismos compañeros, por ejemplo, nosotros, en San Vicente, si les preguntan de qué pueblo son te van a decir que de San Antonio, porque pertenecemos geográficamente a San Antonio, no hay esta concepción clara de que son del pueblo indígena Natabuela e incluso con la misma gente que está dentro de la parroquia de Natabuela, no todos se identifican como indígenas Natabuelas sino de la parroquia de Natabuela. De pronto hay una pequeña confusión en ese sentido, pero de hecho, también, en el momento que hacen el censo..., creo que fue en el dos mil...

David Chocair: 2010...

Matilde Farinango: 2010 más o menos. El porcentaje de los compañeros que se autoidentifican como indígenas disminuyó totalmente y eso hace que también de pronto nosotros como quizás representantes de nuestras comunidades, de nuestros cabildos, un poco vayamos repensando qué está pasando, pues, a veces incluso uno parte desde la propia familia y el hecho

⁹⁸ Véase en <https://youtu.be/7PBnUawGnQ0>.

de que de pronto ya no tenga su cabello largo el hombre o la mujer ya no se ponga su ropa propia u originaria hace que de pronto se desconozca que es un indígena; y, sobre todo, de hecho, por todas estas brechas de maltrato, de discriminación, que ha hecho que, de pronto no se consideren como indígenas sino como mestizos. Más bien yo pienso que en este sentido es el que vayamos buscando sobre todo con nuestras generaciones jóvenes que vayan conociendo un poco, incluso revisando su árbol familiar desde dónde vienen, quiénes son, para que finalmente cada uno pueda reconocerse como indígena, porque al final pienso que todos venimos de una misma generación del pueblo indígena y hacer que, de pronto, se fortalezca nuestra comunidad.

David Chocair: Claro. ¿Cuál es la distribución geográfica del territorio Natabuela? ¿Dónde están localizados?

Miguel Cusín: El pueblo se distribuye entre las comunidades del pueblo Natabuela. Tenemos que está en dos cantones aquí en la provincia de Imbabura, está ubicado en el cantón Ibarra y en el cantón Antonio Ante, obviamente... En el cantón Ibarra tenemos, en la parroquia de San Antonio, a las comunidades de San Vicente y Pucahuaico, en el cantón Antonio Ante tenemos todo lo que es la comunidad de Natabuela, todos los doce sectores serían la parte que está ubicada en Natabuela. Adicionalmente, en el área de Atuntaqui se encuentran también, no están muy bien reconocidos como Natabuelas, ellos pensaban... ellos no querían reconocerse como Natabuela, pero son parte del pueblo Natabuela, todo lo que es el sector del Rancho, la Ciudadela de Gangotena, el Cercado, un poco más arriba, acá el sector del Carmelo, de Santa Isabel también son comunidades, pero que tienen más enraizadas lo que es el mestizaje, a pesar de que tienen raíces indígenas ya no se reconocen como indígenas.

David Chocair: Ajá...

Miguel Cusín: Yo tuve también la oportunidad de participar en el censo del 2010 por parte de mi unidad educativa donde estude, yo cubrí todo el sector de Pilascacho, todo el sector de Santa Isabel, que pertenece al pueblo Natabuela, allí son personas indígenas que ya no se reconocen como tal, incluso estando ahí la abuelita, que vestía de anaco, que era indígena, ellos ya no se reconocían como indígenas, se reconocían como mestizos, y más aún, ni como mestizos, algunos ya se reconocían como personas blancas.

David Chocair: Claro... ¿Cómo es la organización social y familiar del pueblo Natabuela? En el sentido de los roles familiares, ¿cómo funciona una familia Natabuela?

Miguel Cusín: Podremos decir que esto funciona con un poquito de machismo, todavía, porque yo también he visto, he palpado que las mujeres se quedan en la casa, cuidan de los guaguas, ese sería su principal rol. Entonces, pero es algo machista, porque hay bastantes mujeres que se están preparando, están formándose como líderes y ellas pueden ocupar los roles que por el machismo están ocupando los hombres, que son los que llevan el pan a la casa, los que tienen que trabajar, o sea, todo eso es el rol que se ha estado manejando durante mucho tiempo, pero ahorita eso está cambiando, vemos ya que es un poquito más de igualdad, o sea, los dos trabajan, cuidan por igual a los hijos.

Matilde Farinango: De pronto, ahí podría decir yo, quizás hace unos 40 años como que el machismo era bastante marcado, o sea, a las mujeres no tenían que educarse, solo tenían que llegar de pronto a saber leer y escribir quizá, y hasta la escuela, lo digo en mi propia experiencia, que de pronto mi madre decía que a lo mejor que las mujeres no, porque ya se casan y quien tiene que mantener es el marido; sin embargo, pienso que en estas últimas generaciones la situación ha cambiado, al menos en nuestra comunidad veo que las cosas son un poquito diferentes. Los roles ya vienen a ser de los hombres y las mujeres, e incluso, digo yo, el mismo hecho de que nuestros compañeros o de nuestros abuelitos, el momento del nacimiento mismo, sí era mujercita se tenía que enterrar la placenta bajo las tres piedritas en donde se cocinaba; porque tenía que ser una buena cocinera, y si es que era varón, había que la placenta enterrar en el terreno para que sea un buen chacarero, o sea, desde ahí venía esa diferencia; sin embargo, pienso ahora que eso bastante ha empezado a hacer el otro rol, de que el hombre y la mujer tienen las mismas condiciones, yo al menos veo que las cosas han superado y han mejorado y estamos en este sentido, de que los hombres y las mujeres tienen el mismo nivel de educación; pero, sin embargo, creo que los espacios aún limitan o, por ejemplo, en los cabildos comunitarios hace unos cinco años nomás, o sea, eran todos hombres, pero ahora en este tiempo las cosas van cambiando, ya hay un nivel de liderazgo en la mujer.

David Chocair: Justamente, ¿cómo es la organización comunitaria?, ¿qué es eso de los alcaldes y el gobernador? Es una figura que no existe en otros pueblos indígenas, ¿cómo es que los Natabuela si lo tienen? ¿a qué se refiere?

Matilde Farinango: Dentro del cabildo..., a ver, dentro del pueblo Natabuela está bastante claro lo de la presencia del alcalde y del gobernador, pero yo diría más bien como nombres, porque de ahí en la parte y sobre todo porque ha sido quizá... no sé si manejado o trabajado desde la parte cultural para las actividades, de pronto, de las festividades parroquiales o cosas como esas. Sin embargo, más bien no ha habido esta otra parte de a lo mejor también ver de una manera integral qué pasa con las salud, qué pasa con la educación, qué falta, qué pasa con el desarrollo social mismo en las comunidades, más bien pienso que fue desde una figura religiosa; sin embargo, en este tiempo las cosas como que han cambiado y, de hecho, pues todo el tiempo se creía o hasta ahora entiendo que están en discusión de que el gobernador o el alcalde son vitalicios, pero en estas generaciones pienso que está sobre el tapete de la mesa un poco viendo si, de pronto, esto es viable y pienso que más bien ese debería ser el sentido, a fin de que también estos roles se vaya un poco ampliando y que, de pronto pensemos no solo en algo muy conocido, sino también vayamos viendo desde la otra parte integral, qué nos viene bien para seguir fortaleciendo nuestro pueblo Natabuela, y al menos de, por decir, dentro de nuestras comunidades, el mismo hecho de que nuestro cabildo comunitario tiene una estructura diferente a las otras comunidades, nosotros partimos desde la dirigencia de educación, dirigencia de salud, dirigencia de cultura, lo que no es así en las otras comunidad, que de hecho todavía funcionan con presidente, vicepresidente, secretario, tesorero vocales y se acabó, sino más bien le hemos dado este otro giro, que de alguna manera ha sido también el compromiso y lo visualicemos sobre todo de que no somos uno, somos muchos, y dentro de estos barrios el trabajo tiene que ser de una manera fortalecida integralmente.

David Chocair: Ajá. ¿Cuál es la actividad económica principal de los Natabuelas? En general, ¿de qué viven los Natabuela?

Miguel Cusín: Como economía los principales ingresos dentro de los pueblos y comunidades es la agricultura, tenemos nosotros en Natabuela bastantes terrenos ricos en agricultura, o sea, te dan buenos productos. Sería el principal ingreso que tienen por el momento por Natabuela, pero eso conlleva un gran problema. Nosotros al momento de competir con cadenas de producción mayores nuestro producto ya llega con un bajo costo, o sea, no es factible ya sacar el producto a mercados, porque nosotros, los agricultores Natabuela trabajan el campo día a día, pero para que llegue al mercado el producto de calidad, pero a bajo costo, ¿y eso qué garantiza?, porque ya los campos están abandonados, la gente ya no se dedica a la agricultura, se dedica a otras cosas, o sea, el comercio, ya se van a vender a los mercados, ya no con sus propios productos sino comprando a comerciantes que vienen de otras parroquias, son los productos que antes se cultivaban dentro del pueblo, dentro de nuestros propios terrenos.

Matilde Farinango: De pronto para complementar el caso de las mujeres... En su mayoría, también, se dedican al comercio; pero también hay grupos de mujeres que se dedican al bordado, la costura; y, bueno yo pienso que también depende de las comunidades, en el caso de nuestro sector la mayoría son escultores, son talladores...

David Chocair: ¡Ah, artistas!

Matilde Farinango: Sí, y de hecho, también hay personas que se dedican más a la parte de la construcción, albañilería, jornaleros; y también podríamos decir que ahora el pueblo Natabuela en sí, ahora se están preparando a nivel educativo.

David Chocair: Y ahí va mi otra pregunta, ¿cómo está el nivel de educación del pueblo Natabuela?

Matilde Farinango: De pronto, en porcentajes no lo podría decir, sin embargo, yo pienso que es bastante significativo en esta generación, de que nuestros jóvenes todos ya han terminado la escuela, el colegio, van a la universidad y muchos de ellos accediendo también al cuarto nivel y los postgrados, entonces yo sí pienso que en ese sentido ha habido un cambio bastante grande.

David Chocair: Ustedes son profesionales. ¿Cuáles son sus profesiones?

Miguel Cusín: Yo manejo lo que es ingeniería industrial, manejo todo lo que son los procesos productivos y seguridad y salud ocupacional.

David Chocair: Ajá... ¿Matiku?

Matilde Farinango: Bueno, en mi caso yo soy licenciada en enfermería, y no más como

anécdota contarles que cuando me hice enfermera, justo me hice por el racismo y la discriminación. Nosotros teníamos un seguro campesino, Los Óvalos, hasta ahora existe; y todas las veces que yo acudía con mi madre, siempre la señorita auxiliar, ahora que sabemos que era la auxiliar, siempre que uno llegaba y era la médico, pero te trataba de una manera déspota, entonces yo quise ser médico porque dije: tengo que dar una atención totalmente diferente. Sin embargo, desde que me he formado nunca he sido enfermera hospitalaria, ni operativa de los centros de salud, más bien mi formación siempre ha sido a nivel administrativo, y entonces he tenido que seguir una gerencia en salud. También he estado a cargo de algunos servicios. En ese sentido, pues, más bien desde la parte de administrativa y haciendo que, de pronto, nuestra realidad en nuestras comunidades también se fortalezca; y en este sentido, trabajando bastante fuerte en este compromiso, sobre todo de la interculturalidad que se operativice; porque muchas veces del discurso es tan fácil de lo intercultural, pero que la práctica esto no es posible todavía, sin embargo, estos espacios han permitido que, de pronto, vayamos también viendo cómo están nuestras comunidades, nuestros barrios en el campo de la salud. Entonces, mi profesión es licenciada en enfermería con una maestría en gerencia en salud.

David Chocair: Y ¿cómo se encuentra la salud en el pueblo Natabuela? ¿Cuáles son las principales afectaciones a la salud que tienen acá?

Matilde Farinango: A ver si de salud hablamos yo pienso que, primero que nada, nos falta todavía mucho trabajar en cuanto a los servicios básicos, porque muchas veces consideramos que la salud es que yo este bien y listo; o yo estoy enfermo y que tengo que a lo mejor tener un centro de salud, que tengo que estar revestido de medicamentos, que tengo que tener profesionales, cuando de pronto no vemos el problema de raíz. Y pienso que sí nos falta trabajar mucho y, de hecho, con las autoridades que nos compete que nuestras comunidades y barrios se fortalezcan, sobre todo de la infraestructura sanitaria, como sería agua, como un elemento principal y vital, porque eso haría que de alguna manera reduzca, por ejemplo, el problema de la desnutrición, reduzca los problemas gastrointestinales, reduzca el problema de las enfermedades diarreicas y obviamente a esto, pues, acompañado también de con qué nos llenemos el estómago, y no pensamos muchas veces con qué nos llenamos el estómago, pero con base a qué. De pronto, el trabajar también lo que sería la alimentación saludable, los ejercicios y el hecho también de que la comunidad esté en paz, en armonía, eso también es parte de la salud; entonces, más bien entenderle a la salud de una manera holística en la cual somos no solo una persona, tenemos familias, tenemos comunidad y alrededor todo lo que nos rodea.

David Chocair: ¿Qué características tiene la vivienda Natabuela?

Migue Cusín: Por lo general, actualmente nos hemos vuelto así fans de cosas extranjeras, mientras que las viviendas Natabuelas son de bloques, de ladrillos con acabados extranjeros, ya no es como antes, que nosotros tenemos nuestra casa de adobe con teja, teníamos lo principal, que era nuestro patio, nuestro corredor y el saguancito, que era donde se recibía la gente, para cualquier invitación le invitabas a que pase al patio, se conversaba con la gente en el corredor, tenían un zaguán donde se sentaban, incluso podía tender y sacar el maíz. Mi casa es tradicional, la casa de mi abuelita es igual, nosotros tenemos una casa de adobe, de teja, con un patio grande y un zaguán; obviamente, en el patio cuando llegan las fiestas, en las festividades del Inti Raymi nosotros invitamos a las comunidades y a los bailadores que vienen de nuestros sectores para que bailen dentro de nuestro patio, porque eso también nos llena de vibra positiva al hogar, cosa que en las nuevas viviendas que están generando ya no se ve, incluso la teja ya muy poco es vista, el adobe ya no se ocupa, antes los cerramientos de los terrenos, las paredes eran de adobe y ahora todito está modernizado, o sea, ya no se ve esa esencia de hace que... qué diría, que yo soy muy joven pero yo cuando era niño todavía veía las casas de adobe, casa de tejas, que hoy en la actualidad existen pero ya están olvidadas, están deterioradas, unas pocas ya a poco de caerse, entonces ya no se les da el cuidado.

David Chocair: ¿Cómo es las religiosidades del pueblo Natabuela? Son católicos en su mayoría, de lo que llegó a entender.

Matilde Farinango: Yo diría que sí, definitivamente que sí, la mayoría, yo también me siento católica, pero a la final tampoco es que cumpla los requisitos para ser católica; entonces, a la final yo digo: yo creo en un dios supremo y listo. Sin embargo, en nuestras comunidades el catolicismo es bastante fuerte, en el sentido de que navidad, por ejemplo, la fiestas del niño casi

por todos los barrios. Más bien, en la otra parte de nuestras festividades ancestrales quizás no han sido muy fuertes, aunque ahora ya se ha dado un giro total que, por ejemplo, las fiestas de San Juan y San Pedro han sido muy sonadas, sin embargo, esto también tiene mucha relación con del Inti Raymi, que es la otra parte de la cosmovisión, entonces, más bien es en ese sentido, yo pienso que han habido cambios, pero sí, en su mayoría de las personas son o somos católicas en su mayoría.

David Chocair: ¿El pueblo Natabuela tiene reconocimiento legal?

Miguel Cusín: El reconocimiento legal pienso que no, más bien están en todo un proceso de hacer que de pronto tengamos esta legalidad...

David Chocair: ¿Para qué serviría esa legalidad? ¿Qué ventaja tiene ser reconocido legalmente?

Matilde Farinango: A ver, personalmente pienso que una vez, cuando tiene la legalidad, la parte jurídica hace que de alguna manera dentro de este colectivo mismo podamos de pronto armar proyectos, presentar proyectos, porque de lo contrario, si uno quiere hacer una gestión, si no somos legales no somos jurídicos, no es posible avanzar estos procesos, más bien desde ese lado, yo diría, que deberíamos fortalecer.

David Chocair: Ajá...

Miguel Cusín: Al momento de no ser jurídicos nosotros tenemos que, para sacar los proyectos adelante de comunidades o zonas barriales, tenemos que seguir respetando el órgano regulador que sería nosotros armar el proyecto en comunidad e ir a la junta parroquial, y de la junta parroquia al municipio. Nos evitaríamos todo el trámite al momento de nosotros ser reconocidos legalmente, ser jurídicos, nosotros mismos elevar nuestros proyectos, nuestros pedidos directamente a las entidades correspondientes, cumpliendo obviamente los parámetros que esto nos representa.

David Chocair: ¿Se aplica en el pueblo Natabuela la justicia indígena, o solo se utiliza la justicia ordinaria?

Matilde Farinango: Yo diría que ancestralmente siempre ha estado visible esto de la justicia indígena, es decir, yo parto incluso desde mi familia, ¿cuando de pronto había un problema les buscaban a los padrinos, para que, de pronto, ellos les aconsejen, ellos les den las orientaciones necesarias, o de pronto se buscaba a alguna pareja que les veamos como ejemplo, dentro de su vida, de su vida familiar, digamos, como unas personas éticas, entonces ellos eran los llamados para que, de pronto, les aconsejen, les orienten, les asesoren a la pareja o, de pronto, a la persona algún problema que esté pasando; sin embargo, una vez agotada esta parte familiar, de los padrinos, podríamos decir lo que si, de pronto, esto no funcionaba, acudían a la justicia ordinaria y sobre todo recuerdo tan claramente que a quien se buscaba siempre era el teniente político, y las boletas a través del teniente político, y cualquier cosa a través de ellos. Pienso que de alguna manera esto de la justicia indígena ancestralmente se ha venido utilizando y quizá hasta ahora quizás no en toda su plenitud, pero de alguna manera sí ha habido de esta parte de trabajar a nivel comunitario

David Chocair: Matiku, ¿tú estás con la vestimenta de Natabuela?

Matilde Farinango: Sí, bueno, yo diría partes, porque, por ejemplo, las walcas de las mujeres Natabuelas son más grandes, más vistosas, de pronto, por la comodidad utilizo yo estas walcas que son más pequeñas, que son como más conocidas del pueblo Otavalo.

David Chocair: Ya...

Matilde Farinango: La camisa sí es del pueblo, hecha en el pueblo Otavalo pero de acuerdo con lo que es el pueblo Natabuela.

David Chocair: ¿Cuál es la característica que decías del pueblo de Natabuela?

Matilde Farinango: Por ejemplo, las mujeres Natabuelas, el bordado de las camisas son más grandes y son de colores muy vistosos, incluso en esta parte de las mangas mismo, las de las compañeras Otavalo son un poco más angostas y de las compañeras Natabuelas son un poco más largas, entonces de hecho, el diseño en sí es de la mujer Natabuela.

David Chocair: Ah, perfecto. Es clásico el sombrero Natabuela, ¿de qué material es hecho? Porque tiene una textura gruesa, ¿saben de qué material es hecho el sombrero de los Natabuela?

Miguel Cusín: El sombrero es de paño...

David Chocair: Ya...

Miguel Cusín: De paño prensado, es lo que yo sabía, el sombrero, dependiendo de si es para el hombre o para la mujer es muy diferente, incluso el sombrero del hombre nosotros podemos ver que en la parte del frente es redondita y un poco larga de la parte de atrás, el de la mujer es todo redondeado.

David Chocair: ¿Cuáles son las delicias gastronómicas Natabuelas?

Matilde Farinango: Principalmente champús, el pan de horno de leña, que es el pan de maíz, el pan de trigo y, de hecho, uno de los alimentos sagrados y de toda la vida: el mote.

David Chocair: ¿Así?

Matilde Farinango: Eso a nivel de todo el pueblo Natabuela

Miguel Cusín: Nosotros también podemos ver ahí una delicia gastronómica que no se la prepara habitualmente, pero se la prepara en momentos especiales, o incluso en los funerales, que es la boda. La colada boda es una delicia gastronómica del pueblo Natabuela, e incluso, su preparación toma bastante tiempo prepararle, y hay personas especializadas en prepararla porque no todos pueden preparar esta delicia, y es uno de los principales platos que llama la atención, acotando a lo que es el champus y lo que es también el pancito del horno de leña.

David Chocair: ya...

Matilde Farinango: Y a eso se le suma el platito de las papitas con cuy, que es muy propio de la parte de Chaltura, y de hecho en todas las comunidades, obviamente a este animalito se le prepara cuando tenemos unas fiestas importantes.

David Chocair: Qué bien...

Miguel Cusín: Cuando tenemos visitas importantes en casa es bueno recibirles con un buen platito cuy...

David Chocair: ¿Cuándo se estima que se dejó de hablar el kichwa en Natabuela?

Matilde Farinango: A ver, yo diría que el idioma en sí, de las veces que hemos conversado con mi padre, que ya no está en esta vida, él siempre nos comentaba que más o menos hace unos 200, 250 años se perdió el idioma e incluso quienes hablan, y lo digo por mi padre, porque mi padre hablaba fluidamente el kichwa, él decía que dentro de su familia mis abuelitos ellos hablaban muy bien el idioma kichwa, pero mi abuelita era de una parte de Kinchukí, mi abuelito era de la otra parte de Ibarra y entonces en estos dos lugares hablaban el kichwa, ellos en su casa utilizaban el kichwa, hablaban pero para cuando tenían algunos problemas, para que no se enteren sus hijos. Entonces, por ende mis tíos, mis tías no sabían hablar el idioma, pero algo sabían por lo que les escuchaba que conversaban los papás, sin embargo, en el transcurso del tiempo, al menos mi padre, por ejemplo, se fue a trabajar en Otavalo, contaba que en Otavalo no había otro idioma, entonces era kichwa o era kichwa. Entonces mi papito tuvo que aprender obligatoriamente el idioma. Entonces más o menos se presume que hace unos 250 años que se perdió el idioma y obviamente esto también se debe al mismo hecho de que nuestras comunidades están cercanas a la ciudad, que hizo que, de pronto, nos olvidemos y por el mismo racismo y discriminación que existía hizo que incluso digamos que no somos indígenas, digamos que somos mestizos y que no hablamos del kichwa porque el hablar el kichwa era como que si hablas kichwa entonces tú eres maltratado o tú eres discriminado y si es que no hablas kichwa, no, tu eres del otro grupo, de los mestizos, entonces no pasa nada. Entonces, eso hizo que vayamos perdiendo nuestro idioma.

David Chocair: ¿Existe una necesidad o un interés del pueblo Natabuela por recuperar el kichwa?

Miguel Cusín: Necesidad e interés sí, sería para el pueblo vital, porque es la comunicación entre comunidades, y el interés personal de las personas que viven dentro del pueblo, también es mi punto de vista, porque yo tengo el interés y necesidad de aprender kichwa, porque yo estuve compartiendo en una investigación en el cantón de Pimampiro acerca del cambeo, del tradicional cambeo o trueque, y llegaban bastantes indígenas que a nosotros nos frenó bastante la investigación, porque nosotros no, por mi parte y por la del equipo no podíamos hablar kichwa, prácticamente llegaban cientos de comunidades que hablaban kichwa y realizaron el intercambio de la forma tradicional de Pimampiro. Me imagino que si nosotros, como pueblo Natabuela, comenzamos a hablar kichwa, tendremos una forma más directa de comunicación con otras comunidades, incluso para compartir experiencias es vital el idioma, al saber que nosotros hablamos un idioma propio de nosotros.

Matilde Farinango: Creo que perder el idioma de paso ha sido parte de perder parte de nuestras raíces como pueblo Natabuela, más bien ahora pienso que si hay esta necesidad y este interés cuando uno se siente identificado como indígena, entonces, en ese sentido, pienso más bien que sí, que el interés es bastante alto y la necesidad también es de hecho alta. Además, tenemos nuestros pueblos vecinos: Otavalo, Cotacachi, donde hablan fluidamente el idioma, y a veces uno se participa en algunas reuniones, de hecho, de vernos indígenas piensan que nosotros sí sabemos el idioma, soy de Natabuela y el pueblo de Natabuela perdió el idioma, entonces a uno conscientemente le da vergüenza de decir que uno no sabe el idioma kichwa, entonces en ese sentido es el interés y al menos las ganas de aprender, al menos las cosas básicas y poder defenderse.

David Chocair: Claro. La última pregunta tiene relación con la Constitución de 2008, ya que se trata de una Constitución garantista de derechos y que tiene una dedicación especial a los derechos colectivos. ¿El pueblo Natabuela ha tenido alguna mejoría gracias a la Constitución del 2008?

Matilde Farinango: A ver, yo podría hablar en relación a salud. Hasta hace unos años, en el 2002 se creó la Dirección Nacional de Salud de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas, obviamente, dentro de eso también estamos el pueblo Natabuela. Creo que por historia, todos los compañeros que hacían medicina tradicional, como son las parteras, los sobadores, los curanderos, los hierbateros, etc., siempre fueron perseguidos por la parte occidental, y no así, digo yo, porque también participe justamente de salud intercultural desde el 2002, en el 2002 hicimos el levantamiento de todos los compañeros que hacen medicina tradicional, y ahí de paso nos comentaban los testimonios de los propios compañeros que, de paso, no querían reconocerse hacia el lado occidental, porque hacia sus comunidades todos saben que ella es una partera, o que es un fregador, o que es un yachay, entonces no hacía falta de paso hacer propaganda, porque una buena clientela, que le vaya como una algo positivo de que sí tuvo una buena curación, o tuvo una sanación, con facilidad la gente conocía y se iba. Sin embargo, cuando nosotros hacíamos este levantamiento, los compañeros no querían decir que son, porque tenían miedo a que de pronto vayan a ser perseguidos por la parte occidental, y que muchas veces, entiendo, incluso mi padre decían que les llevaban presos, porque hace muchos años nuestros padres, incluso, con plantas medicinales curaban varias enfermedades, pero que esto no era permitido para el otro sistema, aunque es, entre comillas, se decía que, de pronto, no era comprobado científicamente, pero sabemos hoy que las plantas medicinales tienen su principio activo, tienen todo su estudio científico, lo mismo, por ejemplo, en lo del parto, que nuestras parteras toda la vida han atendido sus partos de manera vertical, cuando en los hospitales es la otra posición, la posición litotómica, que es una comodidad para el médico. Sin embargo, creo que desde el 2008, a raíz de que hubo este reconocimiento también a la medicina tradicional, al menos esta visibilizada para los sistemas occidentales, mas no para el sistema de la medicina tradicional, porque en ese siempre fuimos visibilizados, pero para el otro sistema fue visibilizando y de paso ya no fue perseguido como hace muchos años, entonces, ahora abiertamente la gente puede decir sí, yo soy yachay, soy partero o soy partera, soy fregador. En ese sentido pienso que sí ha habido un avance, pero nuevamente nos hemos quedado como estáticos ¿no? sólo hasta el reconocimiento de que sí existe pero de ahí, ¿qué más de todo eso?

David Chocair: Claro, bueno les quiero agradecer por su tiempo, yupaychani.

Matilde Farinango: De igual manera, yupaychani.

Miguel Cusín: Yupaychani.

Anexo 5: Testimonio de María Esther Limaico Manrique, entrevistada por su hijo, Javier Ezcequiel Colimba Limaico (2/6/2018)⁹⁹

- Javier Colimba: ¿Cómo es su nombre completo?
 María Limaico: María Eshter Limaico Manrique.
 Javier Colimba: ¿Cuántos años tiene?
 María Limaico: Tengo 73 años.
 Javier Colimba: ¿Usted en dónde nació?
 María Limaico: Aquí en Natabuela.
 Javier Colimba: ¿Es usted nativa de aquí de Natabuela?
 María Limaico: Ajá.
 Javier Colimba: Ya. ¿Cómo se llamaba su mamá?
 María Limaico: María Mercedes Manrique.
 Javier Colimba: ¿Su papá?
 María Limaico: Carlos Limaico Cachimuel.
 Javier Colimba: ¿Cómo se llamaban sus abuelitos maternos?
 María Limaico: A ver, maternos... José Miguel Manrique y María Ramona Limaico.
 Javier Colimba: ¿Y sus abuelos paternos?
 María Limaico: José Calixto Limaico y María Dolores Cachimuel.
 Javier Colimba: Aparte de ellos, ¿hay otros antepasados más antiguos de los que usted se acuerde el nombre?
 María Limaico: No sé, mi bisabuelita, que dizque se llamaba Soledad Pambaquispe, ya no sé más de ahí.
 Javier Colimba: ¿Usted habla kichwa?
 María Limaico: No.
 Javier Colimba: ¿Algunos de sus familiares o antepasados han hablado kichwa?
 María Limaico: Eso sí, porque tenía mi abuelita, que recientemente nomás falleció ella...
 Javier Colimba: ¿Su abuelita o su mamá?
 María Limaico: Abuelita, yo ya tenía 25 años cuando se murió mi abuelita, y ella me acuerdo que como nos llevaba a mi papá a andar cambiando, de intercambio de alimentos, así íbamos con cositas de aquí, por ahí por San Rafael, por Espejo y Otavalo, entonces le llevaba mi papá a mi abuelita de interprete para que...
 Javier Colimba: ¿Su abuelita paterna?
 María Limaico: Sí, ella para que hable en kichwa, y entonces ella nos decía.
 Javier Colimba: O sea, ¿su abuelita hablaba muy bien el kichwa?
 María Limaico: Ella sí hablaba con los demás de allá, de igual a igual.
 Javier Colimba: ¿Su abuelita paterna?
 María Limaico: Sí, paterna.
 Javier Colimba: ¿Y sus abuelitos maternos?
 María Limaico: No doy razón, porque no les he oído nada nada.
 Javier Colimba: ¿Y su mamá, en este caso, mi abuelita? Ella, usted alguna vez me dijo que ella no hablaba, pero entendía.
 María Limaico: Ella sí, cuando venían los otavalitos, sabían venir en el tiempo de cosechas, ella perfectamente conversaba, pero ella en castellano y los demás en kichwa.
 Javier Colimba: Entendía, pero no hablaba...
 María Limaico: Entendía, pero no hablaba.
 Javier Colimba: ¿Papá abuelo no?
 María Limaico: ¡Peor él, nada!
 Javier Colimba: ¿Cómo se autoidentifica usted :como indígena, como mestiza?
 María Limaico: Como indígena.
 Javier Colimba: ¿Usted siempre se vistió así?
 María Limaico: Yo sí, desde niña me vestía, pero después ya dejé.
 Javier Colimba: ¿A los cuantos años dejó?

⁹⁹ Véase https://youtu.be/dbIRF_6hA28.

María Limaico: Creo que fue a los 30 años.

Javier Colimba: Ya, ¿a los treinta o antes? ¿o por qué? ¿para casarse?

María Limaico: No, no de casada también me vestía así.

Javier Colimba: Bueno. Cuéntenos un poco acerca del porqué usted dejó de utilizar la vestimenta del pueblo Natabuela.

María Limaico: Una, porque como soy enferma de los riñones, la faja me hace mal...

Javier Colimba: Ya, pero la razón principal, ¿por qué fue?

María Limaico: Y la otra, porque donde quiera [le decían] “india, longa”, en los carros a empujaban, pasaban pisando de todo, pero ya viéndole de falda ya nadie le decía nada.

Javier Colimba: O sea, eso era con todos los que se vestían así de indígenas, había una represión, racismo.

María Limaico: Sí, sí, sí.

María Limaico: Los controladores de los carros eran así, por ejemplo, nosotros sabíamos estar sentados, ganados en asiento en un carro, venía así la gente blanca y decía: “¡venga, venga venga, levántate, levántate que una señora va a sentar!”.

Javier Colimba: Ya...

María Limaico: Entonces, eso era para nosotros humillante... No me gustaba que me traten así.

Javier Colimba: Mamá, en nuestro caso hay una cosa muy particular, usted se casó con un hombre de la Arrinconada, de la parroquia de Angochagua, que era nuestro papá, que él era kichwahablante.

María Limaico: Hablante y todo, pero como conmigo nunca conversó.

Javier Colimba: ¿Por qué cree usted o cuáles fueron los motivos de que yo y mis hermanos no sepamos hablar kichwa, pese a que nuestro papá era un kichwahablante al cien por ciento?

María Limaico: Porque no hemos conversado mucho, ni tampoco, o en ese punto yo sí era, discúlpemen, que yo era [la] que no quería que hablen mis guaguas.

David Chocair: ¿Por qué?

María Limaico: Entonces, no hablábamos, es que yo no sabía hablar,

Javier Colimba: ¿Pero por qué, por ejemplo, por qué nuestro papá nunca hizo el intento de enseñarnos a nosotros?

María Limaico: Porque él decía... O sea, no, no, no se ha ofrecido, no se ha ofrecido en nada de eso.

Javier Colimba: ¿O él tenía recelo de que tal vez sí nosotros aprendemos kichwa igual íbamos a ser igual discriminados por esa situación?

María Limaico: Así, qué sería... Pero él mismo no intentó, no tuvo ninguna intención de..., Mi hija mayor, era ella la más mayorcita, ella se da cuenta cuando se murió el papá tenía 18 años y ella puede dar testimonio de que él nunca intento hablar en kichwa, es que yo también como no hablaba, pues...Entonces, el kichwa podría haberse aprendido cuando, por ejemplo, aunque sea tratando de aprender hubiera querido hablar con él, pero como no yo tampoco nunca hice eso, mis hijos peor, pues.

Javier Colimba: Entonces bueno, se podría considera que esto es un ejemplo de cuan fácil es que se pierda una lengua, porque, como les digo, nuestro papá era kichwahablante, sin embargo, en una sola generación se perdió, o sea, se perdió el kichwa por completo.

David Chocair: ¿Tú le escuchabas hablar a tu papá en kichwa?

Javier Colimba: Yo no, yo no, yo no recuerdo, porque cuando él falleció yo tenía casi cinco años, pero mi hermana sí, mi hermana entiendo que dice que le escuchaban cuando venían las familias de allá, de la Arrinconada, o sea, mis tías y mi abuela, entonces con ellos conversaba solo en kichwa.

David Chocair: Tu papá es de la Arrinconada. ¿La Arrinconada es un sector Natabuela?

Javier Colimba: No, es un pueblo Karanki, de la parroquia de Angochagua, entonces él es un kichwahablante, como le digo, por esas cosas de la vida, o sea, él no quiso enseñarnos, y de él a nosotros, que es una sola generación, se perdió.

David Chocair: Claro, ciertamente.

Javier Colimba: O sea ¡es tan fácil de que se pierda eso! Bueno, usted mamá, ¿qué nos podría conversar de alguna costumbre, de alguna tradición de aquí, específicamente del pueblo

Natabuela...?

María Limaico: Por ejemplo, aquí lo que siempre se ha celebrado..., celebraban hasta... últimamente casi dejaron ya ellos de acordarse de que había San Juan y San Pedro, casi, casi se desapareció. Pero, no sé cómo nuevamente volvió a levantarse, como decir... rescatarle, porque las costumbres... yo recuerdo de que era chiquita, por mi casa, que era allá lejos, no vivíamos por aquí, pero por ahí pasaban disfrazados, por esa entrada pasaban grupos de disfrazados, siempre en San Juan, en San Pedro, la noche, pero ya cuando ya fui joven, así fue como desapareciéndose, ya no bailaban, así poco, entonces únicamente la noche de San Pedro empezaron ya a salir así, pero una poca gente, por eso es que la vestimenta se iba perdiendo ya poco a poco, ahora está ya casi casi rescatada, al menos en Los Óvalos se ve una cantidad de gente con esta ropa, pero más antes, como le digo, ya se desaparecía, pero alguien hubo quien venga a dar un levantamiento, que se levante nuevamente y ahora están hasta los niños ya se ponen la ropita de indígenas, pero el tiempo... a ver... más o menos del 1980 al 2000, que casi ya no había los bailarines así como ahora ya hay, no ve, en la Tierra Blanca hay hartísimo, aquí en Los Óvalos yo veo por el video que hay harta gente que baila, los de aquí bailan bastante, niños, mujeres, jóvenes; hubo una temporada hubo, en que ya como desaparecerse, poco a poco iba como muriéndose la gana de bailar.. ¡Cómo sería!

Javier Colimba: Usted, mamá, a su papá le escuchaba... ¿él salía a bailar San Pedro y San Juan?

María Limaico: Sí.

Javier Colimba: ¿Cómo era, de pronto, que le veía que bailaba, cómo se alistaba? ¿Cómo se alistaba conoce?

María Limaico: Él estaba, sí le he visto, él tenía su bandolín, cargaba su bandolín, salía.

Javier Colimba: ¿Cómo se vestía para bailar San Juan?

María Limaico: Así, de calzoncito blanco y la camisa bordada, así, y los pañuelos, entonces sí salía, él salía así, pero nosotros... como mi mamá nunca ella fue atrás de mi papá, por eso yo nunca le he visto que baila, ni que toca el bandolín nada, pero él salía, salía, pero no le he visto...

Javier Colimba: Cuéntenos, de aquí de Natabuela, del barrio del Coco, ¿usted se acuerda de los que integraban el grupo que salía a bailar San Pedro y San Juan, de aquí del barrio? Denos los nombres...

María Limaico: Los del barrio de aquí eran don Manuel Cusín... don Segundo Remache de acá, Manuel... el Antonio Gómez, mi cuñado el Juan Elías Gómez, José María Gómez y don Miguel Ángel Manrique, su papá si... su abuelito si no le he visto a él bailar, nadie más, pero sí era un numerito que salían.

Javier Colimba: ¿Vómo se vestían las personas de antes?

María Limaico: Yo recuerdo desde cuando... una abuelita, que se llamaba... abuelita digo porque para nosotros era mayor, era una señora que se llamaba Celia Tugumbango, una grandota, pero ella cómo se vestía con esas walcas grandotas así, pero así, las camisas que volaban, era una señora bien vestida, otra señora había, la señora Margarita Solano... ella y el marido se vestían bien, bien vestidos para hacer fiestas de San Juan, de San Pedro, a las fiestas de corpus, que era la mas acudida, él siempre con el sombrero grande, con el poncho de llamas, que decía, pantaloncito blanco, la camisa era sin bordar, sin mangas, porque ellos usaban poncho cerrado, entonces se ponía al hombro lo que le decía la cushma, que era negro, entonces así era el hombre, la mujer se vestía así como yo estoy, pero con más elegancia, con sus pañuelos amarrados para atrás, con reboso y el sombrero grande, el hombre y la mujer con el sombrero grande, cosa que en la iglesia eran atrancándose los sombreros...

David Chocair ¿Y, usted se acuerda cuando se casó? ¿cómo fue su boda?

María Limaico: Nosotros nos casamos, sin..., no había fiestas, no había nada, así humildemente fue nuestro matrimonio.

David Chocair; ¿Y cómo estaba usted vestida en su boda? ¿Se acuerda?

María Limaico: Yo, así, como ahora, pero no con tanta elegancia, no, fue funcional, sino así nos casamos nosotros, los padrinos y los papas del novio nomás.

Javier Colimba: De personas así antiguas, así que han sido reconocidas por alguna cosa, por ejemplo, en el caso de don José Pedro Remache, que conversaba el abuelo que él había sido

uno de los peleadores de aquí, de San Juan y San Pedro, aparte de él, ¿qué otras personas se acuerda usted, que por algo fueron conocidos?

María Limaico: Por ejemplo, don Antonio Manrique... él era el gobernador de los indígenas... de ahí no sé qué sería el don Antonio... no sé qué función sabría desempeñar él, pero bueno, era él también honrado, también, por no sé cómo sería, pero él también era...

Javier Colimba: Era de respeto.

María Limaico: Sí, un hombre de respeto, que le respetaban todos los del pueblo, digamos... no sé si sería alcalde don Antonio, no sé... Había la familia de don Miguel... el gobernador actual, igual bien vestidos... con los ponchos de llama... sí habían hartos, en cambio, algunos del mismo pueblo aquí, unos eran de los sombreros blancos grandes, y otros de los sombreros grandes pero pardos, así como la camiseta la del señor, así eran, pues, así eran, el poncho de los que se ponían ese sombrero eran rojo, o sea, los de sombrero pardo eran con poncho rojo...

Javier Colimba: ¿Y quienes utilizaban el sombrero pardo?

María Limaico: Por ejemplo, yo recuerdo que mi papá era uno de ellos, don Ángel también se ponía ese sombrero, don Ángel Manrique.

Soraya Chasiguano: Mi tío...

María Limaico: Solo para bailar se ponía ese sombrero blanco, de ahí se sabía andar....

Soraya Chasiguano: ¿El mismo grande, pero en color pardo?

María Limaico: Si pardo...

Soraya Chasiguano: Pardo...

María Limaico: Pero, para bailar vistiéndose como el taki, que decían, entonces ahí sí se ponía el sombrero blanco.

Javier Colimba: Pero, ¿quién más era de sombrero pardo?

María Limaico: Aquí había el don Fidel Remache... mi papá, don Teodoro Suárez, don Segundo Manrique creo también.

Javier Colimba: Pero, una característica que usted una vez me contaba, que todos los que se ponían sombrero pardo no tenían pelo largo...

María Limaico: No, no, ellos eran cortados el pelo.

Javier Colimba: Y con la camisa bordada...

María Limaico: Y la camisa bordada.

Javier Colimba: Y en cambio, los que eran de sombrero blanco visten como el actual gobernador...

María Limaico: Sí, era el vestido de él, por qué sería, no sé cómo sería esa costumbre, había otro que era después, ya salió esto entre ellos, su abuelito Juan Miguel, él era ya como se pone mi Ruperto....

Javier Colimba: Como don Segundo Suárez así..

María Limaico: Así como don Segundo Suárez, como mi Ruperto...

Javier Colimba: ¿Con el sombrero chiquito?

María Limaico: Pero con el sombrero chitito y con el poncho rosado, la camisa...

Soraya Chasiguano: Pero ¿después?

María Limaico Ya después, después eso fue ya como una moda nueva, ya todo joven iba vistiéndose así, ya iban quedando atrás los sombreros, como digo, estaba contado un día que sí recuerdo que don Juan Miguel Suárez, también era con pelo, con el poncho rosado, pero de llamas, como el papá era así, entonces, pero últimamente él ya se fue vistiéndose como don Segundo Suárez, últimamente con ese pantalón, el don Juan Miguel Suárez.

Javier Colimba: Oiga mamá, usted coménteme, me contaba de una vez que había muerto el gobernador don Manrique... ¿cómo se eligió al gobernador?

María Limaico: Ahí hubo votación, se reunió el pueblo.

Javier Colimba: ¿Dónde se reunieron?

María Limaico: En la casa parroquial, él era muy interesado en estas cosas, entonces él ya comunicaba por el parlante: va a haber elección de alcalde, va a haber elección de reina, va a haber elección de tanta cosa, y el reunía la gente, eso fue por votación nominal.

Javier Colimba: ¿Cuántos candidatos hubo?

María Limaico: Entre ellos fue mi papá uno y era don Teodoro...

Javier Colimba: ¿Cuál era el nombre completo?

María Limaico: Como don Manrique le conocíamos.

Javier Colimba: ¿Cómo cuantas personas aproximadamente estuvieron en esa reunión?

María Limaico: Bueno como en ese entonces creo que yo tenía 16 años casi no recuerdo.

Javier Colimba: ¿Pero eran bastantes personas?

María Limaico: Sí, bastantes personas.

Javier Colimba: Y bueno, ¿cómo hicieron las votaciones para elegir?

María Limaico: Así, por ejemplo, como se hace acá para cambios de directivas, poniendo en el pizarrón el nombre y lo que va votando va anotando sale el que gane.

Javier Colimba: Entonces hubo tres candidatos...

María Limaico: Sí, tres candidatos, no, después cuatro, mi papá también fue uno de ellos, entonces ganó el don Teodoro, porque usted sabe, la mayoría de arriba...

Javier Colimba: Y subieron toda la parroquia de otros lugares, de Pucahuayco, todo eso.

María Limaico: No sé, no recuerdo, sería... porque bastante gente hubo...

Javier Colimba: Y, ¿qué era de requisito para ser candidato para gobernador, qué requisito debían tener?

María Limaico: Nada, que sea mayor de edad, que sea mayor, pasado de unos 50 años .

Javier Colimba: Ahí había alcaldes, ¿y cómo así los alcaldes no les nombraron o no podían los alcaldes?

María Limaico: Los alcaldes tenían, ellos creo que les nombraba el gobernador, pero era cuando ya se morían, de ahí el resto no, el alcalde no era un candidato, no era nada.

Javier Colimba: ¿Los alcaldes no podían ser candidatos para gobernador?

María Limaico: Ha de haber sido, por eso no participaban como don Teodoro, era alcalde, pero era candidato, mi papá no era alcalde, pero era candidato, cuál mas pues....

David Chocair: ¿Ha habido alguna vez gobernadora?

María Limaico: No, no hubo.

David Chocair: ¿Por qué?

María Limaico: Porque no, pues, o sea, que recién con el gobernador que está, estaban recién que se quiere independizar el pueblo de Natabuela de San Antonio, entonces, desde ahí don Antonio había sido el primer gobernador, después fue don Teodoro y ahora el tercero es don Miguel.

Javier Colimba: ¿Hace qué tiempo más o menos fue que le eligieron a don Teodoro Manrique?, ¿cuántos años tendría usted en ese entonces?

María Limaico: Máximo unos 17 años.

Javier Colimba: O sea, más o menos usted es de 1945... o sea, en el año de 1960-62...

María Limaico: 64, creo que era, o 63, por ahí. Porque el padre Trujillo no aguantó tanto tiempo dos años no más.

Javier Colimba: Entonces quiere decir que del 63, pongámosle del 63 al 90, creo que se perdió, que desapareció más o menos unos 27 años.

David Chocair: 27 años de gobernador...

María Limaico: Se desapareció el hombre...

Javier Colimba: ¿Qué edad tenía cuando desapareció? Ya ha de haber sido bien mayor...

María Limaico: No tanto, no tenía edad de...

Soraya Chasiguano: Para que haya sido contemporáneo del abuelo, debe haber sido.

María Limaico: Contemporáneo era, entonces en ese tiempo estábamos hablando que tenía unos 63-65 años.

David Chocair: ¡Pero todavía!

María Limaico: No era tan, eso digo ahora, ya los ancianos de ese tiempo estamos ahorita ya ancianos, y papá en ese tiempo tenía 70 años, todavía era un hombre duro.

Soraya Chasiguano: Sí me acuerdo...

María Limaico: Sí, ya después le fue cogiendo la vejez.

Javier Colimba: ¿Y de cuanto murió don Teodoro Manrique, no vio como le escogieron a don Miguel?

María Limaico: En ese entonces, como yo era casada, mi maridito solo él salía a lo que sea, yo ya nunca, yo nunca me enteré ni de nada, a qué horas se ha elegido el gobernador, nada,

nada, nada, eso sí no doy razón, porque a ese sí no he asistido, pero cuando le nombraron al otro gobernador, yo estuve ahí porque mi papá también era el interesado.

Javier Colimba: Pero, ¿quién estaba al frente de esa elección?

María Limaico: El padre.

Javier Colimba: El padre Trujillo.

María Limaico: Él era el que organizaba.

Javier Colimba: El hacía, él hizo las kermeses, cuando salió de reina la María Esther era ahora, él era el que organizó la kermés, bailaron y ahí le coronaron.

Soraya Chasiguano: Pero, usted... mi mamá me contaba, creo que le ha de haber conversado a usted también... que usted también ha sido princesa ñusta.

María Limaico: No, no de ninguna ñusta, nada.

Soraya Chasiguano: Algo pero ha de haber sido usted, algo debía, pero a ver, ¿pero cómo fue, entonces?

María Limaico: Para construir el convento de las monjitas Lauritas, nomás era de venir acá, las mojitas Lauritas. Entonces el padre Manuelito organizó la kermés bailable, para recoger fondos, ahí fue pagado con el objeto de construir el convento, ese convento que ya no vale ahora, entonces él hizo una kermés bailable, pagando, ahí fue la coronación de la reina, la María Esther del convento, de ahí él preparó un drama titulado Reina Pacha, entonces ahí es cuando a mí me dan mis cinco pliegos de papel el padre Trujillo, él me decía: ve guambra, vos vas a aprender esto, y yo no sabía para qué era, entonces hasta mi papá leyó, pero eran unas tres frasesitas y así les llamaba, así por parlante: que venga tal fulano, ya les mandaba dando el papel, ha sido para organizar el drama de la Princesa Pacha, que éramos bastantes, entonces ya nos llamó a toditos, ahí en el escenario donde había, en la escuela, que nos hacían ensayar, ahí yo era la princesa Pacha, pero del drama.

Javier Colimba: ¿Y dónde nomás se presentaron?

María Limaico: Ahí fue cuando contrataron el padre el ferrocarril, en ese carro nos fuimos a Quito, ahí presentamos en el Teatro Sucre, en el Teatro Bolívar y otra, unas cinco presentaciones hicimos, ahí fue en julio en el seminario Mayor San José.

David Chocair: El Teatro Sucre es el principal, el más importante, el Teatro Bolívar le sigue...

María Limaico: Pero en el Sucre ha sido pero tremendo..

Javier Colimba: ¿Y la gente era llenito ahí?

María Limaico: Sí yo no vi nada, ninguna gente, lo que se reían, lo que aplaudían nomás...

David Chocair: ¿Y tiene usted alguna foto de esa presentación, algún recuerdo de esos días?

María Limaico: No, no me habían dado cogiendo *El Comercio*, dizque yo había ganado un premio, pero nunca me dieron el premio. Eso fue, no que yo tuve que ver nada.

Javier Colimba: Mami, rapidito hablemos, que ya es lo último... Vea, ¿cómo fue la historia, rápidamente, de la construcción del arco del cementerio?

María Limaico: Ah ya, el arco del cementerio... ya no había, no estaba el padre Trujillo, estaba aquí el padre Gordillo, ahí él hizo hacer unas pilastras, pero no pasó más de ahí, entonces mi papá muy entusiasta, todo se afanó en que sería bueno construir un arco, para que parezca... para que tenga cosas, entonces el padre, en ese entonces estaba el padre Neftalí Rocha, el padre no había querido ni saber, mi papá había hablado con el vicario general de Ibarra, que había autorizado que hagan nomás, entonces le había pedido un plano y le había dicho: ¿cómo quieren que haga el plano? Sería bueno ver a un arquitecto, entonces dijo un albañil que se llamaba Manuel Meneses, que era amigo de mi papá, él le dijo no, don Carlos,... hagamos nosotros. Entonces aquí en el patio sabían estar tendidos unos papeles grandes y ahí era el albañil que trazaba, mientras nosotros le íbamos diciendo: los angelitos aquí, no sé, aquí, así todo, entonces hasta que ya le formaron al arco, y fueron al municipio con ese papel, hecho del diseño de don Manuel Meneses y mi papá, con la ayuda de nosotros también, que sabíamos estar ahí dirigiendo, ayudándole a ver, entonces habían dicho que está muy bien, le habían aprobado nomás, no había necesidad... bueno, antes era más fácil cualquier cosa.

David Chocair: ¿Cuántos años tenía usted ahí?

María Limaico: Ahí en ese entonces ya he de haber tenido unos 32-35 años, por ahí ya

eso sí ya me acuerdo más o menos, así mi papá siguió tratando de buscar, pedir limosna para seguir comprando el ladrillo, el cemento, las barrillas, entonces ya siguieron construyendo y así, pero últimamente, cuando terminó ya estaba el arco todo... dicen que existe un libro en donde dice que está contando que el señor arquitecto Manrique y el señor Segundo Suárez que no han hecho el arco, y no es así, el arco es hecho de la memoria de mi papá; y, construido por el señor Manuel Meneses, que era un señor de Andrade Marín, entonces me dice: ¿a quién le veo que me dé poniendo unas bonitas letras, no desiguales? Ahí él es este arquitecto era colegial, recién, en el colegio, porque dicen que eé está estudiando para pintor, ellos han de saber más bien, váyase a verle a él, entonces él vino a dar poniendo unas letras que había más antes en el cementerio, y le había cobrado 300 sucres por hacer esas labores, no es hechura de él, cómo dice que está en el libro, en un libro dizque anda escrito que es hechura del arquitecto Manrique, diseñado por él y por el don Segundo Suárez, que había gestionado y eso es mentira.

Javier Colimba: ¿Y cuanto se demoraron en la construcción del arco?

María Limaico: Uh.. eso se demoraron más de dos años por ahí, porque teníamos que recoger dinero, porque teníamos que pedir una autorización en la curia para que le dejen pedir una pequeña limosnita en la iglesia, entonces teníamos, él siempre pedía en la iglesia, ya que había un poco de dinero, ya le llamaba al albañil y seguía construyendo, y así terminó y eso era, pero la gente cree que es hechura de un arquitecto, porque estudiantes de ingenierías, de los arquitectos sabían venir ahí, en la vereda, y ahí al frente, ahí sabían pasarse sentados diseñando... y salió de la cabeza de un analfabeto, como mi papá...

Javier Colimba: Bueno, mamá, nosotros le agradecemos por toda la información que usted nos ha dado. Esto va a quedar grabado y documentado para que mucha gente, como decía acá David, esto, aparte de recopilar, pero lo más importante es difundir, para que muchas de las personas se enteren, y esto queda igual para las futuras generaciones como una historia propia de nuestro pueblo.

David Chocair: Muchísimas gracias.

Anexo 6: Entrevista a profesor Kinty Males (7/12/2018)¹⁰⁰

David Chocair: Estimado, tu nombre...

Kinty Males: Soy Patricio Males, en kichwa me dicen Kinty, estamos ahorita en Otavalo, en una mañana bien bonita. Tengo 31 años. Estamos involucrados en este proceso de aprendizaje, involucrados en procesos culturales, también, en muchos sentidos...

David Chocair: Tu profesión, ¿cuál es?

Kinty Males: Ahorita estoy trabajando como docente de educación bilingüe, de ahí tenemos otras diferentes actividades, también culturales. De pronto, por ahí también hago un poco de música, arte.

David Chocair: Oh, muy bien, ¿cuál es tu nacionalidad?

Kinty Males: Mi nacionalidad es la nacionalidad kichwa.

David Chocair: Ajá.

Kinty Males: Y mi pueblo es Otavalo.

David Chocair: Perfecto. Yo te voy a consultar a ti, Kinty, sobre cómo se está desarrollando el sistema de educación bilingüe en Natabuela, porque entiendo que tú eres profesor allá, en la Escuela Carlos Montufar.

Kinty Males: Ajá.

David Chocair: Entonces, vamos directamente a eso. Natabuela es una de las comunidades indígenas que perdió su lengua totalmente, eso está identificado dentro del país como fuera del país. Al ser percibido dentro del país, uno ingenuamente pensaría que entidades como el Ministerio de Educación deben tener un plan, un proyecto, al menos registrada la situación de Natabuela. ¿Cómo se aplica en Natabuela el sistema de educación bilingüe?

Kinty Males: Bueno, esto de educación bilingüe... Hablemos un poquito de este contexto grande. La educación bilingüe justamente cumplió hace semanas, meses pasados, treinta años. Es un proceso largo, que esto inició desde los finales casi de los 80, pasó por muchos procesos, de esta cuestión de reivindicación social de los kichwas, hablemos así de pronto a nivel de la Sierra; y luego fueron involucrándose la gente de la Amazonía, por esta misma cuestión de que había que hacer algo más, para tener un punto dentro del Ecuador como indígenas. Entonces, esto fue iniciado por muchos compañeros de organizaciones de base, para que también esta cuestión de educación bilingüe, con pertinencia, como se dice, hacia una nacionalidad, hacia un pueblo que se forme. Entonces esto es un proceso, de pronto, es tal vez sencillo decir años que han pasado, en estos treinta años que han transcurrido ha habido muchas luchas, muchas, muchas trabas, como se dice, errores también; que hasta el día de hoy existen, y así van fortaleciéndose, no puedo decir prácticamente que ya está, que ya es un hecho esto de la educación bilingüe, en ningún espacio así te puedo decir, o sea, hasta en la institución más fortalecida aún no están para decir: bueno, hay unos resultados ya estándar.

David Chocair: ¿Cómo eso aterriza en Natabuela?

Kinty Males: Esto, ahora en Natabuela, la cuestión de que le ponen a esta institución [Escuela Carlos Montúfar] en el grupo de educación bilingüe es por una cuestión emergente, porque esta institución donde estamos trabajando es una institución bien antigua, bien conocida, casi tiene un proceso de unos cincuenta, sesenta años, y fue una de las instituciones pioneras y de las más renombradas de ese espacio, hablemos tal vez hasta del mismo cantón de Antonio Ante; pero, lastimosamente, con muchos procesos de cambio en la cuestión administrativa fue perdiendo credibilidad, se acabó, hasta que hace unos cuatro años, cinco años atrás, ya la institución prácticamente quedo vacía de estudiantes, de docentes, de todo, entonces esta cuestión, como te digo, emergente, es porque esta institución ya se iba a cerrar prácticamente, por esta cuestión de muchas fallas administrativas. Entonces, los compañeros, viendo esta parte, de la misma comunidad, compañeros que estaban en ese tiempo encargados en el Ministerio de Educación, dentro de la educación bilingüe, o sea, vieron la necesidad de que para que no haya esta cuestión de cerrarle así bruscamente a la institución, deciden hacer, meterle dentro de un proyecto. Justo en ese tiempo la institución, bueno, dentro del país se estaban formando proyectos para instituciones que son netamente bilingües, la cuestión de guardianas de la lengua y de

¹⁰⁰ Véase <https://youtu.be/N2PHU5RtAqU>.

saberes. Entonces, los compañeros, como te digo, que estaban en ese tiempo, dijeron: bueno hagamos algo para salvar la institución, para que no se deje cerrar; y es desde ahí donde comienza la cuestión de imponer, de establecer digamos así, la educación bilingüe en Natabuela. Entonces, es recién (...) dos años ya, que está así establecida como institución de educación bilingüe.

David Chocair: Ahora, ¿solamente en esa institución educativa de Natabuela se aplica el plan? Es decir, en las otras escuelas que entendería que existen para el pueblo Natabuela, ¿también se tiene un plan similar?, ¿o es únicamente para esta escuela, la Carlos Montufar, el plan de educación bilingüe?

Kinty Males: ¿Por qué le pusieron dentro de educación bilingüe a la institución? Es, primero, por encontrarse en una comunidad indígena...

David Chocair: Ya...

Kinty Males: Otro, por estar en un espacio estratégico para los Natabuela, la comunidad en sí. Cerca también esta una plaza donde hay una reunión, festividades, y todo eso, entonces es un punto estratégico, clave, diríamos. Y más que todo, porque está dentro de un espacio rural. Ahora, alrededor de este espacio, de esta comunidad, hay varios sectores: alto, bajo, centro, más abajo; en sí Natabuela comprende 17 sectores, entonces la [escuela] nuestra está en un sector. Ahora, en Natabuela centro, que es el espacio parroquial, digamos, allí hay otra institución, pero esa institución es hispana, o sea, esta dentro de un pueblo, se debería..., más bien, es la parte céntrica y esta es una instrucción hispana, obviamente abarca estudiantes kichwas, no kichwas o Natabuelas..

David Chocair: ...no Natabuelas...

Kinty Males: También, alrededor de donde estamos nosotros, a varios, pocos kilómetros, a tres kilómetros creo, hay una institución que igual es grande, también es hispana y esa incluso pertenece a Atuntaqui, así, igual, más al norte también hay otra parroquia, que se llama San Antonio, igual, con otra institución, o sea, sí estamos rodeados de varias instituciones, como de tres, cuatro, entonces son grandes y esta cuestión ya es más hispana.

David Chocair: Eso implicaría que a esas escuelas que me cuentas, ¿es allá donde acuden todos los diferentes niños colegiales Natabuelas, no solamente a la Carlos Montufar?

Kinty Males: Por el momento, como te digo, desde que hubo este... ¿cómo te puedo decir?... En la institución hubo esta anomalía, de que se bajó toda la cuestión educativa. Hasta más antes... hasta los mismos padres de familia afirman que la institución era la mejor, incluso ellos mismo habían estudiado ahí, en la institución. fue escuela hasta ese tiempo. Entonces, ahora por esto mismo de los cambios y tanta cosa ya fueron migrando migrando, migrando; y, hasta que, como te decía, se acabó. Ahora sí, obviamente sí, sí abarcan estas instituciones a estudiantes de ahí, de la comunidad y de varios sectores, en cambio, a la mía, en este tiempo que hemos estado trabajando, estos dos años, te puedo decir que más abarca solo a la comunidad donde se encuentra la institución, de ahí más bien no tengo estudiantes, qué te puedo decir, así de Natabuela centro, no tengo estudiantes de un poco más de cinco kilómetros la redonda, no tengo.

David Chocair: ¿Cuántos estudiantes tiene la escuela?

Kinty Males: Ahorita tengo 91 estudiantes.

David Chocair: ¿Qué grados existen en la escuela?, ¿cuántos grados?, ¿cómo está conformada?

Kinty Males: Veras, en los años anteriores fue una escuela de educación básica hasta séptimo año o sexto grado, como se decía, ahora, con este proyecto en el que estamos involucrados ya hemos creado diferentes niveles, ahora ya tenemos hasta décimo año de educación básica, que sería tercer curso. Nuestro objetivo es por lo menos tenerles hasta ese año a los estudiantes y de ahí sí, ya abrirse a los otros espacios para que estudien su bachillerato, entonces ese ha sido nuestro objetivo; pero la cuestión, esto de las instituciones de la ciudad, hablemos así, hay mucha cuestión de... no sé, o sea, los padres de familia se sienten muy atraídos y dicen, no, no, no voy a estar en la misma comunidad, me voy a la ciudad, porque, de pronto, allá dicen...

David Chocair: Porque esa era una de mis preguntas...

Kinty Males: Dicen. tal vez, no sé, no sé cómo piensan, no...

David Chocair: Esa es la pregunta, ¿qué tan involucrados están los propios integrantes de la comunidad de Natabuela con la escuela en sí?

Kinty Males: Verás...

David Chocair: Es decir, tienes estudiantes, pero en general, ¿están contentos con que estén ahí o también quieren que vayan a otras escuelas?

Kinty Males: Veras, ese es el lío, hay un porcentaje pequeño que está de acuerdo con que la institución esté en este trabajo: bilingüe. Pero hay muchos padres de familia que no están de acuerdo en el sentido de que ahí están utilizando otro sentido de trabajo.

David Chocair: ¿A qué te refieres?

Kinty Males: Primero el idioma, obviamente ahí, como decíamos al inicio, no tenemos la cuestión como en Natabuela el kichwa, no sabemos cuándo, en qué año, por qué desapareció; pero, nosotros mal o bien, estamos tratando de establecer la enseñanza de kichwa en los estudiantes. Entonces, como en todo lado..., como en todo lado, no solo es la problemática de Natabuela, el kichwa es como que mal visto, dicen: pero ¿para qué?

David Chocair: ¿Por quién es mal visto el kichwa?

Kinty Males: Primero...

David Chocair: Hablemos del contexto: estamos en Imbabura, estamos acá en Antonio Ante, estamos en Otavalo, ¿¿dónde se ve mal el Kichwa!?

Kinty Males: Ese es el problema, que de pronto los papás tienen [la idea]..., “tienen”, así te digo directamente, porque es más importante la computación que el kichwa...

David Chocair: Ya...

Kinty Males: Es más, le doy más importancia a la cuestión de que mi hijo estudie en la ciudad, en una emblemática donde... no sé... a que estudie ahí [en la Carlos Montúfar], ¿por qué?, porque ahí te enseñan kichwa y ahí “te obligan” a ponerte la ropa de tu pueblo. Entonces ese es, entre otros, el punto bien grave de lo que piensan los padres de familia, entonces por eso es que [dicen]: “no, en la ciudad a mí no me obligan, no me dicen ni de qué pueblo soy, ni a qué pertenezco, ni cómo debo vestirme”; pero, en cambio nosotros en lo rural, en la comunidad, nosotros estamos tratando de involucrar en estos procesos, tanto desde los padres de familia. Existen padres de familia bien consientes, que dicen que es algo nuestro, es decir, que debería ser así, pero algunos dicen: “la ciudad...”, y como queda a menos de 8 km “prefiero que mi guagua se vaya allá..”.

David Chocair: ¿Tienen dentro de la escuela a hijos de los dirigentes Natabuela?

Kinty Males: Directamente de los dirigentes no.

David Chocair: Me refiero a los dirigentes, porque como son justamente varios sectores, cada sector tiene su alcalde, su alcaldesa. Quería saber si estaban interesados, involucrados de esa forma.

Kinty Males: No, no ha habido esto, más bien lo que en estos últimos meses lo que hemos tratado es de involucrarnos con ellos en el proceso de este trabajo de educación bilingüe, porque en la educación bilingüe lo primero que se dice es que para que se establezca esta educación en un territorio, en un espacio determinado, primero tenemos que hacer el sondeo con la cuestión social organizativa, hacer alianzas, realizar esta cuestión de socialización del porqué la importancia, y a través de ellos, involucrar a la gente.

David Chocair: ¿Qué resultados has tenido?

Kinty Males: Los resultados en estos dos años, verás, como te digo, son dos años, dos añitos que estamos tratando. Ha habido varias cosas, en el sentido más que todo del trabajo cultural y la cuestión de las festividades, de pronto, en ese sentido un poco se ha visto el involucramiento de los padres de familia, la cuestión de que ha sido novedoso también para ellos, en ciertas cuestiones de celebración ritualística, porque nosotros en la institución, como las demás instituciones bilingües, nosotros nos manejamos con un calendario vivencial del pueblo al que pertenece. Entonces nosotros nos manejamos: en este mes nosotros tenemos la cuestión de la siembra, ¡ah ya! Entonces con los guaguas vamos a enseñarles que esto es así, así, así, tenemos ya el siguiente mes, ¡ah no! Ha sido la fiesta de la cosecha del sol, y así se les explica todo y así, bueno, todo eso nosotros, por ejemplo, se maneja con los estudiantes, asimismo con los padres de familia; y, asimismo, tratamos de realizar las ritualidades de las cuatro festividades que tenemos como mundo andino.

David Chocair: Ajá.

Kinty Males: Y entonces para ellos también es muy novedoso, ellos, cabe recalcar que como Natabuela son muy religiosos, católicos, entonces no tienen esta ritualidad, entonces

nosotros hemos dicho: bueno, no vamos a obligar, pero vamos a enseñar a los estudiantes, tal vez a los padres de familia, de que...

David Chocair: ¿No hay choque, quizá por esa posición?

Kinty Males: Al inicio hubo. Que porqué, qué significa... Bueno, ahora ya hay..., por eso yo decía, proponía mejor, hacer... porque incluso el Ministerio de Educación nos decía: no, es que ustedes son institución bilingüe, nominados guardianes de la lengua, ustedes deben reunirme para tal ceremonia 300 personas... y no es así. Eso se ha discutido incluso con gente del Ministerio, porque no, no es que porque ellos están en el escritorio dicen: ustedes tienen que reunirme 300 personas y mandarme la foto de que están ahí en el ritual... No. Así estén dos que tres personas y que ellos sientan y quieran conocer, es perfecto, entonces eso también desde la parte superior hay esos errores que comenté, no van mas allá, y hagan por hacer, la cosa es que ellos aprendan, sientan y sean conscientes de que ¡ah no!, es parte de mí, de mi esencia, de mi identidad, y vamos aprendiendo.

David Chocair: ¿Qué crees tú que le falta al sistema de educación bilingüe tal como se está aplicando en Natabuela?

Kinty Males: Primero, desde un inicio faltó la socialización. Una buena socialización, porque si es que hubiese habido este acercamiento con la comunidad...

David Chocair: ¿A quién le correspondía hacer eso?

Kinty Males: Desde el Ministerio, obviamente, desde el Ministerio y quien haya estado en ese tiempo encargado de la rectoría. Quienes incluso en ese tiempo, las mismas personas que involucraron a la institución en este proyecto de educación bilingüe y guardián de la lengua, ahora ya no asumen responsabilidades, las mismas personas, lastimosamente tengo que decir eso, entonces ahora dicen: bueno, no, ya se lavan la mano directamente; y son personas que son de la comunidad y ahora dicen: no, e incluso recién nomás dijeron: bueno, vea... hace dos años nomás que llegaron ustedes, todo esto se dañó. Entonces son críticas que de pronto no nos fortalecen y te puedo decir esto de la socialización ha sido demasiado necesario para iniciar, cierto, todo mismo, cualquier proceso, pero no hicieron eso, más bien, como te decía, era una manera emergente de que a la institución salvarle de alguna u otra manera, obviamente era una buena estrategia pero no dieron, o sea, no le hicieron de seguir.

David Chocair: Es decir, no es el resultado de que desde el Ministerio de Educación se detectó que el pueblo Natabuela no habla kichwa, por tanto, había que aplicar un plan, sino que es para salvar una escuela...

Kinty Males: Por eso no fue muy estudiado... No fue muy estudiado esta cuestión, primero de la problemática. Porque si hubiese sido, de pronto, este desarrollo desde un inicio bien desarrollado o fundamentado hubiese sido diferente..., hubiese sido diferente a lo que estamos ahorita; y, lastimosamente también tenemos compañeros o líderes que, en este caso, que talvez recién nos estamos dando cuenta, ¡ah no! es que porque no apoyamos desde un inicio. Entonces, te puedo decir con mucha responsabilidad, también, bueno estoy encargado de la institución, bueno también son meses; pero, se ha visto la necesidad de involucrar a la gente y en este proceso estamos con el Cagpin. Recién hace unas semanas atrás, nomás, se hizo la socialización, donde puedo decir personalmente, que desde, talvez... desde esa socialización ellos recién se enteraron cómo es la educación bilingüe, en qué consiste la educación bilingüe... ¡Ah! ¡No ha sido solamente el kichwa!, ¡no ha sido solo el kichwa, no ha sido solamente de salir a bailar en el Inti Raymi, no es! Sino que va más allá, es un proceso.

David Chocair: ¿Tu estas de director de la escuela?

Kinty Males: Encargado, ahorita.

David Chocair: Perfecto...

Kinty Males: Entonces, perdón, eso. Se ha visto la necesidad de que ellos se involucren, se involucren y que también así no estén los familiares directos, yo no sé de ellos, pero como son parte de la comunidad ellos también deben identificarse, por lo menos decir: bueno, en mi comunidad existe esta institución y bueno están haciendo esto, están haciendo lo otro y que ellos también se enteren y digan: bueno. Eso, hemos dicho, ya en este proceso, en este caminar que ya hemos iniciado, ellos también recomienden, ¡ah, no, digan: ¿por qué allá no meten a los guagüitos? ¿Por qué más bien decir de como organización grande que son, por qué no financiarles o por qué no gestionar para que esto también avance? Realizar, qué sé yo... como educación

bilingüe ... yo siempre le he visto que es una educación más alternativa..., sí, más alternativa, o sea, puedes realizar esta cuestión de vinculación con la comunidad mismo, con otros entes; y, de ahí vas desarrollando en la cuestión de equipamiento, yo no sé..., de la cuestión de la implementación de ciertos proyectos. Por ejemplo, ahorita mismo en la institución estamos con miras de un proyecto de área científica, eso, no te digo, no deben estar equipos de punta, con que tengamos el espacio necesario, aunque sea pequeño, pero tenemos la madre naturaleza, podemos analizar a las plantas, podemos analizar la medicina local, los alimentos locales. Entonces es a eso que estamos enfocando ahorita, entonces ahora recién, como te digo, la comunidad, o los dirigentes, en este caso el Cagpin, está involucrándose. Entonces se enteran, entonces, si hubiésemos hecho eso desde un inicio habría sido otra talvez la historia, hubiésemos tenido resultados talvez de cómo nos esta yendo.

David Chocair: Una pregunta final: ¿un pueblo puede recurrar su lengua?

Kinty Males: La palabra, ese verbo “recuperar” es bien grande, es demasiado difícil esa palabra... Más bien puede ser como un fortalecimiento... fortalecer y de pronto reaprender, pero como recuperar, lastimosamente, no creo que se pueda recuperar, porque si algo ya se perdió, se perdió; y si no hay gente que esta de pronto empeñada en apoyar a [superar] esa pérdida, si es que ellos mismo como pueblo en sí no asumen la responsabilidad, porque cabe mencionar, yo pertenezco a otro pueblo, y yo de pronto puedo decir: no, hasta ahí llegó mi trabajo, hasta ahí llegó; si no llegan o si es que ellos no están concientizados primero como pueblo, como organización, y dicen: no, tenemos que fortalecer, eso sería más bien... Para mí, la palabra más utilizable sería fortalecer... y desarrollar. De ahí, como recuperar... [gesto negativo con la cabeza].

David Chocair: Yupaychani, mashi Kinty.

Kinty Males: Yupaychani, David. Alli puncha. Tuku shunkuan, alli riskakachun.

Anexo 7: Entrevista a licenciado Jaime Gayas (3/4/2019)¹⁰¹

David Chocair: Muy buenos días, licenciado Gaya, le agradezco muchísimo por esta apertura y predisposición suya y de la Subsecretaría; la investigación esta se centra en conocer qué es lo que pasó en Natabuela, una comunidad indígena en Imbabura que dejó de hablar kichwa hace incluso casi un siglo. Lo particular es que alrededor de Natabuela existen otras comunidades kichwas que sí son kichwahablantes, como los Otavalo, como los Cotacachi, como los Caranquis. Entonces, la investigación en particular es con Natabuela: ver qué es lo que sucedió; por otra parte, ver qué es lo que se ha podido hacer, cómo ha podido el Estado atender la necesidad de la comunidad que quiere recuperar su lengua ancestral. De hecho, están llevando desde el año anterior un proceso muy constante e intenso para recuperar el kichwa, así que yo le voy a efectuar unas cinco preguntas, cortas en realidad, sobre ese tema para que me pueda brindar sus respuestas. La primera es el contexto: de acuerdo con información provista incluso por la propia Conaie, Natabuela era un pueblo kichwa pero lo dejó de hablar. De acuerdo con la SEIB, ¿cuáles serían los factores institucionales o sociales o culturales que influyeron en esta extinción de la lengua kichwa?

Jaime Gayas: Buenos días, soy Jaime Gayas, wikchwaruna mikani. Desde la Secretaría de Educación Intercultural Bilingüe, por una decisión política del presidente de la república Lenín Moreno, y por un liderazgo también en esta vez de la Conaie, [con] el decreto 445 se crea la Secretaría. Hace 30 años iniciamos como Dirección Nacional, luego como Subsecretaría y hoy somos Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe. Todos estos meses, desde el 15 de agosto que asumí esta responsabilidad, he estado en la parte de los trámites para institucionalizar la Secretaría, estamos a punto ya de la institucionalización, hemos firmado ya el estatuto de la Secretaría, nos toca enviar para su debido registro e inmediatamente trabajar ya algunas cosas que nos faltan, o sea, algunas cosas que todavía nos hace falta, como la determinación de la jurisdicción, lo que más nos hace falta es la autonomía para la Secretaría, porque somos adscritos al Ministerio de Educación.

David Chocair: Por lo tanto, depende de la respuesta del Ministerio de Educación.

Jaime Gayas: Sí, dependemos..., dependemos del Ministerio de Educación, nos han asignado; pero no tenemos ahora competencia en territorio, este es otro trámite que lo tenemos que hacer a través de los distintos hitos; y, lo otro es que tenemos que reformar, estamos en el trámite y también de reformar en la Asamblea la LOEI la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Estos son los requerimientos más urgentes que necesita esta Secretaría, pero estamos avanzando, el estatuto de alguna manera nos permitirá ya respirar un poco de aire para ir firmando convenios con otras instituciones, no exclusivamente esta Secretaría. Esta Secretaría no ha perdido sus objetivos, su fin de ser, primeramente, responder a los pueblos y nacionalidades y que tienen que dar atención prioritaria a las necesidades que se ha venido generando por historia, los pueblos y nacionalidades que nos encontramos en el Ecuador dentro de lo que es un país plurinacional tenemos que ejercer el derecho que está contemplado en la Constitución, dentro de estos tres: lengua cultura e identidad. En esto hemos estado trabajando a lo largo de los 30 años. Natabuela, el caso de Natabuela es algo particular, como está sucediendo en otras comunidades y de igual manera Natabuela está cerca a Ibarra, en la provincia Imbabura, la cercanía... no la cercanía a la parte urbana, la cercanía acá los niños y niñas, las familias están muy cerca la ciudad. Esto nos ha ido consumiendo, no solamente en la Natabuela, en esos lugares donde hay población de pueblos y nacionalidades indígenas y están cerca de centros, por ejemplo, esto ha permitido de que vayan a escuelas de la parte urbana, abandonando la parte rural, no valorando nosotros nuestros valores culturales, siempre hay ahí la imagen de que la ciudad es más valorada...

David Chocair: Ajá...

Jaime Gaya: Es por esto que los pueblos y nacionalidades lucharon por tener nuestra propia educación y que sea administrada por gente, por personas, por profesionales, por gente que ha estado en el proceso organizativo juntamente en la lucha en las asambleas comunitarias, en las jornadas de largas horas, días de caminata (...); entonces, no hemos tenido nosotros..., no queremos nosotros defraudar ahora estos principios, pero tenemos que entrar, tenemos que hacer

¹⁰¹ Véase <https://youtu.be/oJBTNA3rAWc>.

conciencia en padres de familia, en los dirigentes, en una de esas comunidades, especialmente, digo especialmente, el caso de Natabuela es esto, es esto. Además, mire, por historia nos han prohibido, desde el colonialismo, nos han prohibido a nosotros el uso de la lengua, fuimos... yo vengo de las generación de hace años de los años 53-60, donde no nos dejaban hablar el kichwa y Natabuena debía haber sufrido como parte andina, como unidad de la parte andina, ellos fueron mucho más reprimidos, ellos fueron mucho más reprimidos, controlados, se puede decir por esta por esta administración colonial; los amazónicos estuvimos en la selva, digamos así, un poco... fuimos castigados en verdad... acuérdense de que el cabello que utilizaban los compañeros no les permitían en los cuarteles, por ejemplo, no nos permitían entrar con cabello largo a estudiar en las universidades y en las escuelas, mire lo que fue, contra estas cosas... y hemos soportado estas cosas del miedo a utilizar la lengua. Esto nos generó un poco de de psicosis en nuestra mente de niño, de tener vergüenza, de ir teniendo vergüenza, o sea estas cosas se generó en Natabuela; y, está muy cercano también, son producto los niños y niñas también... son producto de este colonialismo que tanto criticamos; pero, estamos dando alternativas al momento. El Estado ecuatoriano... más allá de la obligación como Estado nosotros somos los responsables, como dueños, como dueños de nuestra propia cultura, de nuestra propia identidad, generar en cada uno de nuestras familias sobre ir valorando nuestra lengua esto, con estos casos mucho más que hay, le estoy narrando ¿no? No nos permite ir desarrollando en nuestras familias, siempre es el castellano al que le estamos dando valor, entonces este Sistema de Educación Bilingüe, que es garantizado por la Constitución de la República, a través de todos los técnicos, a través de todos los docentes, los dirigentes, estamos entrando a esto, de hacer conciencia en las comunidades, en los niños, en los padres de familia, para ir nosotros valorando nuestro idioma, a nuestra manera, conforme a nuestro plan de vida que hemos programado.

David Chocair: Y, en Natabuela entonces, ¿de qué manera el Estado ha podido dar cumplimiento a lo que determina la Constitución de salvaguardar las lenguas ancestrales? Que es interesante, como lo comentaba al inicio, porque la misma situación de opresión, racismo y colonialismo la vivieron los compañeros, los mashis de Otavalo y Cotacachi; y, sin embargo ahí los procesos, que por supuesto no comenzaron ayer, ya tienen una larga data, les han permitido tener ya instituciones educativas en las cuales el kichwa es una realidad y toda la estructura, además de la propia comunidad. En ese caso en Natabuela, desde la Seseib, ¿qué se percibe que el Estado ha podido hacer para atender esta situación?

Jaime Gaya: Además de que nosotros estamos garantizados en la Constitución nuestra, para poder desarrollar una de las tantas cosas es que nos han creado instituciones, pero no nos han dado todo el presupuesto que requerimos para poder atender (...), lo que nos hace falta es la autonomía pero con presupuestos, crear instituciones pero con presupuesto para nosotros poder hacer un trabajo en territorio con ellos, porque somos parte de ellos. Natabuela, como muchas otras comunidades, ha sufrido esto, nosotros sufrimos hasta ahora esto, nosotros pedimos, por ejemplo, para conservar la lengua, no podemos hacerlo al nivel de escritorio, estamos pensando sí, otra manera estamos..., somos de distintas nacionalidades, de distintos pueblos pero tenemos que ir hacía allá, a las comunidades a compartir, a convivir con ellos para sentir en la misma necesidad que ellos sienten, o sea, los mismos problemas para nosotros poder concretizar a nivel del Estado, el Estado, o los gobiernos, mejor dicho, de turno sí han creado, digamos, sí han apoyado al Sistema Intercultural Bilingüe creando esto; pero, en el fondo no hay el aporte económico, el aporte presupuestario, todo el aparato estatal solamente está por la educación intercultural, no para la educación intercultural bilingüe, los medios de comunicación están al servicio, no hay un que digamos diez minutos por lo menos que hablemos de educación intercultural o sea, estos espacios...

David Chocair: La estructura...

Jaime Gayas: La estructura en sí, este modelo de gestión, que hasta el momento en vigencia no responde a los pueblos y nacionalidades, nosotros estamos en ese camino de construir un nuevo modelo que responda conforme al Sistema de Educación Intercultural Bilingüe y que responda a las necesidades de los pueblos y nacionalidades indígenas.

David Chocair: Correcto. ¿A quién le correspondería destinar, hacer políticas públicas para la recuperación del kichwa? Ya no solo en Natabuela, sino en otras comunidades, porque pensaría que no solamente es el Ministerio Educación, también tienen que ver las otras estructuras

del Estado. De acuerdo con su criterio, ¿quién debe encabezar ese proceso?

Jaime Guayas: La lucha organizada de los pueblos y nacionalidades es la que nos ha permitido hacer entender a los gobiernos de turno que somos particulares, que somos algo distinto, los waorani con los kichwa somos distintos, somos personas pero distintos. Acuérdense que por los años 90-92 luchábamos por la plurinacionalidad; y nos decían: que estos indios que se creen, que quieren hacer un Estado dentro de otro Estado, mire... nos pasó tantos años, 26-28 años para que los gobiernos de turno nos puedan entender y hoy somos país plurinacional; y no somos otro Estado, los pueblos somos parte del Estado ecuatoriano, lo que queremos que nos entiendan. ¿En quién depende?... ¿Cómo deberíamos ir construyendo? Con la lucha organizada de los pueblos y nacionalidades. Los compañeros, las compañeras que estamos aquí, nosotros hemos generado la parte técnica, la parte pedagógica, la parte administrativa, pero la lucha organizada de los pueblos y nacionalidades, a través de sus organizaciones comunitarias, a través de sus organizaciones provinciales, a través de organizaciones regionales; y, representado por las organizaciones nacionales deberían hacer grandes jornadas de lucha o grandes documentos, se puede decir, para hacerles sentar en un diálogo nacional al Gobierno y dar nuestras particularidades para que seamos entendidos. Entonces, es responsabilidad de todos nosotros, pero exclusivamente es de las organizaciones así.

David Chocair: Hacer latente la necesidad...

Jaime Gayas: Hacer latente y hacer sentir. Ese es, es algo real, es algo que nosotros venimos luchando por estas cosas.

David Chocair: Ajá. Estoy por terminar en dos preguntas más. ¿Está haciendo actualmente algo el Estado para atender a Natabuela en el Sistema de Educación Intercultural Bilingüe? ¿Qué es lo que usted conoce?

Jaime Gayas: Al momento, como Estado, a través de su Gobierno, estoy diciendo: es facultad de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe. La Secretaría tiene la dura responsabilidad de poner en práctica nuestro modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, los pueblos y nacionalidades del Ecuador con mucho orgullo tenemos un modelo, lo que ni el Estado ecuatoriano tiene; y, este modelo es el que tiene que estar en territorio aplicándose, pero para aplicar el modelo necesitamos una serie de acciones para ir concientizado, para ir un poco a través de talleres o sacando toda la información para ir diciendo: compañeros tenemos un modelo.

David Chocair: ¿Que tanto respalda el Estado que exista esta serie de procesos?

Jaime Gayas: Entonces, aquí es cuando necesitamos esto, entonces le digo vuelvo a lo que dije, el Estado a través de sus gobiernos, dice: hemos creado una institución para los pueblos nacionalidades que se llama la Secretaría, pero no está el presupuesto que requerimos. Es ínfimo y no está contemplado para muchos rubros, solamente dice: a ver te doy este dinero pero de aquí no me sacas...

David Chocair: ¿Que porcentaje recibe la Seseib del presupuesto?

Jaime Gayas: La Secretaría del Sistema de Educación Bilingüe, la Subsecretaría hasta el año 2018, noviembre del 2018, tenía un presupuesto de 194 millones 600 mil dólares, la Subsecretaría. De los 194 millones, 114 millones estaba destinado para sueldos, el resto estaba diseñado para uniformes, textos, arreglos de mobiliarios.... Insuficiente, hemos tratado que para esta Secretaría por lo menos se mantenga este presupuesto, al momento esta secretaría está administrando nueve millones de dólares en número redondo.

David Chocair: Es muy bajo...

Jaime Gaya: De los nueve millones, dos millones para planta central, porque las necesidades... y los siete millones para territorio para atender 15 nacionalidades y 18 pueblos, que, según el censo, el último de hace diez años, es de seis millones... Imposible que solamente, verá, solamente para transporte y movilización necesitamos miles de dólares, no es cuestión de coger un camión y decir: vayan... vayan a dejar a ese páramo...

David Chocair: Claro...

Jaime Gaya: Estamos ubicados en la Costa por vía fluvial, vía aérea en la parte de la Amazonía, que las naciones están asentados en la línea de frontera, un vuelo de ida y vuelta cuesta 1500 dólares y para nomás de llevar cuatro quintales o cinco quintales, pupitres, alimentos... Dstá estas cosas son las que no abastecen entonces, al momento, los siete millones. Otro problema que

tengo al momento es que no tengo a quién transferir en territorio, porque no tenemos competencia en territorio, este modelo de gestión está administrado por el Ministerio por la planta central del Ministerio de Educación, entonces nosotros estamos pidiendo a través de las negociaciones que se hagan una presión política al gobierno para nos den la autonomía, pero para tener autonomía tenemos que pasar por la Asamblea Nacional; somos adscritos al Ministerio, dependemos del Ministerio para todo accionar, en unas pequeñas cositas así, gastos ínfimos, son las que nos permiten a nosotros administrar.

David Chocair: Ok... Licenciado, le quedo muy agradecido por su tiempo.

Jaime Gaya: Austed.

David Chocair: Yupaychani, licenciado Gaya.

Anexo 8: Entrevista a doctor Ariruma Kowii (12/9/2019)¹⁰²

David Chocair: Quito, 12 de septiembre de 2019, entrevista al doctor Ariruma Kowii, coordinador de la Cátedra de Pueblos Indígenas de América Latina de la Universidad Andina (...) Y además, alguien que ha estado muy involucrado con el pueblo Natabuela desde el año anterior, cuando se comenzó un proceso de acompañamiento al fortalecimiento que ya están efectuando con procesos culturales, entre ellos la lengua, y es por eso por lo que a partir de ese acercamiento surgió la iniciativa justamente tuya, mashi, de que se puedan dar cursos de kichwa en Natabuela. Comenzó en enero del año anterior, en abril del año anterior, perdón, hasta septiembre, octubre... y por eso es que vengo hacerte unas cuatro preguntas para, en general, hacer una evaluación del proceso de recuperación de lenguas en el caso de Natabuela. De acuerdo con tu experiencia, ¿cuáles consideras que han sido los factores que han obligado a que un pueblo como Natabuela haya dejado de hablar el kichwa?

Ariruma Kowii: Bueno, yo creo que el factor principal creo que es un tema estructural, generado por el Estado, por la manera como el Estado, desde la existencia de la república, fue concebido desde un punto de vista de la exclusión; y también como consecuencia de esa herencia colonial, de esa fundamentación ideológica racista, en donde se establecía que había culturas civilizadas y otras inferiores; o la idea de que el blanco es el civilizado y el indio es el salvaje. Entonces yo creo que toda esa ideología, aparte de toda la estructura misma del Estado, ha prevalecido, o sea, la Constitución de 1830 nace invisibilizando totalmente la existencia de pueblos indígenas y lo único que dice esa Constitución, creo que es en el artículo 63 o 66, en donde dice que se nombran tutores a los religiosos para que se hagan responsables de civilizar a “esta especie miserable”, alguna cosa así...

David Chocair: En términos muy peyorativos...

Ariruma Kowii: Entonces, ese artículo dice mucho de cuál era el pensamiento que prevalecía en esas épocas; y, por lo tanto, pues uno concluiría pensando que en esas circunstancias para los que estaban pensando en cómo construir la nación, las lenguas indígenas y los indígenas mismos, pues no eran ninguna prioridad.

David Chocair: Ajá...

Ariruma Kowii: Y luego creo que no hemos superado mayor cosa, hemos tenido algunos momentos importantes, como en 1979-80, con la alfabetización multicultural bilingüe, o antes también lo de Dolores Cacuango, pero desde el Estado pues creo lo del 80, con la alfabetización bilingüe, en el 88 con la educación intercultural bilingüe, luego tenemos la Constitución del 98 y finalmente la del 2008, pero, en la del 2008 ya se incluyen varias normas favorables y, aparte de eso, hay muchas normas internacionales, como el convenio 169 de la OIT y también lo de las Naciones Unidas, pero nada de eso se cumple, lo que está en la Constitución es letra muerta, porque además creo que ni de parte del movimiento indígena, ni por parte del Estado, ni de parte de la academia se ha hecho el esfuerzo suficiente de pensar realmente cómo debería ser realmente un Estado intercultural plurinacional. Entonces creo que ese punto lo hemos abandonado y estamos bajo la misma estructura de las Constituciones anteriores, que el mismo movimiento indígena ha venido criticando en el sentido de que ha sido un Estado excluyente, homogenizante. Entonces, menciono esto porque eso determina una política educativa y la política educativa caracterizada por la no comprensión, no valoración de lo que son las lenguas indígenas, los valores culturales, y en esas circunstancias, las distintas generaciones han tenido que moverse en distintas coyunturas agresivas, o sea, la sociedad misma es agresiva, ¿no cierto? La sociedad ecuatoriana todavía sigue conservando un pensamiento de agresión hacia los pueblos indígenas en el sentido de que no hay conciencia y no hay la valoración debida sobre los derechos lingüísticos-culturales, entonces en un ambiente así las distintas generaciones, de pronto, sienten inseguridad, sienten vergüenza. sienten que lo que hay que aprender es el español, porque todo el entorno está diseñado para eso. Entonces, en la cabecera parroquial, las autoridades por lo general, ¿qué hablan? Español, las autoridades cantonales, los distintos espacios públicos y privados, todo está en español, entonces el medio mismo no contribuye como para que la gente sepa que la lengua la vamos a necesitar en distintos espacios. Entonces, toda esa carga ideológica que viene desde la

¹⁰² Véase <https://youtu.be/zGT2zDChZMY>.

Colonia, que se empeñó en que la gente piense que son inferiores ha hecho que la autoestima sea baja, que no haya el orgullo lingüístico de la lengua y más bien se han convencido de que lo que es bueno es saber el español, el inglés. Entonces, la gente apuesta hacia aprender estas lenguas, entonces creo que eso sería lo que afecta en este caso a la población en general, no solamente a los Natabuela, entonces a unos les ha afectado más, a otros menos y eso ha generado que la población vaya olvidando su lengua como es en este caso de los Natabuela, que ya no hablan su lengua.

David Chocair: Tú me has ya empezado a responder sobre el rol que tiene el Estado en esta situación; pero, y es claro que el rol del Estado no lo ha cumplido, con la propia Constitución Estatal, por acción o por inacción, pero vamos con el otro actor que, evidentemente, es el pueblo Natabuela. ¿Qué papel desempeña el pueblo de Natabuela para que pueda cumplirse su anhelo de recuperar la lengua?, ¿qué es lo que un pueblo no debería, sino debe hacer? Sabemos que el Estado ha fallado, entonces hacemos a un lado la lógica además estructural Estatal, y por el propio camino que ellos están empezando a transitar, ¿qué es lo que ellos podrían hacer para recuperar la lengua?

Ariruma Kowii: Bueno en este caso a mí me parece que es muy importante el rol que han venido cumpliendo inicialmente el Consejo de Alcaldes del pueblo Natabuela, principalmente, desde la iniciativa de las alcaldesas, de las mujeres en general, porque creo que han sido ellas las que le han puesto el mayor empeño para que... y que hayan tenido esa sensibilidad y de tomar conciencia de esa necesidad de que es importante recuperar la lengua, y que además de recuperar la lengua es importante también conocer la memoria de su pueblo, y es necesario que como pueblos, como una entidad colectiva, también se vaya empoderando y su presencia sea más visible en distintos espacios. Entonces esa iniciativa a mí me ha parecido interesante, sobre todo porque históricamente quien es la mayor garantía de la continuidad de la lengua siempre ha sido la mujer, y en este caso, a pesar de que ya no hablen la lengua, pero han sido las mismas mujeres las que han puesto el mayor empeño en que es necesario recuperar la lengua. Entonces eso creo que es algo especial de que se haya dado en esas circunstancias y también creo que eso ha motivado para que todo el proceso de investigación que han estado haciendo contigo mismo, con los compañeros del curso, porque hicieron esa jornada en ese centro cultural¹⁰³ con las exposiciones de la gastronomía, de la historia, de la indumentaria, de su música; pero, aparte de eso, también con esa misma propuesta han estado participando en otros escenarios, pero lo más importante es que ellos mismos han ido interiorizando o han ido tomando más conciencia de estos vacíos y han ido tomando conciencia de que es necesario seguir trabajando, entonces constituyen el colectivo con los mismos estudiantes, el colectivo Natabuelakunami Canchik. ¿Y qué es lo que les une dentro del colectivo Natabuelakunami Canchik? Es toda esta iniciativa de que es importante la lengua, es importante sus distintas manifestaciones culturales, es importante también trabajar el tema económico y el hecho de que lo vayan entendiendo desde una visión más integral. Creo que también es una fortaleza, porque no es solamente limitarnos a que vamos a hacer algunas acciones por el tema de la lengua, no es suficiente, también es importante que eso se lo vaya ligando a otras actividades como el tema económico, y que además eso vaya fundamentado con una cuestión cultural en Natabuela y también se pueda ir proyectándose, porque eso además, digamos, ha permitido que su presencia sea vista en distintos espacios, al punto de que ahora una de ellas es la vicepresidenta de la FICI,¹⁰⁴ y tienen dos [representantes] en la organización indígena.

David Chocair Sí...

Ariruma Kowii: Creo que el otro compañero está en el tema de juventudes...

David Chocair: Exacto, es también gente joven, además...

Ariruma Kowii: Entonces, quien está de vicepresidenta [es] del pueblo Natabuela, mujer,

¹⁰³ El 15 de junio de 2018, en el Complejo Cultural Fábrica Imbabura (en el cantón Antonio Ante), se desarrolló el evento titulado “Foro vivencial del pueblo Natabuela”, encuentro llevado adelante para concientizar, sobre todo a los jóvenes Natabuela, sobre la importancia de su identidad, manifestada en su vestimenta, gastronomía, música, historia. El foro fue impulsado por el Cagpin y el colectivo Natabuelakunami Kanchik.

¹⁰⁴ La FICI es la Federación de Indígenas y Campesinos de Imbabura. En 2019, María Mercedes Siza Montalvo, del pueblo Natabuela, fue elegida vicepresidenta de la FICI. Además, Diego Armando Latacumba Andrango, también del pueblo Natabuela, fue elegido dirigente de Juventud y Cultura de la FICI. Ambos son integrantes del colectivo Natabuelakunami Kanchik.

y además el otro joven. Entonces, la FICI, al fin y al cabo, creo que es una entidad importante y el hecho de que hayan cooptado este espacio dice mucho, yo creo que ese empoderamiento va fortaleciéndose. Hace poco hubo un encuentro de poesía ahí en Pucahuaico y ahí estuvieron presentes la alcaldesa, el alcalde mayor y también la compañera que ahora está de vicepresidenta, entonces fue interesante, porque en el evento, digamos, con preferencia y prioridad le convocan, primero, a la vicepresidenta de la FICI, doña Michita...

David Chocair: ya, claro, para el registro de esta entrevista la FICI, es la Federación Indígena Campesina de Imbabura, es una agrupación muy importante, no solo en el contexto de la provincia, sino también en el ámbito del mundo andino, del país...

Ariruma Kowii: Después, le invitan al alcalde mayor...

David Chocair: a Reimundo...

Ariruma Kowii: Y después le invitan a la alcaldesa, a la Magdalena, y yo estaba ahí inquieto, porque como tú sabes el rol de doña Magdalena es fuerte en el pueblo Natabuela, yo estaba ya inquieto porque en esta dinámica por prioridad estaba doña Michita, entonces, y bueno, cuando ya le nombraron a doña Magdalena, eso ya permite un equilibrio, pero supongamos que no le hubieran convocado, invitado a que pase adelante como autoridad, entonces, de pronto eso generaba un malestar, que es normal entenderlo, pero que también es consecuencia del mismo trabajo que ha puesto empeño doña Magdalena, en el sentido de que es importante que hayan más cuadros y lo ha logrado, el deseo que tiene el mismo colectivo de estar involucrados. Ayer me escribieron de *El Comercio* que quieren hacerles una entrevista sobre el Colla Raymi, entonces yo mandé la referencia de la vicepresidencia de la FICI, porque son esas responsabilidades que van generando estas dinámicas y porque a ella seguro le tocó estar involucrado de la organización de la Colla Raymi, porque es la FICI la que siempre se ha organizado.

David Chocair: Claro...

Ariruma Kowii: Entonces, creo que estos colectivos y las alcaldesas y los alcaldes, porque las alcaldesas les arrastran a los alcaldes y les involucran en las iniciativas que ellas están impulsando; y, ahora van poniendo empeño en el tema económico, también. Para la próxima semana creo que es, aquí mismo [UASB, Quito], estamos coordinando con ellos para hacer un taller sobre el tema de economía, identidad y desarrollo del Natabuela, porque ahí lo que quieren es un poco conocer que están pensando como pueblo Natabuela en la parte económica y cómo eso debería articularse dentro de un proyecto a corto, mediano y largo plazo, vinculado también al tema de la lengua, la cultura. Entonces va a ser un momento de reflexión, de ir identificando las prioridades y luego ellos irán desarrollando en su comunidad; y, que lo vayan pensando de manera integral, creo es necesario, porque eso le va a dar una sostenibilidad al tema del proyecto, al tema mismo del fortalecimiento de la lengua.

David Chocair: ¿Se puede recuperar una lengua, mashi?

Ariruma Kowii: ¡Claro!

David Chocair: Objetivamente, ¿sí se logra?

Ariruma Kowii: En la historia, digamos, en la región hay algunas experiencias, en Nuevo México hay un pueblo indígena que ya no hablaba la lengua, pero habían estudios y reposaban en las universidades y en algún momento surge una iniciativa, me imagino igual como en Natabuela, de que es importante la lengua, entonces comienzan a formar grupos, comisiones, responsables de que estudien, se preparen en lingüística, en pedagogía, y ese grupo comienza a hacer los estudios de los archivos que estaban en la biblioteca y comienzan a reconstruir la lengua, y comienzan a implementar en el sistema educativo y finalmente pues van recuperando la lengua. Entonces, en un medio como el nuestro, el pueblo Natabuela, en medio de una provincia en donde hay una fuerte presencia indígena...

David Chocari: Claro, y kichwahablante...

Ariruma Kowii: ...Además, digamos, en un país en donde la historia del movimiento indígena sigue siendo todavía fuerte, en donde los jóvenes también cada vez van tomando conciencia de que es importante su cultura, su historia, su memoria, su misma lengua. Creo que estamos en mejores condiciones, creo que ahí lo que necesitamos es ser más estratégicos y hacer una adecuada planificación para poder fortalecer eso. Entonces, porque a la misma FICI, por decirte, a la FICI no le he escuchado que tengan un plan, un proyecto pensado en el fortalecimiento de la lengua, la Conaie tampoco lo tiene, entonces ahí tenemos estas debilidades...

David Chocair: De hecho las compañeras me comentaban, cuando había este tipo de encuentros que estaba preparando la FICI, que uno de los requisitos era que los pueblos o quienes participen sean kichwahablantes y ellos se sentían discriminados/discriminadas, pero precisamente ahí conversábamos, en este diálogo, que las organizaciones políticas indígenas deberían ser las más preocupadas de que aquellas organizaciones o comunidades que no hablen estén presentes; y tener algunas respuestas o estrategias para construir la recuperación de la lengua, ¡pero no la hay! y más bien lo que hacen es excluirte: sino hablas kichwa entonces no puedes participar...

Ariruma Kowii: Claro...

David Chocair: Entonces ellas estaban molestas, pero menos mal que el resultado que ya sabemos se logró...

Ariruma Kowii: Claro, imagínate, a pesar de esa posición, que siempre ha habido, porque cuando organizan la Colla Raymi, igual es un requisito de que tiene que saber kichwa y les exigen que hablen kichwa y si no habla, pues ya prácticamente está perdida, así sea simpática, lo que sea...

David Chocair: Claro...

Ariruma Kowii: Pero claro, la dirigencia no hace conciencia de que tampoco ha hecho mayor cosa. Por decirte, el mismo Sistema Intercultural Bilingüe, o sea, no ha habido el apoyo suficiente para su fortalecimiento, entonces todo está en el discurso, pero en la práctica lamentablemente, no existe. ¿Y cuántos años han estado ahí cerca de los pueblos? Por ejemplo, con los de Otavalo lo mismo, tenemos generaciones que no hablan la lengua y como FICI no se han preocupado, porque además de ahí hay un problema, que varios dirigentes de la FICI piensan que los de la zona urbana... ellos dividen entre urbanos y rurales, indígenas urbanos y rurales, y piensan que los urbanos, digamos, no son sus aliados. Entonces tienen un pensamiento medio equivocado en ese sentido. Entonces, si la misma organización no es consciente de las diversas problemáticas que tenemos ahí y no ha sabido diseñar estrategias para poder atender estas distintas realidades, entonces no tiene como que mayor derecho de sancionar a ningún grupo.

David Chocair: Correcto. Mashi, yupaychani por tus palabras, por el acompañamiento, además, que eso que quede registrado, porque este video lo van a ver las compañeras, compañeras, en este proceso. Yupaychani, mashi.

Ariruma Kowii: Bueno, mashi.